

ESTUDIO SEMANTICO DE PREPOSICIONES DE MOVIMIENTO
EN EL HABLA CULTA DE SAN JUAN

Disertación presentada a la Facultad del Departamento de Estudios Hispánicos, como uno de los requisitos para obtener el grado de Doctor en Filosofía y Letras en la Universidad de Puerto Rico.

Junio de 1985

Antonia de Jesús Mateo

Aprobada con la calificación de:

Presidente del Comité Examinador

AGRADECIMIENTO

Expreso mi profundo agradecimiento a la Dra. María Vaquero, mi primera consejera de tesis y profesora de cursos de lingüística, quien me ayudó en la selección del tema y me dirigió en la primera etapa de la investigación.

Especialmente expreso mi reconocimiento al Dr. Humberto López Morales, quien con tanto gusto accedió a ser mi consejero. Por sus valiosas sugerencias y sus acertadísimas correcciones; por las valiosas fuentes de información que me proveyó, y sobre todo, por el espíritu de optimismo que me infundió para que pudiera seguir adelante, va mi agradecimiento.

También doy las gracias al Dr. Luis Arrigoitia, Director del Programa Graduado de Estudios Hispánicos, por su comprensión y estímulo para que pudiera ver la realización final de mis esfuerzos de largos años.

Reconozco también a la Administración de Colegios Regionales el haberme permitido disponer del tiempo necesario para llevar a cabo mis últimos estudios y esta investigación.

24/5/00

731739

MST5

INTRODUCCION

El estudio de las preposiciones reviste un interés especial por la trascendencia que tiene esta entidad lingüística en la cadena hablada. Es convincente la aseveración de Brøndal de que "Ni l'apprendissage ni l'exercice d'une langue ne vont bien loin si l'on ne possède pas ce sensible instrument".¹ Su alta frecuencia de apariciones establece una red compleja de relaciones y una variedad de valores y matices que ameritan cualquier intento de sistematización, sea este realizado desde un punto de vista exclusivamente sintáctico o desde una perspectiva particularmente semántica.

En nuestra Isla, hasta este momento, no se ha llevado a cabo ninguna investigación cuantitativa del uso puertorriqueño de este elemento oracional. El presente trabajo tiene como propósito determinar cuál es la tendencia en el uso de las preposiciones de movimiento entre los hablantes cultos de San Juan. Se realiza un análisis semántico, sincrónico descriptivo de preposiciones según lo revela la norma lingüística culta. Se trata del examen, tanto de las características funcionales generales de las preposiciones españolas que expresan movimiento,

¹ V. Brøndal, Theorie des prepositions, p. 1.

como de los usos históricos de esas mismas preposiciones. Se hace, con el estudio, una aportación al Proyecto de estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, cuyo fin es describir las diversas modalidades del español americano y peninsular. En el 1964 la Comisión de Lingüística y Dialectología Iberoamericanas, del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI), decidió llevar a cabo el Proyecto cuyo propósito rector quedó acordado en el Simposio de México celebrado en 1969.² Ese mismo propósito ha guiado las investigaciones que se realizan en San Juan bajo la dirección del Programa de Lingüística de la Universidad de Puerto Rico.³

² Véase J. M. Lope Blanch, "Para el conocimiento del habla hispanoamericana: Proyecto de estudio del habla culta de las principales ciudades de Hispanoamérica", en El Simposio de Bloomington: Actas, informes y comunicaciones, p. 255-267 y del mismo autor, "El proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica (su desarrollo y estado actual)" en El Simposio de México: Actas, informes y comunicaciones, p. 222-223.

³ El Programa, participante en este Proyecto internacional, cuenta ya con una serie de investigaciones, particulares unas, y otras realizadas por estudiantes como trabajos de investigación de tesis. Entre las primeras, véase la de M. Vaquero, "Clíticos en el habla urbana de San Juan". Y entre las segundas, véanse Julia Cardona, "El aspecto verbal en el español de Puerto Rico"; L. Gamallo, "Perífrasis verbales en el habla urbana de San Juan de Puerto Rico"; Irma Vázquez, "Estructuras de gerundio". En el ámbito del léxico, véanse Isabel Huyke, "Vocabulario culto de San Juan"; M. E. Pérez del Valle, "Vocabulario culto de San Juan"; Zair Rodríguez, "Seis

La investigación se limita exclusivamente al estudio de parte del subsistema preposicional de movimiento formado por las preposiciones a, contra, de, desde, hacia, hasta, para y por, caracterizadas por el sema 'movimiento'. Este rasgo semántico está ausente en el grupo de preposiciones ante, bajo, con, en, entre, según, sin, sobre, tras, por lo que dichas preposiciones integran un subsistema prepositivo estático. A causa de la menor rentabilidad de este segundo subsistema, el mismo queda, por el momento, fuera de nuestra consideración.

Las preposiciones que se analizan, según el sema que las caracteriza, están incluidas entre las clasificadas tradicionalmente como preposiciones de lengua, es decir, entre las que han de ser términos especializados que permiten hablar de una categoría diferenciada. Se reconoce así, la existencia en español de una "clase" de signos que cumplen la función de preposiciones y no otras funciones. Se ha admitido en este trabajo, además, que el conjunto de preposiciones está constituido por una clase cuyos componentes poseen "las mismas propiedades

campos léxicos del habla culta, de la zona metropolitana de San Juan". En México el Proyecto de la norma culta ha producido abundantes trabajos aunque respecto a las preposiciones sólo se menciona el estudio de María Arjona sobre las anomalías de la preposición de. Actualmente se estudian los nexos subordinantes. Véase Claudia Parodi, "Las investigaciones del español hablado en México", en La investigación lingüística en México, p. 49-50.

combinatorias en común aunque no necesariamente las mismas cualidades sustanciales".⁴

No se hace referencia en este trabajo a las conjunciones subordinantes a que, para que... Estas y las preposiciones tienen básicamente un mismo valor sintáctico, el de relacionar dos sintagmas, subordinando el segundo al primero, como en escribí un ensayo para el profesor, escribí un ensayo para que lo publicaran. Mientras en el primer ejemplo la preposición para introduce un sintagma nominal, en el segundo la conjunción para que introduce un sintagma verbal. Pero, porque éstas son disquisiciones propiamente sintácticas, no tienen cabida alguna en esta investigación.

Sabido es que en el eje sintagmático, el valor de la preposición es el de subordinante, de elemento hipotáctico; y que en el eje paradigmático, cada preposición está marcada por un valor o una gama de valores fijos detectables cuando entran en oposición con las otras integrantes del sistema preposicional. Hacia la convalidación de esos valores fundamentales de las preposiciones, específicamente de las que expresan movimiento, es que se ha encaminado la presente investigación.

Incluye el estudio, fundamentalmente:

⁴ R. Trujillo, Elementos de semántica lingüística, p. 53.

- i) los antecedentes bibliográficos que sirven de marco teórico al estudio;
- ii) la metodología de análisis;
- iii) el análisis del uso diferencial por sexo y por generación de la pareja de preposiciones a/hasta;
- iv) el análisis del uso diferencial por sexo y por generación de la pareja hacia/para;
- v) el análisis del uso diferencial por sexo y por generación de la pareja de/desde.

CAPITULO I

MARCO TEORICO

1. Revisión bibliográfica y antecedentes del estudio.

Las preposiciones han sido siempre una interrogante para gramáticos y lingüistas. No ha resultado fácil definir las, clasificarlas, y decidir qué elementos oracionales son propiamente preposiciones. No menos llevado y traído ha sido el concepto de rección cuando se han examinado los elementos participantes en la relación preposicional. A ese estado de situación se suma, el que se haya pretendido ver en las preposiciones sólo su carácter de morfema gramatical estrictamente nexual, sin contenido predicativo, a diferencia, por ejemplo, de las categorías primarias sustantivas y verbos o de la categoría secundaria adjetivo y adverbio, a las que se les ha reconocido su valor semántico. Todo lo cual puede haber mantenido al margen los estudios sistemáticos referentes al valor semántico de las preposiciones.

Aristóteles y los estoicos consideraban las preposiciones como palabras de enlace y a su vez como 'partes de la oración'.¹ Dionisio de Tracia también colocó la preposición entre las

¹ Véase C. García, Contribución a la historia de los conceptos gramaticales, p. 139.

partes de la oración e igual lo hicieron la tradición latina y la medieval. Estos observaron el carácter posicional de la preposición. Francisco Sánchez de las Brozas² las reconocía como "la más importante de las partículas porque su función es regir los casos del nombre, que es la parte principal de la oración". Andrés Bello,³ precursor de muchas de las teorías sostenidas por la lingüística moderna, también clasifica la preposición según su función y entiende, como el Tracio, que son partes de la oración.

En la lingüística moderna Jespersen⁴ propone volver a la antigua terminología y las llama partículas. Es la clasificación que acepta la gramática tradicional, como puede verse, por ejemplo, en Roca Pons,⁵ y la Real Academia Española.⁶ Esta define la preposición como partícula que sirve para denotar la relación que media entre dos palabras, de las cuales la primera es casi siempre un nombre sustantivo, adjetivo o verbo y la segunda un sustantivo u otra palabra o locución equivalente. Ejemplos: 'el jardín de mi amigo', 'útil para la guerra'. En esta definición clasificatoria se percibe que el segundo elemento

² Ibid., p. 140.

³ A. Bello, Gramática de la lengua castellana, p. 149.

⁴ O. Jespersen, La filosofía de la gramática, p. 89.

⁵ J. Roca Pons, Introducción a la gramática, p. 259.

⁶ Real Academia Española, Gramática de la lengua española, párr. 257 b.

relacionado es siempre de carácter nominal, lo que la RAE⁷ reafirma hasta hoy, cuando define las preposiciones como "partículas proclíticas que encabezan un complemento nominal de otra palabra y lo subordinan a ella".⁸ La definición de R. Seco no se aleja de la tradicional:

...Estas palabras que enlazan otras dos, expresando la relación lingüística que existe entre los conceptos que ambos representan se llaman preposiciones.⁹

Entre los lingüistas modernos que han dedicado atención especial a las preposiciones está V. Brøndal,¹⁰ quien las concibe como una clase de palabras distinguibles de las otras clases, y las caracteriza con dos rasgos propios, uno estructural y funcional y otro posicional. Son palabras que sirven de relación y que están colocadas antes del elemento que introducen y relacionan. La relación que expresan es pura, sin consideraciones directas a los objetos y a las situaciones.

Para B. Pottier¹¹ la preposición es la partícula que, en el plano del discurso, pone en relación un término A y un término B que no siempre está expresado. El autor señala una

⁷ RAE, Esbozo de una nueva gramática española, párr. 3.11.1.

⁸ Ibid., párr. 3.11.4, C).

⁹ R. Seco, Manual de gramática española, p. 113.

¹⁰ V. Brøndal, Theorie des prépositions, p. 1.

¹¹ Véase M. López, Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones, p. 24.

significación fundamental en lengua, significación que consiste en expresar una relación, que es independiente del discurso, donde las preposiciones toman diversos matices.

L. Tesniere¹² toma las preposiciones como base de su teoría de la traslación. Cualquier elemento del discurso puede sufrir un cambio de categoría en su funcionamiento en el discurso. Si un adjetivo -que es una categoría secundaria en lengua, pues su función es incidir sobre el sustantivo, que es categoría primaria- se sustantiva en el discurso, es que ha sufrido una traslación sustantiva. En el caso de las preposiciones, éstas sirven de traslativos: el chico sevillano / de Sevilla.

V. Lamíquiz en su gramática define la preposición como un elemento de relación funcionalmente subordinante. Su incidencia es doble y establece un orden jerárquico entre las unidades que relaciona: una subordinante, la otra, subordinada.¹³

P. Carbonero¹⁴ propone hacer una clasificación funcional de estos elementos preposicionales que no son parte de los sintagmas, sino que están fuera de ellos relacionándolos, por lo que ha podido llamárseles "elementos de relación o más concretamente 'nexos'. Véase su ejemplo: 'salió rápidamente - de -

¹² L. Tesniere, Eléments de syntaxe structurale, p. 361-365.

¹³ V. Lamíquiz, Lingüística española, p. 359.

¹⁴ P. Carbonero, Funcionamiento lingüístico de los elementos de relación, p. 29.

su casa'. Al comentar el valor lingüístico de las preposiciones señala que mediante la preposición se establece una relación A R B, en la que A y B son los elementos relacionados y R el elemento relacionante. La preposición desempeña la función de subordinar B a A, haciendo que B -que siempre es un sintagma nominal- sea morfosintácticamente de una jerarquía gramatical inferior a A, y que semánticamente sirva para complementar su significación. El nexo prepositivo siempre introduce un sintagma nominal y forma un solo grupo fónico con el sintagma que introduce: permanece siempre unida al elemento subordinado.¹⁵

R. Trujillo¹⁶ caracteriza las preposiciones frente a las verdaderas categorías morfosintácticas sustantivo y verbo. Las preposiciones son unidades simples, morfológicas, entidades como los morfemas que caracterizan al nombre o al verbo y se unen al sintagma nominal formando con él una unidad acentual. Su carácter es estrictamente gramatical frente a aquellas categorías cuya significación es sólo léxica. El lingüista reconoce en las preposiciones constantes semánticas unidas a constantes de expresión:

¹⁵ Ibid., p. 31.

¹⁶ R. Trujillo, "Notas para un estudio de las preposiciones españolas", Thesaurus, XXV, p. 236.

...En primer lugar todas las preposiciones poseen un valor único en el eje sintagmático: el de la hipotaxis nominal. En segundo lugar, situados en el eje paradigmático, cada una representa un valor constante -o una gama de valores constantes, determinables según su distribución- en oposición a las demás: se trata de la orientación semántica de la hipotaxis.¹⁷

La preposición caracteriza como subordinado a un elemento nominal y por eso es un morfema que puede ser exigido en la subordinación de sintagmas nominales. Señala Trujillo que frente a los morfemas extensos, capaces de dotar a un conjunto de valor oracional, la preposición se nos presenta como un morfema intenso, característica exclusiva de los sintagmas nominales. La preposición no ocupa un lugar fijo en el marco de la palabra misma como ocurre con los morfemas de género y número sino que tiene cierta autonomía que puede observarse en ejemplos como 'Voy para la legendaria ciudad sanjuanera', donde aparecen intercalados modificadores entre la preposición y los elementos que ella relaciona. Trujillo define la preposición en español como -"morfema intenso hipotáctico independiente".¹⁸

De aceptación general ha sido el criterio de que en la relación preposicional el elemento inicial o regente (término A) puede ser un elemento sintáctico cualquiera mientras que el complemento o regido (término B) será un sustantivo. Así que

¹⁷ Ibid., p. 238.

¹⁸ Ibid., p. 239.

en la relación A (R) B la preposición (R) es el medio de que se vale el elemento A para regir al elemento B. La preposición es la indicadora de la función nexual, relacionante y del valor de la misma. Trujillo insiste en que el elemento relacionante, la preposición, no es regente¹⁹ como ya lo había apuntado Bello:

...Las preposiciones castellanas no tienen propiamente régimen porque régimen supone elección: así un verbo rige un modo o un complemento particular porque hay varios modos y multitud de complementos...²⁰

La creencia de que ciertas palabras rigen determinadas preposiciones -como en el caso de carecer de- no ha sido rechazada del todo, pero sí discutida. Gili y Gaya acepta, por ejemplo, que para entender el carácter de la relación prepositiva y el significado de esa relación es necesario tener en cuenta no sólo los elementos relacionados sino también la preposición que los une: "El significado y el carácter de la relación nace de la concurrencia de tres factores y no del régimen de uno solo".²¹

Interesa, por lo tanto, ver en el eje sintagmático, allí donde la preposición indica la dependencia de un término, los

¹⁹ Ibid., p. 245.

²⁰ A. Bello, Op. cit., p. 702.

²¹ Gili y Gaya, Curso superior de sintaxis española, p.

rasgos semánticos del contorno donde ella aparece. Indudablemente la carga significativa del regente y del regido tendrán mucho que ver con la aceptabilidad o rechazo de una determinada preposición. R. Trujillo aporta unos ejemplos muy claros. Si el elemento regente es viene y el regido la calle, los nexos muy bien pueden ser a, de, por: viene a la calle, de la calle, por la calle, pero nunca viene en la calle.²²

En este último ejemplo el valor semántico de la preposición no es compatible con el valor semántico de los términos regente y regido. Basta con cambiar uno u otro de éstos para que se limiten aún más las posibilidades de conmutación: está en la calle, viene en automóvil. De ahí la importancia de considerar en un análisis semántico de las preposiciones, ambos términos: regente y regido porque el valor significativo de las preposiciones depende tanto del elemento A como del B que se relacionen.

Se ha expresado arriba que el término B de la relación es siempre sustantivo o su equivalente. Pero suele aparecer algún adjetivo no sustantivado como en se jacta de valiente, presume de discreta en aparente violación a lo establecido. Para la RAE²³ los mencionados son casos de elipsis del infinitivo: se

²² R. Trujillo, Op. cit., p. 245.

²³ Real Academia Española, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, párr. 3.11.3.8.

jacta de ser valiente, presume de ser discreta. R. Trujillo discrepa y defiende el carácter sustantivo del concepto regido.

...no se trata aquí de verdaderos términos de preposición, sino de esquemas sintagmáticos fijados, independientes de la pura función preposicional y explicables desde el punto de vista diacrónico.²⁴

Y más adelante declara que no hay contradicción con la doctrina del carácter sustantivo del término y que no es necesario, por tanto, recurrir al concepto de elipsis. La preposición puede aparecer regida por el término A de la relación (jactarse de) y así hay palabras que, como el verbo carecer, se construyen sólo con la preposición de (carecer de medios) o puede darse unida al término B (de grande: es de grande como un elefante).²⁵

Se ha planteado una y otra vez si el valor de las preposiciones es sólo gramatical o morfológico, si son elementos sin significación alguna o si por el contrario puede adjudicárseles carga predicativa. El Brocense se adelanta a su tiempo cuando reconoce como partes de la oración nombre, verbo, y partículas, las dos primeras con valor semántico y función gramatical

²⁴ R. Trujillo, Op. cit., p. 247-248.

²⁵ R. Trujillo, Loc. cit.

y la última sólo con función relacionante, modificadora. Esta es la primera manifestación europea de la clasificación tradicional en la gramática china que distingue entre palabras llenas (vivas) y vacías (muertas).²⁶ Esta antigua distinción ha sido recordada y replanteada por Gougenheim cuando se refiere a la lengua francesa.²⁷

Para L. Tesniere²⁸ las preposiciones son palabras 'vacías' pues su función es la de marcantes morfológicos de la traslación, distintas a los semantemas, que aseguran una función semántica. Entiende el autor que la función de las palabras vacías es indicar, precisar o transformar la categoría de las

²⁶ Véase A. Llorente, Los "Principios de gramática general" de Hjelmslev y la lingüística, p. 140.

²⁷ Esta misma clasificación la hace para el francés J. Vendryes (Véase J. Vendryes, El lenguaje, p. 141-142, de quien dice G. Gougenheim "C'est M. Vendryes qui a le premier a notre connaissance, employé l'expression de mots vides in portant de la langue française. S'inspirant de la terminologie de la grammaire chinoise, il appelait mots pleins ou semantemes, les mots qui ont une pleine valeur lexicale, et mots vides les mots qui servent de morphemes". Véase Gougenheim, "Y a-t-il des prépositions vides en français?" en Le française moderne, XXVII, p. 1-25. Por su parte, Gougenheim entra en desacuerdo con los criterios clasificatorios de Vendryes y con los de F. Brunot. Distingue en las preposiciones un valor "intrínseco". Para él la preposición vacía será una cuyo valor intrínseco se haya diluido de tal suerte que no se pueda percibir. Con ese postulado en mente pasa al análisis de las preposiciones a y de que sus antecesores habían llamado vacías, para concluir que en francés sólo la preposición de -en algunos de sus usos- puede considerarse 'mot vide'".

²⁸ L. Tesniere, Op. cit., p. 80-83.

palabras llenas y regular las relaciones entre ellas.

Que las preposiciones sólo tengan valor morfosintáctico y que se les pueda considerar como 'mots vides' no parece muy evidente a P. Carbonero.²⁹ En principio les señala una doble misión lingüística: la morfosintáctica y la semántica. Como nexos subordinantes la preposición tiene cierto valor significativo. No hay que desentenderse de la íntima relación existente entre lo semántico y lo morfosintáctico. La morfotaxis pertenece también al plano del contenido, aunque es un contenido relativo.

Se ha aceptado que la carga significativa de las preposiciones es mucho más abstracta que la de los sustantivos, verbos y adjetivos. Es en el contexto donde hay que buscar el contenido semántico de las entidades prepositivas. Sobre esto, la RAE señala:

...los sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios evocan por sí solos un contenido semántico mucho más denso y complejo que las preposiciones (...) cuyo papel es principalmente relacionante o nexivo. Voces sueltas como a, de, en, con, para, ... dicen muy poco a la mente

²⁹ En su análisis funcional de las preposiciones no llega a marginar el valor semántico de las mismas y mediante ejemplos de frases como miró hacia la ventana y miró desde la ventana demuestra que es innegable la existencia de cierto valor significativo en los elementos de relación y que en este sentido lo semántico y lo morfosintáctico están estrechamente relacionados. Véase P. Carbonero, Op. cit., p. 71-72.

del que las oye o lee, fuera de una vaga idea de relación que sólo el contexto puede precisar. En lo que se refiere a las preposiciones, la vaguedad de significado es todavía mayor en las que, por ser capaces de establecer relaciones múltiples, son las de uso más frecuente como a, de, en, con, por.³⁰

Y concluye este punto diciendo:

...No son, pues, las preposiciones nexos enteramente vacíos de sentido, sino que apuntan con más o menos vaguedad a la clase de relaciones que pueden expresar.³¹

R. Trujillo postula que las preposiciones poseen, separadamente, valores semánticos determinados por su incapacidad para conmutar libremente en un contexto dado. Su valor puede ser más o menos impreciso, o más o menos difícil de determinar a partir de la casuística abrumadora que presentan sus infinitas realizaciones, pero es un hecho incontrovertible: no hay dos preposiciones que coincidan absolutamente. En los casos en que se ha perdido la función preposicional y la preposición no es conmutable, como en los casos de régimen: jactarse de, atreverse a, o en los casos de esquemas más o menos fijos como a hurtadillas, de cabeza, el análisis semántico se sale del nivel de las preposiciones y corresponde sólo al de las lexías. En

³⁰ Real Academia Española, Esbozo de una nueva gramática, p. 435.

³¹ R.A.E., Loc. cit.

ellas la preposición es sólo un índice hipotáctico.³²

La atención que han merecido las preposiciones de parte de estudiosos de la lengua, es el mejor índice de la relevancia indiscutible de este elemento oracional, ya se examine desde el punto de vista sintáctico en función de traslativo, de subordinante, ya se estudie como portador de cierto contenido semántico dentro de la relación hipotáctica que establece. Este último apunte da al traste con la postura que plantea el carácter vacío de las preposiciones, lo cual no parece ser sostenible a pesar de la cantidad de contextos existentes donde aparecen preposiciones desprovistas de toda carga semántica como es el caso, por ejemplo, de la preposición de en José de Diego. La realidad es que parece haberse llegado al convencimiento de que no puede hablarse de vaciedad como tal en las preposiciones.

La gramática tradicional se ha ocupado de señalar los diversos valores y matices de cada preposición, pero de espaldas a la necesidad de unificar al máximo los mismos. De ahí que lo común sea encontrar una serie de listas no sólo asistemáticas -nóminas de infinidad de usos- sino faltas de un deliberado intento de análisis que dé cuenta de los usos que correspondan a los valores prepositivos fundamentales resultantes de

Para

1091 32 R. Trujillo, Op. cit., p. 256.

una serie de oposiciones entre unas y otras.

Conocida es la obra monumental de R. J. Cuervo,³³ quien aunque se coloca dentro de la misma tendencia, se destaca por el minucioso análisis que realiza de los valores funcionales de las preposiciones que tuvo oportunidad de someter a estudio. La presentación que hace, por ejemplo, de la preposición a es una pieza excelente. En su análisis riguroso de esta preposición, reconoce la dificultad de clasificar sistemáticamente la gran diversidad de significaciones y matices de la preposición. A pesar de eso logra separar los usos fundamentales que expresan movimiento, dirección, de aquellos situacionales en el espacio y en el tiempo. Su Diccionario de construcción y régimen pertenece al campo de la lexicografía histórica y en él puede seguirse la trayectoria de evoluciones semánticas.

En la línea de los estudios de semántica diacrónica queda inserto el trabajo reciente de Timo Riiho. Su estudio sobre la oposición prepositiva por/para, lo lleva a afrontar problemas, provocados por la complejidad semántica de las preposiciones más frecuentes y por la influencia decisiva, a veces opacante, del contexto, sobre la función distintiva de la

³³ J. R. Cuervo, Diccionario de construcción y régimen. Para la preposición a, véase t. I, p. 1-29 y para las preposiciones contra, de, y desde, t. II, p. 477-484, 759-798 y 1031-1036 respectivamente.

preposición.³⁴

Algunos investigadores de la actualidad, que se han ocupado de las cuestiones lingüísticas, han publicado en diversas revistas un buen número de trabajos breves sobre las preposiciones, muchos de los cuales dan atención preferente al análisis sintáctico propiamente.³⁵ Pero no puede asegurarse que sean cuantiosos los estudios sistemáticos particulares sobre su valor semántico.

El primer intento de sistematización de las preposiciones españolas corresponde a María López.³⁶ Su estudio incluye un análisis de las realizaciones preposicionales en el discurso,

³⁴ T. Riiho, Por y para. Estudio sobre los orígenes de una oposición prepositiva iberorrománica, p. 11-12.

³⁵ Véase José F. Val Alonso, "Grupos nominales con /de/ en español moderno", en Lingüística española actual, 111, p. 49-72; F. González Ollé, "Algunas estructuras de la sintaxis prepositiva", en Lingüística española actual, I, p. 121-163. (Véase además, Dana B. Drake, M. Ascarza y D. Preble, "The use and non-use of a preposition or other word between a noun and the following infinitive", en Hispania, 65, p. 79-85; Margarita Suñer, "Por vs. de: agential prepositions?", en Hispania, 64, p. 278-283; Peggy D. Hart, "The use of preposition "por" when it means "to fetch", en Hispania, 56, p. 646-647; George de Mello, "On the use of "por" plus agent with "se" constructions", Hispania, 61, p. 323-325. Y también Pierre Cadiot, "Saturation grammaticale et saturation discursive: remarques emplois de pour", DRLAV, 21, p. 128-134; J. Verguin, "Prépositions, conjoctions, relatifs", Word, 23, p. 573.

³⁶ M. López, Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones, 1972.

teniendo como propósito el unificar todos los valores y reducirlos al mínimo, a sus líneas esenciales. M. López toma en consideración los dos niveles del lenguaje, el nivel de la lengua y el del discurso y, alejándose del método tradicional de estudiar y presentar las preposiciones, se propone analizar la significación de cada preposición en lengua.

Su fuente de información es una serie de calas que realiza sobre varias obras literarias, principalmente del género novelístico. M. López es fiel, de una parte, a las directrices que le llegan del lingüista francés B. Pottier,³⁷ elaborador de la teoría que postula una unidad esencial en lengua para cada preposición, unidad que viene a ser la suma de todos los rasgos pertinentes que se desprenden del análisis de cada preposición según los variados matices que presenta en el discurso. Esa unidad esencial en lengua queda reducida a una figura, a un esquema. Pottier había establecido el sistema de esquemas representativos de cada preposición. De otra parte, la investigadora sigue la orientación de Gougenheim y establece un sistema de oposiciones entre las preposiciones españolas.³⁸

Para el examen de los rasgos semánticos de las preposiciones en lengua, M. López acepta, en primer lugar, la idea de que cada preposición no tiene, en lengua, más que una significación

³⁷ Ibid., p. 127.
³⁸ Ibid., p. 128.

y que en el discurso es donde las preposiciones adquieren matices que surgen del contexto.

Su trabajo parte de la división del universo en universo dimensional y nocional, subdividido el primero en espacio y tiempo. Estudia las preposiciones, pues, en sus aspectos espacial, temporal y nocional.

En busca de los rasgos pertinentes que le permiten construir la imagen en lengua de cada preposición, la autora analiza gran cantidad de realizaciones prepositivas en el discurso siguiendo el esquema que aparece a continuación y que ella reproduce de la obra de B. Pottier:³⁹

Representación única

aplicación espacial	aplicación temporal	aplicación nocional
------------------------	------------------------	------------------------

para quien los niveles observables en el acto del lenguaje son:

1er. nivel:	Unidad de representación	esquema representativo
2do. nivel:	Tripartición en tres aspectos	<hr style="width: 80%; margin: 0 auto;"/> espacio tiempo noción
3er. nivel:	División ilimitada en el discurso	<hr style="width: 80%; margin: 0 auto;"/> $e_1 e_2 e_3$ $t_1 t_2 t_3$ $n_1 n_2 n_3$

³⁹ Ibid., p. 133.

Este capítulo de su trabajo le permite corroborar los diversos valores de las preposiciones en el plano del discurso.

M. López intenta, además, establecer un sistema de oposiciones dentro de las preposiciones españolas en los planos gramatical, de sentido y facultativo.⁴⁰ Advierte que sólo trata las oposiciones más importantes y más frecuentes. El juego de oposiciones que establece en los tres planos le permite concluir que las preposiciones españolas pueden expresar matices extremadamente sutiles y que hay un intercambio en el sistema preposicional puesto que varias preposiciones pueden expresar la misma relación: a la luz de la luna, bajo la luz de la luna; entrar a la iglesia y entrar en la iglesia. M. López no puede explicarse el porqué, teniendo cada preposición una significación fundamental y siendo las preposiciones distintas entre sí, es posible que puedan emplearse dos o más de ellas en la misma frase y en el mismo sentido. Ve la posibilidad del entrecruce de significados "laterales" de las preposiciones y que "vengan a coincidir en la expresión de la misma relación".⁴¹ Su trabajo es realmente interesante aunque se han puesto algunos reparos a varias de sus interpretaciones.⁴²

⁴⁰ Ibid., p. 147.

⁴¹ Ibid., p. 209.

⁴² R. Trujillo, Elementos de semántica lingüística, p. 82.

2. Marco teórico del estudio.

En el 1971 R. Trujillo publica un trabajo que aspira a ser un modelo de análisis semántico de las preposiciones españolas, modelo que imparte las directrices al presente estudio.⁴³

La intención de Trujillo es explicar, con una precisión mayor, hechos lingüísticos ya tratados por otros investigadores, y considera una variedad de ellos, que no pueden pasar inadvertidos en el análisis preposicional. Sostiene que las preposiciones son unidades de contenido, unidades simples, morfológicas, de carácter estrictamente gramatical. Postula una constante semántica fundamental para cada preposición:

...Se trata de valores constantes de dependencia, configurados semánticamente en un verdadero campo estructurado. Pero esta forma de contenido no se refiere a una realidad objetiva determinada, sino a la forma y sentido de una función lingüística. Por eso insistimos en su carácter gramatical aunque los límites con lo léxico puedan resultar imprecisos en el habla o en la norma o desde una perspectiva diacrónica.⁴⁴

El autor insiste en la libre conmutación de las preposiciones a pesar de que ciertos contextos pueden aceptar o rechazar algunas de ellas. Junto a esa realidad existe diversidad

⁴³ R. Trujillo, "Notas para un estudio de las preposiciones españolas" Thesaurus, XXV, p. 234-279.

⁴⁴ Ibid., p. 238-239.

de casos que pertenecen a la norma lingüística, en los cuales no se puede hablar de elección. Aquí se refiere a los casos de régimen de la gramática tradicional o a las lexías, por ejemplo, donde la preposición ha perdido su carga semántica, como en el caso de atreverse a, jactarse de, junto a.

Es fundamental, en el análisis propuesto por Trujillo, distinguir los casos en que la preposición es elegida e indica el valor de la relación, de aquella donde es sólo un elemento con función hipotáctica. Estas consideraciones le llevan a rechazar cualquier postura que intente explicar todos los usos de una entidad prepositiva a partir de un único valor en lengua. No se trata, según Trujillo, de combinar una serie de valores generales, determinados más o menos intuitivamente, para las representaciones que sugieren las preposiciones, sino de determinar, a través de la conmutación, y de la distribución, los rasgos diferenciales que caracterizan a cada una en oposición a las demás. El autor no concibe la idea de explicar todos los usos de una preposición a partir de un único valor fundamental en lengua, como lo hacen B. Pottier y luego M. López.⁴⁵ Su punto de vista es gramatical y sólo le interesan las preposiciones en cuanto tales pues se atiende a sus valores paradigmáticos.

⁴⁵ Ibid., p. 255-256.

R. Trujillo descarta los usos en que aparece la preposición como mero índice de función sintáctica -por ejemplo, el de la preposición a con los objetos directo o indirecto-, las lexicalizaciones, y esquemas estereotipados; y acomete el análisis del valor semántico de las preposiciones ateniéndose, exclusivamente, a la conmutación. Describe los componentes contextuales que determinan cambios de valor y neutralizaciones, pues las compatibilidades o incompatibilidades combinatorias dependerán de determinados rasgos de contenido que sólo se hacen visibles en circunstancias especiales, neutralizándose o manteniéndose inoperantes en otras.

El modelo analítico de la semántica de las preposiciones que concibe el autor se limita a las preposiciones de lengua, es decir, a las preposiciones propiamente dichas, las indiscutibles, reconocidas y aceptadas como tales por gramáticos y lingüistas: a, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, sobre, y tras. El modelo parte de tres presupuestos.⁴⁶

1) El sistema puede estar formado por varios subsistemas, caracterizados cada uno por rasgos semánticos o semas comunes, que le son exclusivos y que lo oponen a los demás.

⁴⁶ Nuestro particular interés es, hasta donde sea posible, convalidar el examen de las preposiciones españolas realizado por Trujillo.

2) Dentro de cada subsistema, los elementos pueden agruparse en conjuntos más pequeños -binarios o ternarios- diferenciados por un solo sema.

3) Las diferencias sémicas pueden desaparecer -neutralizarse- en determinados contextos, lo cual no significa que haya sinonimia entre las unidades, más que en ciertas posiciones. Para hablar de sinonimia tendría que darse la equivalencia en todos los contextos posibles.

Véase lo anterior de una manera más concreta: El sistema preposicional español se divide en dos grupos, el primero formado por las preposiciones caracterizadas por el sema movimiento: a, contra, de, desde, hacia, hasta, para, por, y el segundo integrado por las caracterizadas por el sema no-movimiento: ante, bajo, con, en, entre, según, sin, sobre, tras.

En el análisis del primer subsistema se determinan varios subconjuntos y se obtiene, por oposición, y en contextos espaciales definidos, una serie de rasgos distintivos de las preposiciones que lo componen. Se procede a cambiar el contexto espacial por uno temporal estático y se descubren así nuevos rasgos delimitadores.

Toda esa concepción lleva a entender que al examinar el primer subsistema, cinco de sus preposiciones -a, contra, hacia, hasta, para- expresan 'aproximación a un límite':⁴⁷

⁴⁷ En adelante, nuestros ejemplos sustituyen los del autor.

Vuelve a San Juan

Vuelve contra San Juan

Vuelve hacia San Juan

Vuelve hasta San Juan

Vuelve para San Juan.

La preposición de y desde se oponen a estas indicando 'alejamiento de un límite':

Vuelve de San Juan

Vuelve desde San Juan.

Pero con sólo esos ejemplos no se puede dar cuenta de toda la realidad del primer subsistema. El primer subconjunto a, contra, hacia, hasta y para parece presentar dos rasgos comunes: 'movimiento' y 'aproximación a un límite'. Un examen detenido permite observar que a y hasta sólo parecen aludir al 'límite':

Viaja a la universidad

Viaja hasta la universidad.

Y que las otras dos restantes -hacia, para, señalan la 'dirección' u 'orientación':

Ocurre que cuando se efectúa un cambio contextual surgen dos nuevos subconjuntos: -a, hasta / hacia, para, marcados por los rasgos 'dirección- orientación' / 'indiferencia hacia la dirección-orientación' respectivamente.

Obsérvese de nuevo el conjunto cuyo sema es 'dirección-orientación':

Viaja a la universidad

Viaja hasta la universidad.

Aquí se manifiesta una oposición privativa a / hasta en la que hasta va marcada por el rasgo 'término absoluto del movimiento' mientras que a es indiferente a ese valor. Viaja a la universidad puede significar lo mismo el término final absoluto, que un término superable; sin embargo, hasta la universidad sólo indica el término final absoluto.

El subconjunto cuya marca es el sema 'dirección-orientación': hacia, para, establece también una oposición semántica en la que para indica 'dirección-orientación definida' mientras hacia expresa 'dirección-orientación indefinida':

Viaja para la universidad

Viaja hacia la universidad.

Se observa que Viaja para la universidad, además de expresar la 'dirección-orientación', indica el 'propósito definido de alcanzar ese límite'. Ese propósito no está contenido necesariamente en Viaja hacia la universidad donde sólo se advierte 'dirección-orientación'.

Mediante el análisis por oposición en un contexto determinado se ha podido notar la aparición de ciertos rasgos distintivos. Pero en vista de que es muy importante el efecto de los valores semánticos del contexto, conviene ver lo que ocurre cuando esos valores se cambian. Es de esperarse, entonces, que

asomen otros rasgos caracterizadores.

En un contexto estático con referencia temporal que sustituya al movimiento real, o sea, donde el sema contextual 'movimiento' esté ausente, se descubren semas adicionales concomitantes no detectados anteriormente:

Estará a las diez

Estará para las diez

Estará hacia las diez

Estará hasta las diez.

Si se examina la preposición a:

Estará a las diez.

En este contexto revela una puntualidad que la hace compatible con espacios definidos de tiempo, pero incompatible con los lapsos menos definidos o más extensos. Así que a resulta imposible en el ejemplo que sigue porque entraña una extensión:

*Estará a esa época.

Sin embargo, para y hacia caben perfectamente en el contexto porque son compatibles con el rasgo contextual 'extensión (del movimiento)':

Estará para esa época

Estará hacia esa época

Estará hasta esa época.

La preposición hasta, además de su rasgo terminal absoluto, adjunta, según puede constatarse, el sema 'extensión

(del movimiento)'. De ahí que pueda aparecer donde para y hacia no podrían, es decir, en contextos en los cuales la 'extensión (del movimiento)' sea determinante como en:

Corrió hasta el desplome

Luchó hasta la muerte.

Resultaría agramatical decir:

*Corrió para/hacia el desplome

*Luchó para/hacia la muerte.

Aunque las preposiciones para y hacia, como se ha visto, son compatibles con el sema 'extensión (del movimiento)', sin embargo, no las tolera el contexto donde el rasgo adquiere toda su relevancia (Corrió hasta el desplome), pues para ellas el rasgo no es pertinente.

Si se vuelve a la pareja para/hacia podrá constatarse que en contextos como:

Estará para las diez

Estará hacia las diez.

donde se elimina la posibilidad del sema 'movimiento' queda como relevante la oposición sémica 'definido/indefinido'. En el primer ejemplo para indica un espacio definido de tiempo; en el segundo, hacia expresa un espacio menos definido, menos preciso, más amplio. Así que:

a las diez (.)

para las diez (___)

hacia las diez (.....)

Las preposiciones de y desde son indicadores del 'origen' o 'alejamiento de un límite', semas que comparten en ciertos contextos donde se neutralizan:

Vine de San Juan

Viene desde San Juan.

Lo mismo ocurre en los ejemplos:

Partió de Caguas

Partió desde Caguas

De la plaza es un kilómetro hasta el hotel

Desde la plaza es un kilómetro hasta el hotel.

Pero esas dos preposiciones no conmutan en contextos donde sólo cabe de:

No sale de la iglesia

Es natural de Coamo

De esto se desprende...

o, donde sólo es esperable desde:

No lo veo desde ayer

Se fue desde temprano

Desde ahora te lo advierto.

De estos ejemplos se concluye que la preposición de únicamente expresa origen o punto de partida (espacio-temporal-conceptual), por eso es incompatible con los contornos donde se expresa la 'extensión (del movimiento espacio-

temporal)' como ocurre cuando predomina la duración (extensión) del movimiento. Así resulta en los ejemplos:

No lo veo desde ayer

Se fue desde temprano.

La preposición desde es incompatible con los contextos que rechazan la idea de 'extensión espacio-temporal', como ocurre en los ejemplos:

No sale de la iglesia

Es natural de Cidra.

La neutralización de las preposiciones de y desde se logra siempre que es posible -aunque no necesario- el rasgo 'extensión espacio-temporal'. Ese es el caso de los ejemplos mencionados también antes:

Viene de/desde San Juan

Partió de/desde Caguas.

De/Desde la plaza hay un kilómetro hasta el hotel

El último de estos casos permite de porque la 'extensión' la asume hasta, que posee igualmente este rasgo.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

En la presente investigación se siguen los principios metodológicos establecidos para el Proyecto de la norma lingüística culta.¹

1. La muestra

a. características del universo

La muestra utilizada está constituida por hablantes de la población culta de San Juan y estratificada a base de las variables, lugar de nacimiento, instrucción, generación y sexo.

El término culto se refiere a informantes con un grado universitario completo, que dominan más de una lengua, han viajado, y han tenido diversas experiencias culturales.

Por San Juan se entiende el área metropolitana conformada por San Juan, Bayamón, Cataño, Guaynabo, Carolina y Trujillo Alto.²

¹ Véase Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, V. I, p. xiv-xvi.

² Véase Censo (1970). U.S. Census of the Population: 1970 Puerto Rico General Social and Economic Characteristics. U.S. Department of Commerce, 1971.

Los informantes son naturales y residentes de la capital o han llegado a ella a una edad máxima de cinco años. Son hijos de puertorriqueños y han recibido su instrucción primaria y superior en la misma metrópoli.

b. estructura de la muestra

Componen la muestra 38 informantes, 19 hombres y 19 mujeres³ distribuidos proporcionalmente en tres generaciones. La primera consta de 6 hombres y 6 mujeres de 25 a 35 años. La segunda generación la componen 8 hombres y 8 mujeres de 35 a 55 años y la tercera está integrada por 10 informantes de 55 años o más.

³ Véase M. Alvar, Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual, p. 152-153. Véase además, M. R. Key, Male/Female Language, with a Comprehensive Bibliography, 1975.

La identificación de los informantes sigue a continuación:

	<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
		<u>M</u>	<u>F</u>
	I	5 A	18 B
		6 AB	20 A
		7 AB	37 AB
		17 A	39 A
		22 A	111 A
		110 AB	112 AB
	II	1 A	9 AB
		2 AB	11 AB
		3 AB	15 A
		8 AB	16 AB
		12 AB	21 AB
		19 A	25 AB
		23 AB	30 A
		26 AB	113 AB
	III	10 AB	33 AB
		13 AB	40 AB
		40 A	103 A
		102 A	105 A
		104 A	108 A

La distribución de horas grabadas por generación y sexo es la siguiente:⁴

	I Generación	II Generación	III Generación	Total
Masculino	4.5 (15%)	6.5 (22%)	4 (13%)	15 (50%)
Femenino	4.5 (15%)	7 (23%)	3.5 (12%)	15 (50%)
Total	9 (30%)	13.5 (45%)	7.5 (25%)	30 (100%)

2. El corpus

Para estudiar la semántica del conjunto de preposiciones de movimiento se hizo una cala sobre un corpus de 30 horas de grabación magnetofónica, producto de 38 entrevistas.⁵ Este corpus es el material básico de análisis que provee el Programa de Lingüística de la Universidad de Puerto Rico⁶ a estudiantes aspirantes a grados de maestro o de doctor para realizar trabajos de investigación de tesis, o a profesores

⁴ El análisis estadístico se realiza a base del promedio y por ciento de usos por hora. Los cuadros del desglose de promedio, por ciento y frecuencia de usos por hora de las preposiciones bajo estudio, se presentan en el Apéndice A.

⁵ Este es parte de un corpus total de más de ochenta entrevistas (conversaciones dirigidas por el investigador, con uno o más informantes) grabadas y transcritas en San Juan para el estudio de la norma culta.

⁶ El programa facilitó 34 de las entrevistas y la investigadora aportó cuatro.

también interesados en hacer estudios sobre el habla culta de San Juan.⁷

Las transliteraciones de las entrevistas fueron, pues, la fuente de todos los contextos de aparición de las preposiciones que interesaban al estudio y sobre las cuales se realizó el análisis. En ocasiones fue necesario acudir a las grabaciones para el cotejo pertinente de contextos específicos.

3. El cuestionario

La Subcomisión del Proyecto de la norma lingüística culta, interesada en lograr la mayor unidad en las investigaciones internacionales, ha publicado un Cuestionario guía en tres volúmenes. El primero incluye los aspectos referentes a la fonología, el segundo, los relativos a la morfosintaxis, y el tercero, lo relacionado con el léxico. En el segundo volumen aparece el apartado 2.1.7.1.1., dedicado a las preposiciones del cual reproducimos lo referente a las preposiciones que estudiamos e incluimos en el Apéndice B.

En los inicios de la investigación se quiso atender de modo estricto todos los incisos referentes a las

⁷ A estos estudios me he referido antes. Véase p. 2.

preposiciones según el orden y lo sugerido en el Cuestionario;⁸ pero, la alta frecuencia de apariciones de algunas de las preposiciones nos alertó y convenció de la necesidad de limitar el estudio a parte del subsistema preposicional de movimiento. Se tendría entonces la oportunidad de examinar las preposiciones a/hasta, hacia/para y de/desde, las cuales forman parejas de oposición semántica. Intentamos separar, de modo sistemático, los valores fundamentales generales de dichas preposiciones, de los usos fijados diacrónicamente por la norma.

4. El análisis

En el examen que se realiza del subsistema prepositivo de movimiento se separan, para efectos de análisis, los usos en que la preposición puede ser elegida libremente e indica el valor fundamental de la relación: va a la ciudad, va hacia la ciudad, de aquellos casos en que la preposición aparece fijada en la norma lingüística como en los casos de la preposición a en la complementaridad nominal o verbal. Así que, del conjunto de preposiciones de movimiento que hemos decidido estudiar:

⁸ Se han fichado todos los contextos de aparición de la totalidad de las preposiciones. El corpus recogido podría proveer material de análisis para por lo menos otra monografía sobre el tema.

i. Se analiza el elemento oracional en pleno funcionamiento: se describe el valor semántico de cada preposición, es decir, su sentido sincrónico fundamental y se determina la frecuencia de uso para establecer las tendencias del sistema.

ii. Se determinan los usos vinculados a la historia de la lengua, por ejemplo, usos preposicionales donde el papel que desempeña la preposición es indicar una función sintáctica u oracional. Estos son los casos, por ejemplo, de complementaridad, lexicalizaciones, y esquemas estereotipados donde la preposición es parte de una construcción y su función está desligada de su valor sincrónico, es decir, no puede descubrirsele un valor semántico particular. Son, en fin, los usos fijados en la norma. El concepto de norma tiene aquí el mismo sentido que tiene para E. Coseriu. Incluye todo lo que la tradición ha fijado y "constituye uso común de la comunidad lingüística".⁹

Se hace la colecta de los contornos donde aparecen las preposiciones, y éstas se clasifican según su valor semántico contextual. Se computa el promedio y por ciento de

⁹ E. Coseriu, Principios de semántica estructural, p. 126.

usos por hora, según los grupos generacionales y de sexo. Y se exponen en cuadros que permiten la interpretación y descripción agilizada de los hallazgos.

Se utiliza dos tipos de estadística:

a. Se compara la cantidad de apariciones generales de las formas castellanas a y hasta, de y desde, hacia y para, cuyos valores son relativamente comparables.

b. Se compara las subcategorías contra el total de las estadísticas, que ponen de relieve cuáles son los tipos más frecuentes en el sistema.

CAPITULO III

LA PAREJA A/HASTA

Las preposiciones a y hasta forman una oposición privativa en la que hasta va marcada por el rasgo 'término absoluto del movimiento' mientras que a es indiferente al mismo sema. La preposición a puede expresar, como hasta, el término final absoluto pero también un término superable.

En nuestro corpus, la preposición hasta muestra una frecuencia absoluta de 162, y la preposición a de 4,491.¹ La diferencia tan marcada entre una y otra frecuencia se debe al carácter concreto de hasta y al más abstracto de a.² Esta, contrario a aquélla, manifiesta una gran variedad de matices y suele encontrarse en una buena cantidad de usos fijados en la norma.³

¹ En estos totales se incluyen locuciones y usos lexicalizados o frases hechas.

² Según el Frequency Dictionary, en un universo de 500,000 palabras, la preposición a presenta un índice de frecuencia de 13.720 y la preposición hasta de 613. En el léxico básico de Puerto Rico, el índice de frecuencia de la preposición a es 15,349 y de hasta 726. (Información obtenida del Seminario de Lingüística, Departamento de Estudios Hispánicos, Universidad de Puerto Rico).

³ En español la preposición a se apropia de todas las funciones de ad, preposición de acusativo, y a o ab de ablativo; por eso puede expresar lo mismo movimiento, tendencia, que estaticidad. Véase R. Lapesa, "Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español", BRAE, XLIV, 1964, p. 72-85.

La preposición hasta, en su valor 'término absoluto del movimiento' y extensión (del movimiento) tiene una incidencia de uso de 145, que representa un 89.51% del total de 162 usos, mientras que la preposición a, en su valor de aproximación a un límite como hecho concreto o abstracto -sin que necesariamente exprese término final absoluto- y en su valor puntual, tiene una incidencia de 760 que representa el 16.9% de su total general registrado.

1. Análisis de la preposición HASTA

Las 162 apariciones de la preposición hasta se clasifican en tres apartados principales:

- (1) Uso de hasta con su valor semántico fundamental 'término absoluto del movimiento' en contexto con referencia espacial: 9.88%
- (2) Uso de hasta con el valor semántico 'extensión (del movimiento)':
 - a. En contexto con referencia espacial: .62
 - b. En contexto con referencia temporal: 44.44%
 - c. En contexto numérico: 6.17%
 - d. En contexto verbal: 1.85%
 - e. En secuencias
 1. de hasta: 5.56%
 2. desde hasta: 20.99%

(3) Usos de hasta en locuciones:⁴ 10.49%

Según los datos que anteceden, la cantidad de casos en que la preposición hasta contiene el sema 'extensión (del movimiento)': 90.12%, sobrepasa significativamente la cantidad de casos donde el sema es el fundamental, 'término absoluto del movimiento': 9.88%.

Un acercamiento a la preposición en las secuencias de ... hasta, desde ... hasta deja ver la preferencia de los hablantes por la segunda. En ésta, la incidencia de la preposición aparece aumentada 4 veces, lo que reafirma que en los casos de emparejamiento de la preposición, ésta tiende a ser exigida por desde.

Es de notar, además, la más alta frecuencia de la preposición en contexto temporal: 44.44% del total de 162, si se le compara con la incidencia de la preposición en contexto espacial.

1.1. Valor fundamental de HASTA: 'término absoluto del movimiento' en contexto espacial.⁵

⁴ Estas no se analizan, sólo se presenta el listado y la frecuencia absoluta en el cuadro VI(a).

⁵ En adelante, el análisis pormenorizado de hasta se realiza a base de las horas grabadas por generación y sexo según el cuadro que aparece en la p. 138. El índice de frecuencia para la preposición se reescribe en promedio y por ciento de usos por hora en los cuadros III y IV.

1.1.1. Cuando se trata del valor fundamental 'término absoluto del movimiento' en contexto espacial, se observa en este apartado específico una clara tendencia de la primera generación (61.35%) a usar la preposición en ese sentido más que las otras dos generaciones. Le sigue la segunda (23.31%) y luego la tercera (15.34%). Tal parece que, a mayor edad, menor es el uso de hasta cuando la preposición aparece en contexto con referencia espacial. Las mujeres de la primera generación tienen un 47.7%, el por ciento más alto; y los hombres 15.58%. En la segunda generación, sin embargo, los hombres, con el 18.82% sobrepasan a las mujeres, que acumulan 4.32%. Estas diferencias se neutralizan al computarse un por ciento general de 50 para los hombres y de 50 para las mujeres, reflejo de la ausencia de tendencia alguna a base del sexo.

El valor fundamental de hasta ocurre en contexto espacial donde el hablante la elige para fijar el término final del movimiento, según se observa en los siguientes ejemplos:⁶

⁶ En estos contextos el elemento B de la relación prepositiva es un verbo de movimiento: bajar, ir, venir, viajar...

1. Entonces bajamos en tren hasta París (20 AFI)
2. Pude ir hasta Estados Unidos (III AFI)
3. Luego de ahí vine hasta Canóvanas (23 AMII)
4. El policía fue solo hasta la casa de José (39 AFI)
5. Me traían hasta la oficina (113 FII)
6. Se viajaba a través de este río hasta Palo Seco (3 AMII)
7. Aunque llegábamos aquí, hasta las Antillas (104 AMIII)

En estos contextos el hablante pudo haberse decidido por la preposición a, la que hubiera sido a su vez, portadora de un matiz particular que no permitiría hablar de neutralización de las dos preposiciones en esos contextos específicos. Si se vuelve a los ejemplos para hacer la sustitución, se tendría:

1. Entonces bajamos en tren a París
2. Pude ir a Estados Unidos
3. Luego de ahí vine a Canóvanas

Se ha señalado antes que a es indiferente al valor 'término final absoluto del movimiento', aunque puede expresarlo; pero en estos casos, la preposición hasta apunta el límite, a un término absoluto no superable.

Si se trata de conmutar hasta por hacia, se encuentra que ésta aporta su sema 'dirección-orientación' que el

contorno recoge, y se altera así la significación del enunciado:

1. Entonces bajamos en tren hacia París
2. Pude ir hacia Estados Unidos
3. Luego de ahí vine hacia Canóvanas

Véase la sustitución en el siguiente ejemplo mencionado antes:

1. *Aunque llegábamos aquí, hacia las Antillas

En este caso particular se violenta la gramaticalidad de la oración. El valor semántico del verbo llegar pediría aquí la preposición a, o, como se vio anteriormente, la preposición hasta por lo que ésta significa.

Si en lugar de hasta el hablante hubiera usado la preposición para, donde aparentemente es posible, el valor semántico del contexto resultaría algo diferente, por motivo del sema 'dirección-orientación definida' que introduce la preposición:

1. Entonces viajamos en tren para París
2. Pude ir para Estados Unidos
3. Luego de ahí vine para Canóvanas

El valor semántico de para se alejaría de lo que expresa el contorno en el ejemplo siguiente:

1. *Aunque llegábamos aquí para las Antillas

La semántica del verbo llegar limita la aparición de para en un contexto tal.

Todo lo cual parece apuntar hacia la carga semántica identificadora de hasta que la distingue del resto de las preposiciones de la lengua española, incluyendo las que con ella comparten el sema 'movimiento' y 'acercamiento a un límite', como se acaba de ver.

- 1.2. Valor de HASTA: 'extensión (del movimiento)'

- 1.2.1. En contexto espacial

El rasgo 'extensión (del movimiento)' en un contexto espacial donde no hay movimiento real, aparece con un .62% del total de casos de hasta. Es el ejemplo recogido de un informante de la tercera generación. Por ejemplo:

1. Eso se extiende hasta el hipódromo El Comandante (8 BMII)

- 1.2.2. En contexto con referencia temporal

En este apartado el contexto de aparición de hasta contiene valores semánticos diferentes a los que pueden detectarse en un contexto de movimiento en el espacio. Ahora, un contexto estático con referencia, por ejemplo, temporal, sustituye al movimiento real y en este tipo de contorno

queda revelado otro rasgo propio de hasta: la 'extensión (del movimiento)':

1. Hasta el amanecer estaba esperando el grabador (13 AMIII)

El cuadro de casos de hasta con este valor, atribuye a la tercera generación la mayor cantidad: 42.37%; a la segunda, 29.74%; y a la tercera, 27.76%. Se observa que el por ciento de frecuencia por hora asciende según se pasa de la generación más joven a la mayor. Respecto de la variable sexo, las mujeres tienden a usar más la preposición con este significado (54.17%) que los hombres (45.83%).

El rasgo 'extensión (del movimiento)' permite que hasta aparezca en contextos donde el sema cobra un carácter determinante, como en los ejemplos que se presentan a continuación y en los cuales no cabrían otras preposiciones, como hacia y para, compatibles con el mismo rasgo, pero que para ellas no es pertinente.⁷

1. En Hispanoamérica este cambio no se da sino hasta bien mediado el siglo XX (22 AMI)
2. Hasta este momento yo había creído que la que me oprime soy yo misma (112 BFI)

⁷ Contienen el rasgo, por ejemplo, en contextos como 'Eso será [hacia/para] las tres de la tarde'.

2. Hasta este momento yo había creído que la que me oprime soy yo misma (112 BFI)
3. Viví toda mi vida en esa área hasta la edad de trece años (3 AMII)
4. Estuve allí hasta el cincuenta y siete (2 AMII)
5. Déme tiempo hasta las cuatro de la tarde (113 AFII)
6. Y hasta el viernes no se daba compra (105 AFIII)

1.2.3. En contexto numérico.

La preposición hasta en su sentido 'extensión (del movimiento)' ocurre también cuando el contorno alude a números o cifras. Un total de 10 representa el 6.17% del total de 162. En este renglón nueve o el 92.59% del total de 10, se adjudican a la primera generación. Sólo uno o el 7.41% pertenece a la segunda. Ocho de los usos ocurren entre las féminas del grupo generacional más joven: 80.30%; uno entre los hombres de la misma generación y uno entre los de la segunda, para un 19.7% de ambos conjuntamente. He aquí ejemplos:

1. Mientras en ese país haya hasta un tres por ciento de gente de la fuerza obrera desempleada (18 AFI)
2. La lucha por abaratar los costos de producción ha creado camiones que cargan hasta dieciséis metros de arena (3 BMII)

1.2.4. En contexto verbal.

La 'extensión (del movimiento)' como rasgo semántico de hasta se recoge también en contextos donde la preposición expresa el término de una acción. El por ciento de frecuencia observada es bajo: un 1.85% del total de las apariciones registradas para hasta. Los tres casos recogidos - 2 entre los hombres de la primera generación y 1 entre los de la segunda- hacen un promedio de .44 y .15, o 74.58% y 25.42% respectivamente. Véanse dos ejemplos:

1. Para que uno vaya pasando hasta llegar a conseguir la güira (17 AMI)
2. Empezamos peleando con la Junta de Planificación hasta lograr que se nos pasaran a Bayamón (3 BMII)

1.2.5. En secuencias.

El corpus provee 43 secuencias que se convierten en 26.55% del total de 162, en las cuales el punto inicial lo señalan las preposiciones de o desde y hasta asume la 'extensión (del movimiento)'.
 a. La secuencia desde hasta

Esta secuencia tiene un por ciento más alto de uso que la secuencia de hasta. La primera tiene 20.99% del total de usos de hasta y la segunda 5.56%. La generación mayor, que tiene un 57.11% de usos del total de 34, secuencias desde hasta, sobrepasa a

la generación menor, que la sigue con el 31.22%. La de edad mediana presenta el 11.67%. Los contextos donde se correlacionan las preposiciones desde y hasta se encuentra entre los hombres con un 70.48% y entre las mujeres con un 29.52%.

La secuencia desde hasta alude fundamentalmente a lapsos de tiempo en 28 de los 34 ejemplos colectados, es decir, el 82.35%.

En los ejemplos siguientes el contexto es temporal:

1. Si pudiéramos coger desde el primer día hasta el último día (110 AMI)
2. Comenzamos nuestras tareas educativas desde las ocho y media hasta las cuatro y media (5 AMI)
3. Lo estoy llevando desde el Renacimiento hasta el arte de final del siglo XIX (20 AFI)
4. El tiempo que se lleva un empleado desde principios de empleo hasta que surge el problema (8 AMII)
5. Las artes en Puerto Rico desde la época indígena hasta nuestros días (105 BMII)
6. Se da historia universal desde la prehistoria hasta la Edad Media (105 AFIII)

Pero el contexto puede ser numérico (5.88%):

1. Es un edificio de apartamentos que comprende desde seis viviendas hasta doscientas cincuenta aproximadamente (26 AMII)

Y también verbal (11.76%):

1. Conocen las técnicas desde acomodar paquetes hasta poner precios (112 AMI)

b. La secuencia de hasta

De otra parte, la secuencia de hasta, dentro del cuadro general de la preposición bajo estudio, tiene un por ciento de frecuencia absoluta de 5.56. Vista en su apartado específico, su uso se distribuye en un 53.66% para la primera generación y un 46.34 para la segunda. Como ocurre con la pareja desde hasta, los hombres aparecen usando más frecuentemente la secuencia de hasta que las mujeres. Respecto de esta última secuencia, el sexo masculino dobla la cantidad de usos que se atribuyen al sexo femenino, con el 66.67% a su favor.

En los ejemplos recopilados, la preposición hasta expresa la 'extensión (del movimiento)' con referencia espacial 50% y temporal 50%. Véanse algunos ejemplos:

1. Se suponía que salía de Moscou (...) hasta Praga (11 BFII)
2. Luego de ahí me vine hasta Canóvanas (8 AMII)
3. Si analizamos la tabla del año '29 hasta hoy en día (18 AFI)

2. La preposición A

Igual que las preposiciones hasta, hacia y para, la preposición a significa 'movimiento' y 'aproximación a un límite', como en el ejemplo que sigue:

1. Y están afluyendo tantos y tantos hispanohablantes a Rusia (11 BFII)

Y lo mismo que hasta, la preposición a sólo parece aludir al límite:

1. Muchos buenos profesionales que acudían a aquel sitio a hablar de deportes (12 BMII)

La preposición a rebasa el límite al que hasta apunta como final absoluto. Hasta incluye, junto al sema 'término final absoluto del movimiento', el rasgo 'extensión (del movimiento)' el cual escapa a la preposición a. Así, no cabe la preposición a en contextos como:

1. Está bien, pero hasta las cuatro de la tarde nada más te doy (113 AFII)
2. Y estuve caminando con ella como hasta las dos de la tarde (105 AFIII)

En ambos casos la sustitución por a daría oraciones agramaticales puesto que en a se descubre un rasgo que le es pertinente, el de la puntualidad cuando se trata de contextos con referencia temporal. El carácter puntual de a la hace compatible con espacios de tiempo definidos, pero no con lapsos de tiempo menos definidos o que impliquen extensión.

Por ejemplo:

1. Y nos dijeron que a las siete menos diez de la mañana nos estaría esperando un coche (11 BFII)
2. Las clases iban de lunes a jueves a las doce del mediodía (20 AFI)

En estos casos cabe la sustitución de a por hasta pero el mensaje resultaría diferente. En los dos ejemplos se marca un espacio de tiempo definido, lo que puede expresar la puntualidad de a. El uso de hasta, en ambos significaría la 'extensión (del movimiento)', y fijación del límite al que se alude; en ella la 'extensión (del movimiento)' es determinante.

El examen de la preposición a permite corroborar, en primer lugar, el alto índice de frecuencia de la preposición; y en segundo lugar, la variedad de usos que van desde su empleo en el sentido fundamental que se le ha señalado, hasta su amplia gama de usos vinculados a la historia de la lengua. Ejemplo de lo último es la función gramatical que cumple la preposición a de objeto indirecto y directo, a lo que se suma la riqueza de frases, locuciones y usos lexicalizados en los que la preposición aparece fijada sin que se le puede reconocer valor semántico alguno.

2.1. Análisis de A

2.1.1. La preposición A se presenta con un índice de frecuencia de 4,491, desglosado en apartados mayores de la manera siguiente:

1. Valor fundamental de la preposición: 760 (16.9%)
 - a. 'Movimiento' y 'aproximación a un límite'
 - (1) En contexto con referencia espacial: 11.6%
 - b. 'Dirección-orientación': .3%
 - c. 'Puntualidad'
 - (1) En contexto con referencia temporal: 1.82%
 - d. En secuencias
 - (1) de a: 2.9%
 - (2) desde a: .2%
 - e. Intencionalidad: 1%
2. Usos históricos de la preposición: 3,731 (83.1%)
 - a. En función sintáctica de objeto indirecto: 11.3%
 - b. En función sintáctica de objeto directo: 8.8%
 - c. Valor final: 8.6%
 - d. Valor locativo: 4%
 - e. Valor instrumental: .4%
 - f. En perífrasis verbales: 18.7%

- g. En la rección verbal
 - (1) Con verbos reflexivos y no reflexivos: 9.6%
 - (2) Alternancias. Desviación de la norma: 1.0%
 - (3) Construcciones anómalas: .2%
- h. En la rección nominal: .7%
- i. En la rección adjetival: .7%
- j. En locuciones prepositivas y expresiones lexicalizadas: 19.2%

De los datos anteriores se desprende que la incidencia más alta de a se encuentra en los usos históricos. En 30 horas se obtuvo un promedio de 124.4 (83.1% del total coleccionado). En su sentido fundamental, la a exhibe un promedio de aparición de 25.3 (16.9%).

De los usos históricos, el renglón más rentable ha sido el de las expresiones lexicalizadas (19.2%); y en cuanto al uso de la preposición con su valor fundamental, el del contexto de movimiento con referencia espacial (11.6%).

2.2. Análisis de A: valor fundamental.

Se consideran bajo este epígrafe los casos en que su contenido semántico es 'movimiento' y 'aproximación a un límite', ya sea un movimiento real en un espacio real o en un contexto abstracto, o aún en la intención. Se incluyen aquéllos donde el sema es 'dirección-orientación' sin

movimiento real de aproximación, en los que el hablante podría, en algunos casos, elegir hacia o para. Se añaden los contextos donde la preposición muestra su sema 'puntualidad', que lo opone a los otros miembros del subconjunto de 'movimiento': hacia, para, hasta. Las secuencias también tienen espacio en este apartado. En ellas queda establecida la correlación entre de o desde y a, donde esta última permite percibir la idea de acercamiento al límite. En estos casos el hablante también tiene la opción de decidirse por hasta al construir la secuencia.

De acuerdo al desglose del valor semántico fundamental de A en las categorías pertinentes, la frecuencia observada es de un total de 760. (Véanse los cuadros IX-XI en el Apéndice A). La distribución promedio de ese total en las tres generaciones, deja ver una frecuencia algo mayor de la preposición en su sentido fundamental, entre los hablantes de la tercera generación. Esta, con un promedio de 27.2, alcanza el 35.7%. Le sigue la primera generación con un promedio de 23.4 o un 34%. La segunda generación muestra cierta desventaja con su promedio de 23.9 o el 31.4%. Las mujeres acumulan un promedio de 27.2, transcrito en 53.6%; los hombres 23.5 o el 46.4%.

2.2.1. Valor fundamental de A: "'movimiento y aproximación a un límite' en contexto con referencia espacial.

La incidencia de a en su sentido sincrónico fundamental es de 521, es decir, 11.6% del total de 4,491 usos de la preposición. Ya se había señalado que es la subcategoría de mayor frecuencia de uso dentro del apartado que se refiere al valor fundamental de a.

Cuando la preposición a significa 'movimiento' y 'aproximación a un límite', el por ciento de uso favorece a la generación mayor, la que presenta el 40.03%, la mayor el 33.88% y la de edad mediana el 26.09%. Las mujeres superan a los hombres con el 57.20%.⁸

En este subapartado el contexto alude a un movimiento real en un espacio real, como en los siguientes ejemplos:

1. Lo teníamos que ir a buscar al aeropuerto (7 AMI)
2. Y se cae al suelo (20 AFI)
3. Baja todas las tardes al terreno a practicar discos (12 AMII)
4. Fue una gallega que llegó a Portugal (25 AFII)

⁸ El promedio y por ciento de usos por hora en las tablas de desglose de subcategorías que aparecen en el Apéndice A se calculan a base de horas grabadas por generación y sexo.

5. De cuando en cuando salí a la vecindad (10 AMIII)
6. Va a buscar material educativo a mi oficina
(33 BFIII)

Este valor fundamental de a aparece en contextos de movimiento en los que el verbo elemento A de la relación posee tal sema. Así se encuentra con verbos como acudir, afluir, asistir, bajar, caerse, concurrir, ir, llegar, moverse, pasar, salir, subir y muchos más. No es otra cosa que la compatibilidad del sema propio de la preposición con el contenido semántico del contexto donde aparece inserta.

2.2.2. En contexto con referencia temporal.

Se registra para la preposición a en este contorno, el 1.82% del total de 4,494 usos. Las dos primeras generaciones obtienen 30% y 42.31% respectivamente -destacándose la segunda-, y la tercera 27.69%. Las mujeres mantienen ventaja a través de todas las generaciones y sobrepasan significativamente a los hombres en el total: 62.16%.

Cuando la referencia del contexto es temporal y el contenido semántico del contexto es estático, la preposición a muestra un nuevo rasgo: la puntualidad, sema que la convierte en preposición compatible con lapsos de tiempo definidos. Véase, en los ejemplos a continuación, la puntualidad expresada por a en este tipo de contexto:

1. Es más, que es ahora a los treinta y a veces se hace difícil estar solo (7 BMI)
2. Una niña que queda ciega, sorda, a los diecinueve meses (25 AFII)
3. Recuerdo ese grupo que...estaba a la una de la tarde (113 BFII)

De otra parte, obsérvese la presencia de para o hacia en aquellos contextos donde el lapso de tiempo es menos definido:

1. Para septiembre me parece que fue (37 BFI)
2. Tener una licencia para solamente los sábados (112 AFI)
3. Estoy recordando mi historia antigua, aquella que se daba... hacia los años treinta (11 AFII)
4. Estuve allí hasta el cincuenta y siete (2 AMII)
5. Se estancó el desarrollo hasta el mil novecientos diez (3 AMII)

En los contextos donde aparece a no son posibles para, hacia o hasta y en los contextos de éstos no es posible a. Aquéllas son más compatibles con espacios de tiempo menos precisos, más amplios. En los casos de hacia y para, resultaría más cómoda la sustitución mutua. Con respecto a hasta, se observa en ella la presencia del rasgo 'término final absoluto' concurrente con el sema 'extensión (del movimiento)'.

Se suele, además, encontrar contextos, como los siguientes, donde la referencia es temporal y el verbo es de

movimiento. Este puede ser real o irreal. Aún en este tipo de contexto, la preposición, que parece imantada por el verbo de movimiento, mantiene su valor puntual:

1. Las clases iban de lunes a jueves a las doce del mediodía (20 AFI)
2. Esta gente sale...y sale a la misma hora (3 AMII)
3. Llegué a las cuatro de la tarde (113 AFII)

Los semas 'movimiento', 'aproximación a un límite' y 'puntualidad' concurren en la preposición a.

2.2.3. En contexto estático: dirección sin movimiento real de aproximación.

Esta subcategoría, poco rentable, hace el .3% de 4,491. No se recogieron ejemplos en la primera generación; en la segunda el promedio fue de .84 (84.85%) y en la tercera .15 (15%). Los hombres aportan un promedio de .67 (83.75%) y las mujeres .13 (16.25%).

Los ejemplos que aparecen más adelante muestran la preposición en un contexto situacional de lugar, donde se percibe un sentido de dirección que permite, en algunos casos, la alternancia con hacia, pero el hablante se decide por a, para fijar, con mayor precisión, la localización:

En la mayoría de los ejemplos (8 de 12) el verbo regente es dar, que seguido de a, como en el segundo ejemplo, implica situación en dirección hacia una u otra parte. El

contexto es estático, y la preposición parece estar marcada por el sema mencionado, que no es su rasgo distintivo como sí lo es de hacia y para:

1. Entre éstas se encuentran la Calle Comercio que cité por conducir a Comercio (3 AMII)
2. Esa es de las poquitas casas que hay que da a las dos calles (12 BMII)
3. Que tiene puertas corredizas de la sala abriendo a terrazas exteriores en el patio (26 BMII)

2.2.4. Valor de intencionalidad.⁹

6 ejemplos con este valor -el de menos rentabilidad- componen el .1% del total de 4,491.

Esta subcategoría presenta un promedio de uso de .5% para la tercera generación (el más alto), .23% para la segunda y 11%.

El sema 'intencionalidad' permite percibir una cierta inclinación de la voluntad con algún matiz de finalidad como en los ejemplos siguientes:

1. Se le facilita un panfleto que va a orientar en relación a la materia a estudiar (5 AMI)

⁹ El valor terminal que expresa intencionalidad ha sido incluido en el Cuestionario del P.I.L.E.I. (Véase Apéndice B, p. 196. El mismo se ejemplifica con "el asunto a tratar", la "política a adoptar". Hay quien cataloga las expresiones como modismos, que equivalen a una oración con "que hay que" o "destinado a". Véase M. Moliner, Diccionario de uso del español I, p. 2.

2. Les ha dado un camino a seguir (25 BFII)
3. Mayormente es labor a realizarse a horas fuera de trabajo.

2.2.5. La preposición A en secuencias.

La preposición a suele indicar el punto límite en las secuencias de a y desde a. Las secuencias se registran en 139 contextos, lo que conjuntamente les adjudica un 3.1% del total de 4,494 usos de a. La frecuencia absoluta de la secuencia de a es 132 (95%) de 139; mientras que la frecuencia de desde a es 7 (5%).

a. Secuencia de a.

Los 132 usos de la preposición a que marca el punto terminal en la secuencia de a se encuentran mayormente en la segunda generación (54%). La primera generación tiene el 28% y la tercera el 18%. Los hombres usan más la secuencia (59.8%) que las mujeres (40.2%). La secuencia puede hacer referencia al tiempo (60 usos o el 45.5% del total de 132). Ejemplos:

1. Tienen edades de cuatro a cinco años (5 AMI)
2. Y me voy de cinco a seis (7 AMI)
3. Estamos hablando del sesentiséis al setenta (112 BMI)

Puede también referirse al espacio (42 o 31.8% de 132):

1. Y de Palo Seco a San Juan a través de Las Casas (3 AMII)
2. El atleta que va del extranjero a Cuba (12 AMII)
3. De la cocina se pasaba... al comedor (26 AMII)

La referencia puede ser también conceptual, abstracta (15 o 11.4%) o numérica (11 o el 8.3%); o de otra índole (4 o el 3.0%) como dejan ver los ejemplos que siguen:

1. Algo análogo al paso de un rol a otro (15 AFII)
2. Tenemos de un setenta a un ochenta por ciento de empleabilidad (112 AMI)
3. Cambiarle el nombre de delito menos grave a falta administrativa (3 AFI)
4. Personas que cambian de un producto a otro (18 AFI)

b. Secuencia desde a.

Esta secuencia aparece sólo entre los informantes de más edad. La norma establece el uso de hasta cuando el punto de partida queda indicado por desde. Los 7 casos se distribuyen así: 5 (71.74%) entre los hombres y 2 (28.26%) entre las mujeres. Es de observarse que, mientras la secuencia de a aparece únicamente en las dos primeras generaciones, de desde aparece sólo en la tercera. La secuencia puede darse en contexto espacial:

1. Mire, yo caminaba a pie desde mi casa a la biblioteca (103 AFIII)

También en contexto temporal:

1. La localización y acopio de documentos sobre Puerto Rico desde el siglo XVI al XVIII (108 AFIII)
2. Yo diría que más del ochenticinco por ciento de la población escolar está en el... desde el Kinder al cuarto año (102 AMIII)

Y de otra índole:

1. Presenté un panorama de los vejigantes de Loíza con los instrumentos musicales de Puerto Rico desde los instrumentos de origen indígena a los instrumentos españoles y africanos (104 AMIII)

2.3. Usos históricos de la preposición A.

Se han atendido en este apartado las apariciones de a en el dativo y el acusativo, sus valores final y locativo puntual y su presencia en las perífrasis verbales y en la rección verbal, del nombre y del adjetivo. Además se han incluido una serie de frases prepositivas y frases hechas, construidas con la preposición que igualmente pertenecen a la diacronía de la lengua. Toda esta colecta totaliza 3,731 (83.1%) de 4,491, un por ciento mucho mayor que el del apartado anterior que acabamos de presentar.

La distribución generacional de los datos revela que el promedio más alto de usos por hora es de la primera generación: 141.8% (37.7%) y el más bajo de la segunda: 116.4

(30.9%). La tercera tiene 118.1 (31.4%). El sexo masculino muestra un promedio poco aventajado de 126.7 (50.9%); el femenino no está demasiado rezagado con 122.2 (49.1%).

De todos los usos considerados históricos, el por ciento mayor de frecuencia corresponde a las locuciones lexicalizadas: 19.2%. Le siguen las perífrasis verbales: 18.7%. El por ciento menor es de la rección nominal y adjetival: .7% cada una.

2.3.1. La preposición a índice de función sintáctica de objeto indirecto.

La preposición a señala el dativo en 506 estructuras (11.3%) del total de 4,491.

Tomando como base las 506 apariciones de a de objeto indirecto, puede observarse que la cantidad más elevada se manifiesta en la tercera generación donde el promedio es de 17.7, equivalente a 34.7%. La primera generación, con su 33.5% no está lejos de ella y en los treinta por ciento también se halla la segunda con 31.8%. Para los hombres es el 52% y para las mujeres 48%.

El uso de la preposición a para indicar el destinatario o beneficiario no está lejos del valor fundamental de la preposición. La idea de dirección o tendencia que se expresa

con a sirve l propósito de expresar el dativo.¹⁰

La preposición a de dativo puede ocurrir:

1. Con verbos transitivos acompañados de acusativo de persona o cosa: 399 (78.85% de 506)
2. Con verbos transitivos sin acusativo con dativo: 24 (4.74%)
3. Con verbos intransitivos: 78 (15.42%)
4. En complemento de adjetivo: 5 (.99%)

Veamos ejemplos de unos y otros:

1. Verbo transitivo. Presencia de objeto directo.
 - a. Para que pueda dedicarle más tiempo a la investigación (7 BMI)
 - b. El planteamiento que le fui yo haciendo a Fred (10 AMIII)
 - c. Todavía le tengo que agradecer eso a mi marido (103 AFIII)
2. Verbo transitivo. Ausencia de objeto directo explícito.
 - a. Lo que utilizaban los bancos comerciales para cogerle prestado a la reserva federal (18 AFI)
 - b. Por eso es que cuando yo le escribo a don Fernando (13 BMIII)

¹⁰ En latín, el acusativo con ad, que era frecuente en los complementos de dirección y finalidad, avanzó hasta sustituir por completo al dativo nominal como objeto indirecto, de todos los verbos. Los restos del dativo en español hay que buscarlos en el pronombre. Véase R. Lapesa, Op. cit., p. 72 y R. Cuervo, Diccionario de construcción y régimen, I, p. 8.

3. Verbo intransitivo con dativo

- a. No llega al siglo que es lo que interesa a los estudiantes (37 AFI)
- b. Porque pararse a hablarle a doscientas y pico de fieritas (7 AMII)
- c. El liderato corresponde a la bolsa de Tokio

4. En complemento de adjetivo¹¹

- a. A uno le es más fácil caminar por el museo (26 BMII)
- b. Le es más posible a la persona admitir las nuevas evidencias (19 AMII)
- c. La vida se le fue haciendo a una un poquito difícil (105 AFIII)

2.3.1.1. Desviación de la norma en el uso de la a de dativo.

El dativo, que siempre lleva a, o para, se ha recogido en 12 casos donde el informante elide la preposición a.

Véanse los ejemplos:

- 1. Una mujer se le quedó el carro en la carretera y no sabe si es sin gasolina... (110 AMI)

¹¹ En latín este complemento se expresaba en dativo si designaba personas; para las cosas se prefería el acusativo con ad. El español se encargó de borrar las líneas divisorias y se pasó a emplear la preposición a tanto al referirse a persona como a cosas, por ejemplo: contrario a la ley. Véase Lapesa, Op. cit., p. 72.

2. Pero ahora el estudiante relativamente le es negocio estudiar (110 AMI)
 3. Estos estudiantes se les administra el español remedial (5 AMI)
 4. El público le gusta mucho esta obra (37 BFI)
 5. El estudiante a lo mejor no le gustaba lo que traía (9 AFII)
 6. Pero el maestro de escuela secundaria le gusta hablar (113 AFII)
 7. Y cogimos un paquete y el primero que pasó por ahí le dimos un macetazo (8 BMII)
 8. Porque muchos de los líderes lo que les interesa es lo que pueda pagar en cuotas (8 BMII)
 9. Si dijéramos que ellos van a servir la matrícula de cada una de esas escuelas única y exclusivamente (49 BFIII)
 10. La juventud le gusta esta cosa de la violencia (103 AFIII)
 11. Y ese grupo yo le doy español (105 AFIII)
 12. Pero mi tía yo llegué a grabarle cosas (104 AMIII)
- 2.3.2. La preposición A índice de función sintáctica de objeto directo.¹²

¹² Son diversos los estudios que se han realizado para dilucidar el origen y la propagación del empleo de la preposición a con el complemento directo personal. R. Lapesa hace un recuento de ellos, reconoce la seriedad de los mismos, pero no cree que se haya resuelto el problema, y contempla tres hechos que, conforme a su criterio, tienen que

El corpus muestra 397 (8.8% de 4,491) ejemplos de la preposición a indicadora de un sintagma objeto directo de persona.

El por ciento más alto de frecuencia de uso está en la generación más joven. El promedio de empleos por hora en este grupo es 17 (41.5%). En la de mediana edad baja a 10.7 (26.1%) para luego volver a ascender en la generación mayor, cuyo promedio es de 13.3 (32.4%). El comportamiento de la segunda generación no permite percibir tendencia alguna ascendente o descendente en el empleo de la preposición, pero sí se puede observar que la misma no pierde

ver con el empleo de a ante el objeto directo de persona: (1) "el entronque principal de esta construcción con la latina ad más acusativo, competidora y heredera del dativo latino"; (2) "la aplicación de un sintagma heredero del dativo al acusativo personal se sitúa en igual línea que la confusión de dativo y acusativo en los pronombres átonos de tercera persona, mediante el leísmo y el laísmo"; (3) "la distinción entre persona y cosa, fijada progresivamente en cuanto al objeto directo, responde a una categoría de la 'forma interior' del español, manifiesta asimismo en la existencia de los neutros lo y ello". (Véase R. Lapesa, Op. cit., p. 76-82). Para la Real Academia, el empleo de la preposición ad con acusativos de persona en documentos latinos de la época preliteraria se debió a la confusión con el dativo. Reconoce la tendencia moderna a construir el complemento directo de persona con la preposición a; admite la ausencia de normas fijas y procede a especificar las reglas que pueden cumplirse para el uso de la preposición. (Véase Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, p. 372-374). Estas reglas las repiten distintos gramáticos y el Cuestionario del PILEI las contiene para investigación.

estabilidad. Con respecto a la variable sexo, las mujeres, cuyo promedio de uso es 14.33 (54.15%), conservan más el elemento preposicional que los hombres, quienes alcanzan un promedio de 12.13 (45.84%).

Las categorías que se examinan para determinar la presencia de a cuando señala el objeto directo personal son las siguientes:¹³

1. Con nombres propios de persona: 19.14% de 397
2. Con nombres propios de personas cuando son títulos de obras: .50%.
3. Con nombres de instituciones o de firmas comerciales: 4.03%
4. Con topónimos cuando no llevan artículo: 4.28%
5. Con topónimos cuando llevan artículo: 1.26%
6. Con los pronombres uno, alguno, otro, etc. cuando se refieren a personas: 10.33%
7. Con nombres apelativos de persona que llevan artículo u otro determinativo que los precise: 49.37%
8. Con nombres apelativos de persona que llevan artículo indefinido: 2.52%
9. Con colectivos de persona: 8.56%

¹³ véanse los cuadros XVII, XVIII y XIX en el Apéndice

a. La preposición A con nombres propios de persona

La categoría que se refiere al empleo de la preposición cuando el acusativo es nombre apelativo de persona, ocupa el segundo lugar en rentabilidad. La tercera generación acumula una frecuencia de uso de 42.2%, la segunda de 16.99% y la primera de 41%. Las mujeres exhiben una diferencia porcentual significativa: 62.7% frente a los hombres.

Aunque los criterios sobre la presencia de la preposición a de acusativo puedan ser diversos, cuando se va a la construcción sintáctica misma, cabe entender, como lo hizo Bello,¹⁴ que el empleo de la preposición va motivado por la presencia de rasgos como la "personalidad" y la "determinación". Esta postura la ha adoptado Gili Gaya¹⁵ y en la misma línea, R. Lapesa expresa que aparece la preposición si se nombra a una persona, o a un grupo de ellas "vistas en su individualidad concreta o como suma de individualidades concretas".¹⁶ Un hecho parece incontrovertible: el sintagma nominal objeto directo aparecerá con preposición o sin

¹⁴ A. Bello, Gramática de la lengua castellana, p. 267.

¹⁵ S. Gili Gaya, Curso superior de sintaxis española, p. 69.

¹⁶ R. Lapesa, Op. cit., p. 77.

ella, según esté o no presente el rasgo contextual ∇ humano ∇ . A la luz de lo dicho, se ha considerado la existencia de una preposición cero o variante $\{\}$ ¹⁷ que no tiene signo propio visible como en los ejemplos:

1. Instalé el archivo por primera vez (104 BMIII)
2. El Presidente Roosevelt solicita la ayuda del sistema de la Reserva Federal (18 AFI)

Esa preposición cero toma a veces la variante a cuando están presentes ciertos rasgos semánticos contextuales, manteniéndose la misma función de complementaridad directa ∇ verbo transitivo ∇ objeto ∇ , por ejemplo:

1. Yo vi en Uruguay a los japoneses (12 AMII)
2. Si uno parece que va montado en una machina cuando lleva a los niños por las tardes (112 AFI)

Estos ejemplos revelan la existencia de factores externos, propios del contexto, que intervienen para producir la oposición presencia/ausencia de la preposición a de objeto directo personal. El corpus estudiado arroja luz sobre esos factores de carácter semántico. Véanse varios ejemplos:

1. Elías no conocía a Serrat (7 AMI)
2. Para entonces sacar a José del carro (39 AFI)

¹⁷ Véase R. Trujillo, "Notas para un estudio de las preposiciones españolas", Thesaurus, T. XVI, p. 240.

3. En esa ocasión tuvimos que usar a Julio E. Silva que era la segunda base oficial del equipo (23 AMII)
4. Cuando analiza a Velázquez... (13 AMIII)
 - b. La preposición A con nombres propios de personas cuando son títulos de obras

En este subapartado los ejemplos son esporádicos; sólo se recogieron 2 entre las mujeres de la primera generación. Constituyen el .50% por ciento del total de 397. Veamos:

1. Me leí a Virginia Wolf (112 AFI)
2. Más adelante tomaremos a Pedro Páramo (37 AFI)
 - c. La preposición A con nombres de instituciones o firmas comerciales

Cuando la preposición a introduce un acusativo que es un apelativo de una institución o de una firma comercial el por ciento es de 4.03 del total de 397. Los 16 casos dan un 50% a la segunda generación, 42.9% a la primera y un limitado 7.1% a la tercera. Los informantes del sexo femenino sobrepasan a los del sexo masculino con el 54.5%. Ejemplos:

1. No creo que, o sea, beneficiaría a El Mundo (8 AMII)
2. Cómo no voy a recordar al Tres Banderas (12 BMII)
3. No es ver a la Central como yo deseaba verla (16 AFII)

4. Otro respaldó a Programas Sociales (10 BMIII)

d. La preposición con topónimos que no llevan artículo

Los 20 casos que se registran de topónimos sin artículo son el 5.04% del total de 397. De ellos, 11 pertenecen a la primera generación (47.4% por hora); a la tercera, 5 (36.8%) y a la segunda, 4 (15.8%).

Las mujeres rebasan a los hombres con el 63.6%.

Las reglas que se dan para el empleo de a con el complemento directo, cubren los nombres propios que no sean de personas, cuando no llevan artículo. Según Bello,¹⁸ la determinación sola es suficiente para que se exija la preposición en esos casos, como en los ejemplos:

1. San Juan se tragó a Río Piedras (26 BMII)
2. Quisiera conocer a España (40 AMIII)
3. En el aspecto puramente léxico se puede decir que el inglés ha afectado a Puerto Rico (21 AFII)
4. Justamente seleccioné a Texas (108 AFIII)

e. La preposición a con topónimos que llevan artículo.

Son 5 (1.26% del total de 397) los casos de a cuando el acusativo es un nombre propio de lugar. 4

¹⁸ A. Bello, Op. cit., p. 267.

de ellos aparecen en la primera generación (80%) y uno en la tercera (20%). Entre las mujeres se da el 75%.

Conforme a la norma, si el nombre propio geográfico lleva artículo, resulta innecesaria la preposición. La Real Academia indica que cuando la referencia es a países o ciudades, lo característico ha sido siempre la vacilación.¹⁹ Véanse ejemplos de presencia de a ante nombre propio de lugar:

1. Yo era Peronista porque Perón gobernaba a la Argentina (22 AMI)
 2. Pero yo representaba a la Florida en ese comité (103 AFIII)
- f. La preposición A con los pronombres uno, alguno, etc. cuando se refieren a personas.

Delante de uno, otro, nadie, alguien, todos, ninguno, estos, la preposición a aparece 41 veces, lo que representa el 10.33% del total de 397. Los hablantes de menos edad agrupan al 63.4%, el más alto. Les siguen los de edad mediana (24.4%); los mayores acumulan menos (12.2%). Es en la única categoría donde puede

¹⁹ R.A.E., Op. cit., p. 372.

observarse cierta tendencia a disminuir la aparición de la preposición ante tales pronombres. El sexo femenino sigue obteniendo el por ciento más alto (51.9) aunque esta vez no es tan significativa la diferencia como en algunas casillas de las que anteceden.

Por ser la personalidad característica de estos pronombres, exigen la preposición, como se ve en los ejemplos:

1. Miran mal a uno (7 AMI)
2. Vamos a buscar a alguien que sea bien firme en sus criterios (112 AFI)
3. No estamos juzgando ahora a ninguno (113 BFII)
4. Porque no deseo incriminar a nadie (16 BFII)
5. Tú los conoces a todos (10 AMIII)

g. La preposición A con apelativos de persona que llevan artículo u otro determinativo.

En esta categoría se consideran conjuntamente los casos en que está presente el artículo, un posesivo o un demostrativo: 196 o 49.37% del total de 397. La cifra porcentual para la última generación es la más alta (35.5%). Es un poco más baja en la primera generación (34.5%) y más en la segunda (30%). Los informantes del sexo femenino se quedan con la mayoría (59.5%).

a. Con artículo definido: 142 (72.45%) del total de 196. Véanse ejemplos:

1. Porque son estudiantes que retan al maestro (5 AMI)
2. Hay una preocupación legítima por ayudar a los necesitados (2 BMII)
3. Y la forma más elegante era ascendiendo a la persona que tenía que ver con los nombramientos (13 AMII)
4. El hipnotizaba no solamente a las mujeres sino a todos los amigos (13 AMII)

b. Con adjetivo posesivo: 28 (14.29%) de 196.

El nombre apelativo personal, antecedido por un posesivo, queda individualizado para el informante, así:

1. Después que el comisionado asume las riendas de la Federación él nombra a su ayudante (17 AMI)
2. Me encontré a mi antigua jefa (110 AFI)
3. RCA entonces instruye a su corredor (IAMII)
4. Necesita primero adiestrar a sus profesores (16 AFII)

c. Con demostrativos: 26 (13.27%) de 196, se ejemplifican aquí:

1. Yo diría indisponer a la unión que está representando a estos trabajadores (8 BMII)
2. Me pidió que trajera a esos cantadores de Lofza a cantar (104 AMIII)
3. Ahí fue que asesinaron a aquellos dos jóvenes que mataron a Piggs.

- h. La preposición A con nombres apelativos de persona que llevan artículo indefinido.

Un total de 10 apariciones de a con el acusativo cuando éste es nombre apelativo de persona constituye el 2.52% del total de 397.

Esta vez el apelativo va acompañado de artículo indefinido. La primera generación emplea más la preposición (40%) que la segunda (20%) y que la tercera (40%). Se observa que la cifra porcentual de la última generación no es la misma de la primera generación. No puede decirse lo mismo de la tercera generación. Las mujeres aventajan también aquí a los hombres con el 57.1%.

En los ejemplos aparece la preposición cuando el acusativo está claramente determinado, es decir, la persona es conocida para el sujeto o el hablante, según sea el caso, como en estos ejemplos:

1. Serrat vino aquí a Puerto Rico y procuró a un amigo suyo catalán (7 AMI)
2. Se me presentó la oportunidad de trabajar sustituyendo a una compañera (33 AFIII)
3. Se nombró en sus comienzos para dirigir este departamento a una servidora (49 BFIII)
4. Don Alfonso Valdés va a hacer una casa y llama a un arquitecto americano para que se la diseñe (26 BMII)

i. La preposición A con colectivos de persona.
Ocurre este empleo en 34 ocasiones (8.56% del total de 397).

La frecuencia de uso entre los más jóvenes es de 45.7%, entre los de edad mediana de 28.6% y entre los menos jóvenes de 25.7%. Informantes femeninos y masculinos se equiparan en los empleos de a con el 50% cada grupo.

La regla que se aplica a los colectivos de persona establece que cuando la acción que expresa el verbo se ejerce sobre los individuos, el colectivo pide la preposición, según ejemplificamos:

1. Te vamos a reubicar a ti y a tu familia (110 BMI)
2. El médico (...) y que ayuda a la humanidad (7 BMI)
3. Y tratando de... yo diría indisponer a la Unión que está representando a los trabajadores (8 BMII)
4. Y convenció a la Administración que tenía que olvidarse del estilo español (26 BMII)
5. Los actores atraen al público (25 AFII)
6. Fue bueno ver a la gente reaccionando a mi trabajo (112 BFI)

2.3.3. Elisión de la preposición A índice de objeto directo personal. Desviación de la norma.

El corpus aporta 531 estructuras en las que la norma exige la presencia de a. Examinamos ahora el mismo tipo

de contexto que se utilizó en el apartado anterior para determinar la presencia de la variante prepositiva a que introduce el complemento directo personal. Del total mencionado, en 397 de los contextos (74.8%) aparece la preposición, y en 134 (25.2%), los hablantes la eliden. Las elisiones entre los hombres ascienden a 79 (14.9% de 531) y entre las mujeres a 55 (10.4%).

A la luz de los 134 contextos de elisión, se descubre que la generación que más elide la preposición a es la segunda, que exhibe un promedio de uso de 5.9. La primera refleja 3.8 y la tercera, más sujeta a la norma, manifiesta un promedio de uso de 2.8.

La variable sexo arroja un por ciento de elisión más significativo entre los hombres; sus 79 elisiones constituyen el 59% de 134.

Suele elidirse la preposición por ejemplo:

- a. Con topónimos que no llevan artículo:
 1. Este señor visitó Puerto Rico (2 AMII)
 2. Se trata de ver Hispanoamérica como una prolongación de España (37 BFI)
- b. Con los pronombres alguien, otro, todo, etc.:
 1. Conseguimos alguien que nos llevaba y allá nos daban las lecciones (20 AFI)
 2. En primer año de actuación uno ya ve alguno que otro que despunta (25 AFII)

- c. Con nombres apelativos de persona que llevan artículo u otro determinativo que los precise:
1. Estuve trabajando con él... acompañándolo a conocer los clientes (6 AMI)
 2. Entonces va a visitar la niña que vive al lado (7 AMI)
 3. Porque no tenemos dónde meter los muchachos (23 AMII)
 4. Debo decir que había olvidado el secretario (3 BMII)
 5. No lo divorcian, y él tiene que reconocer el niño (2 BMII)
 6. Yo dirijo mis estudiantes en sus proyectos (7 BMI)
 7. Y yo estaba esperando mis muchachos (113 BFII)
 8. El único remedio que se puede aplicar... es dar un ejemplo despidiendo estos individuos (23 AMII)
- d. Cuando el complemento directo es apelativo de persona, que lleva artículo indefinido:
1. Y digo, ¿cómo es posible que gradúen una persona de un cuarto año... (110 BMI)
 2. La junta de directores se reúne y nombran un comisionado que rija los destinos de la federación (17 AMI)
 3. Buscaron un consultor español y se hizo una urbanización (26 BMII)
 4. Para esa época yo ya era casado y estaba esperando un muchacho (23 AMII)

e. Con colectivos de persona.

1. Y no había manera de adiestrar esa gente (110 AMI)
2. Conducir la comunidad religiosa a la realización de los ideales de vida cristiana (19 AMII)
3. Después que entrené mi personal... (9 BMII)
4. En la cerámica... hizo revivir un pueblo completo en España (13 AMIII)
5. Y para eso, pues, hay que mejorar el profesorado (102 AMIII)

2.3.4. Valor final de la preposición a

Unos 388 empleos de a en su sentido final constituyen el 8.8% de la frecuencia total absoluta de la preposición 4,409.

La primera generación refleja la frecuencia más alta: 42.4%; la de edad mediana 26.3% y la mayor 31.3%. A base de sexo se refleja una cifra mayor para las mujeres, que tienen un 52.7%. Se observa, entre las féminas de todas las generaciones cierta tendencia a usar la preposición con su valor final, más que los hombres.

El significado de finalidad, propósito, objeto, de a

no muy lejano del valor fundamental de la preposición, puede descubrirse generalmente cuando el elemento B de la relación prepositiva es un infinitivo.²⁰ Véanse ejemplos:

1. Decidí ir a estudiar a la Universidad Interamericana (6 AMI)
2. Pude ir hasta Estados Unidos ya no a competir sino... (111 AFI)
3. Venían aquí a Puerto Rico a liberar a los pobres indios de los españoles (104 BMIII)
4. Los hemos llevado a distintos pueblos de la Isla a ver proyectos sobre bilharzia (33 BFIII)

Quando el movimiento es más bien espiritual (también sentido final), aparece la preposición como en los ejemplos:

1. Los tendré que ayudar a conseguir el equipo (7 BMI)
2. La ley de bancos de Puerto Rico tiene una serie de disposiciones encaminadas a proteger al depositante (18 BFI)
3. Los esfuerzos nuestros van dirigidos a mejorar y a expandir (10 BMIII)
4. Les enseñé a tejer (33 AFIII)

Y el sentido final de a puede estar presente en frases donde el valor de la preposición dependa del término que se ha elidido, que puede ser el verbo regente, por ejemplo:

²⁰ Los infinitivos que funcionan como complementos de movimiento llevan a. Véase S. Gili Gaya, Op. cit., p. 250.

1. ¡a refugiarse todo el mundo allí! (110 AMI)

2.3.5. Valor locativo de A (en el espacio y en el tiempo).

La preposición a con el valor que expresa el epígrafe incluye la indicación de lugar puntual, la simultaneidad de acciones, la distribución en contornos de espacio o de tiempo, la indicación de conformidad y de reciprocidad.

Un total de 178 ejemplos de a con este valor constituyen el 4% de los 4,409 usos de la preposición.

La segunda generación deja ver el 39.2%, la primera, 35.7% y la tercera 25.1%. Los hombres tienen el 51.3% y las mujeres 48.7%.

a. Valor locativo (en el espacio)

El significado de la preposición en este subapartado acumula una frecuencia de 37 o el 20.8 del total de 178 bajo este valor.

La segunda generación alcanza el mayor índice de uso: 57.6%; la primera y la tercera obtienen 21.2% cada una. Los hombres tienen ventaja sobre las mujeres con el 63%.

Con este valor la preposición expresa puntualidad en el espacio. El contexto, por supuesto, es estático:

1. Habrá que dejarlo estacionado a la orilla de la carretera (39 AFI)

2. Esta escuelita queda al lado del hospital (8 BMII)
3. Syracuse queda al norte de Nueva York (2 AMII)
4. Yo vivía al lado de ellos (10 AMIII)

La preposición fija también el lugar como término o límite de cierta distancia:

5. Y queda a cien metros del río Bayamón (3 AMII)
6. Directamente hacia abajo es que está Ocean Park (...) de hecho es a dos manzanas (9 BFII)

b. Valor locativo (en el tiempo)

1. Simultaneidad de acciones

Es la categoría que más frecuencia acumula en el apartado. La preposición se emplea 59 veces en este contexto, el 33.1% de 178.

El índice de uso es menor según se va de la primera generación (47.9%), a la segunda (31.6%) y a la tercera (20.5%). El sexo femenino obtiene un índice de uso de 69.2%, cifra que duplica el por ciento de uso de los varones (30.8%). Obsérvese la simultaneidad en los ejemplos que siguen:

1. Al llegar al segundo piso se dio cuenta que aquellas personas estaban peor que él (111 AFI)
2. Era que ellas al caminar, al hablar, al conversar, nos enseñaban (16 AFII)
3. Parte de lo que al cierre de la soberanía española se envió a Washington (108 AFIII)
4. Al pasar a la pintura están pasando a un mundo bidimensional (6 AMI)

2. Simultaneidad de acciones con matiz causal

Unos 28 casos de a en este sentido constituyen el 15.7% del total de 178. La mayor parte se concentra en el segundo grupo generacional (52%). Siguen varios ejemplos:

1. Por razones políticas al cambiar la administración solamente trabajé seis meses (3 AMII)
2. Y al perjudicarse el programa pues los estudiantes son los que se perjudican más (23 AMII)
3. El taller desapareció al morir papá (112 BMII)
4. Al estar estas personas, algunos de los concurrentes a la tertulia les hicieron preguntas (25 BFII)
5. Si no entienden alguna palabrita pues al ver la ilustración eso te aclara (33 BFIII)

c. Distributivo con referencia temporal

1. Los tres créditos son de tres horas a la semana (20 AFI)
2. Me pagaba cinco dólares al mes (103 AFIII)
3. Es tan difícil en una hora de trabajo al día... (5 AMI)

d. Distributivo con referencia cuantitativa

20 ejemplos comprenden el 11.2% de 178.

En contextos que aluden a cantidad, la preposición se manifiesta así:

1. Si se dice que Eastman Kodak está a setentiséis punto tres, se entiende que está a setentiséis y tres octavos el punto (1 AMII)
2. Bailaban con unas magníficas orquestas a cincuenta centavos o a peso la entrada (9 AFII)

e. Indica conformidad

Sólo 1 para el .6 de 178. Se da en una mujer del grupo generacional más joven:

1. Y que quieran conseguir trabajo a los salarios prevalecientes (18 AFI)

f. Indica reciprocidad o enfrentamiento

3 (1.7% de 178)

1. Ni los historiadores ni los pintores se podían ver unos a otros (6 AMI)
2. Ellos se admiran los unos a los otros (12 AMII)
3. Se ayudan los unos a los otros en el deporte (12 AMII)

2.3.6. Valor instrumental de A

Este valor comprende el uso de la preposición cuando ésta indica instrumento o medio propiamente, y el modo (cuando expresa sucesión o alude a usanza, manera).

Un total de 16 forman el .4% del gran total de 4,491.

El empleo de a con este significado se concentra en la primera generación (que tiene 7 del total de 16) y en la segunda (6).

a. Valor instrumental propiamente

8 (50% del total de 16)

La distribución por generación asigna 3 ejemplos a la primera generación (39.08%), 2 a la segunda (17.24%) y 3 a la tercera (43.68%).

En el contorno que ahora se examina la preposición a puede alternar con la preposición con:

1. Dibujos a lápiz son de formato mediano (112 BFI)
2. Pintura... a la acuarela (13 AMIII)
3. Por fin consigue a través de un lenguaje, al tacto, que la niña entienda (25 AFII)

b. Instrumental con valor modal ('sucesión')

2 (12.5% de 16). Los dos ocurren en la segunda generación, entre las mujeres:

1. Porque se supone que no es capitulito a capitulito (113 BFII)
2. Individualmente uno a uno eso es lo más importante (9 BFII)

c. Instrumental con valor modal

6 (37.5% de 16)

En los ejemplos que siguen la preposición expresa el estilo, la manera, la usanza:

1. Perón gobernaba a la Argetina a lo argentino (20 AMI)
2. Y se oblicó a mantener a la ciudad al estilo colonial, al estilo arquitectónico colonial (26 BMII)

3. La enseñanza de español a la antigua (37 AFI)

4. Cada maestro enseña a su manera (20 AFI)

2.3.7. La preposición A en perífrasis verbales²¹

Presenta un índice de frecuencia de uso de 842' (18.7% de 4,494).

La generación más joven deja ver la frecuencia de uso más alta (39.3%), cantidad que baja en la generación de edad mediana (33%) y aún más en la mayor (27.7%). Tal parece que, a mayor edad, menor el uso de construcciones perifrásticas con a. El sexo masculino acumula el 57.78%.

La construcción perifrástica con la preposición A es también un empleo prepositivo que pertenece a la diacronía de la lengua. La estructura verbal así clasificada está formada por un verbo auxiliar ∕ a ∕ infinitivo como en el ejemplo siguiente:

1. Voy a comprarme un piano (103 AFIII)

Este tipo de perífrasis ha tenido, en la historia de la lengua, un sentido asociado a la acción que se quiere

²¹ Un estudio completo sobre las construcciones perifrásticas, su estructura y función sintáctica es el de L. Gamallo, Estudio sobre perífrasis verbales en el español hablado en San Juan, 1976.

expresar mediante la perífrasis completa: el verbo auxiliar (conjugado) seguido de infinitivo imparte a la acción un sentido progresivo hacia el futuro.²² El verbo que encabeza la perífrasis se ha gramaticalizado o está en proceso de hacerlo en el momento en que pasa a ser auxiliar, siendo incapaz entonces de exhibir su contenido semántico propio, como en el ejemplo:

1. La reserva federal, al entrar a combatir, uno de los objetivos se le daña (18 BFI)

En la perífrasis entrar a combatir, el verbo entrar ha perdido su sentido usual de pasar de fuera adentro. Lo mismo ocurre en el ejemplo siguiente:

1. Si es que vamos a hablar oficialmente... (23 AMII)

Aquí ha desaparecido el sema movimiento característico del verbo ir: dar pasos de un lugar a otro. Pero tanto el verbo ir como otros de movimiento, piden la preposición a, proveyendo el contorno propicio para que a interpole su sentido fundamental. Es la compatibilidad semántica de la preposición y el contexto. Así la perífrasis verbal adquiere un

²² Ese sentido es el compendio de factores como el valor temporal que contiene la forma del verbo auxiliar y el aspecto perfecto o imperfecto de la acción. Véase Gili Gaya, Op. cit., p. 107.

claro sentido de orientación, de acción dirigida hacia el futuro.

Combinaciones como comenzar a, empezar a, emprender a, ir a, y otras, se prestan a la formación de construcciones perifrásticas con infinitivo para denotar, por ejemplo, una acción incoativa (que se inicia, que progresa). Su significado es de acción que empieza a ejecutarse, en la intención o en la realidad concreta.

Hemos registrado las siguientes:

comenzar a 31 (3.7%) del total 842

empezar a 109 (12.9%)

emprender a 1 (.1%)

entrar a 5 (.6%)

inclinarse a 1 (.1%)

ir a 538 (63.9%)

meterse a 4 (.5%)

pasar a 9 (1.1%)

ponerse a 34 (4.0%)

proceder a 4 (.5%)

salir a 4 (.5%)

tender a 14 (1.7%)

1. Perífrasis incoactivas (comenzar a, empezar a, ir a, etc.).

- a. La acción empieza a ocurrir:
1. Aquí voy a pecar de franco (23 AMII)
 2. Comenzó a caminar con el policía (39 AFI)
 3. Empezaron a llorar y llorar (113 BFII)
- b. La perífrasis temporal sustituye al futuro simple de indicativo (ir a \neq infinitivo):
1. Voy a tener tiempo de hacer todo lo que me guste (30 AFII)
 2. Las personas que podamos liberar mediante educación y empleo no van a depender de asistencia pública (10 BMIII)
- c. Expresa posibilidad (ir a \neq infinitivo):
1. Si lo vamos a medir desde ese punto tendríamos que (13 AMIII)
 2. El proyecto de ustedes creo que va a ser muy útil (40 AMIII)
 3. Y me parece que esa va a ser la tendencia del futuro de Puerto Rico (26 AMII)
- d. Expresa intención (ir a \neq infinitivo):
1. Cuando vamos a buscar el coche no había ninguno (11 BFII)
 2. Mi hermana siempre recuerda la anécdota de un estudiante que cuando iba a contestar, temía...
2. Perífrasis terminativa y aproximativa (venir a \neq infinitivo): 12 (1.4% de 842)

Es la acción que se aproxima a su término:

1. Y eso es cuando yo vine a querer a la Universidad (9 BFII)
2. Mejorar el aprovechamiento académico vino a ser el segundo propósito de mi gestión (108 AFIII)
3. Sopa, esa la vino a tomar después que se casó (30 AFII)

Perífrasis aproximativa (venir a ≠ infinitivo):

1. Para mí esta viene a ser la base que Abbad había de utilizar... (108 AFIII)
2. No era ni un asomo de lo que después vino a ser la realidad (49 BFIII)

e. Expresa perfectividad (llegar a, alcanzar a ≠ infinitivo) 36 (4.3% de 842):

1. El nivel de precios que llegó a subir (18 AFI)
2. Que nunca llegan a leer una página ni tres páginas del Korán (113 BFII)
3. Y llequé a tocar en grandes conciertos

f. Perífrasis reiterativa (volver a ≠ infinitivo): 38 (4.5% de 842)

Significa repetición de una acción:

1. Volví a concursar (110 BMI)
2. Inmediatamente me volvieron a ascender (2 AMII)
3. Actué por un tiempo y no volvería a actuar jamás (25 AFII)

2.3.8. La preposición a en el régimen verbal.

Se incluyen en este apartado los verbos que se construyen con a. La preposición suele aparecer unida, fijada

al verbo, elemento A de la relación prepositiva, como en atreverse a, decidirse a, y su sentido no puede buscarse fuera de la significación verbal total; sólo se le reconoce su valor hipotáctico.

La frecuencia observada de la preposición a con verbos que la piden, es de 430, el 9.6% del total de 4,491.

La generación menor refleja un promedio de frecuencia de 16.7 (38.4%); la de edad mediana, 13.2 (30.3%) y la generación mayor un promedio de 13.6 (31.3%). El sexo masculino revela un promedio de 17.1 (59.8%) y el femenino 11.5 (40.2%). (Véase cuadro XIX, p. 152).

a. La preposición a con verbos reflexivos.

Fijada a estos verbos, la preposición a aparece con una frecuencia de 210 (48.8% de 430).

Véanse algunos contextos ejemplificadores:

1. Los carnavales se circunscriben a centros sociales (12 BMII)
2. Me dedico a la programación de planos para residencias (3 AMII)
3. Que si yo me acostumbraba a esa buena vida (33 AFIII)

El verbo atreverse, que exige a, aparece sin ella en los siguientes tres ejemplos:

1. Tenía que pagar una penalidad de diez dólares... por atreverse ir al (...) tribunal (39 AFI)
2. ¿Cómo te atreviste irte con ese hombre? (111 AFI)
3. Me atrevo decir algunas cosas (113 AFI)

b. La preposición a con verbos no reflexivos.

La incidencia de la preposición a junto a verbos que suelen pedirla es de 220 (51.2% de 430). Ejemplos:

1. Una novela que utiliza una serie de técnicas superficiales que corresponden a la novelística anterior (22 AMI)
2. Entre los dos llegan a un juicio común (5 AMI)
3. El curso en realidad aspiró a muchas cosas (16 AFII)

c. Alternancias en la rección verbal: desviaciones de la norma.

El índice de frecuencia es de 46 (1% de 4,491 y el 9.7% del total en la rección verbal).

Se manifiesta una clara tendencia a construir con a ciertos verbos que piden en, como entrar, introducir, ingresar. Son verbos de movimiento que producen un contexto de movimiento compatible con el sema fundamental de a, donde el hablante la usa sin que la sustitución acarree cambio semántico. Un ejemplo de alternancia de ambas preposiciones es el siguiente:

1. Y nos metíamos en el cine, al Tres Banderas (12 BMII)

En este contorno de movimiento donde tanto el verbo como el término aluden a un movimiento hacia el interior, aparece, sin embargo, un cambio de preposición aún cuando el primer término se repite. Tanto la preposición en como a aparecen compartiendo el mismo verbo.

Que el verbo entrar, parece atraer la preposición a queda evidenciado en el ejemplo que sigue, donde sustantivos verbales en combinación tienen un mismo complemento y la preposición a es común a ambos verbos:

1. Ven todo el más mínimo movimiento de entrada y salida a ese piso (11 AFII)

En este ejemplo la norma exige entrar en el piso y salir de él.

La frecuencia observada de entrar a es de 29 (se excluye aquí la perífrasis entrar a / infinitivo, examinada arriba). La primera generación tiene 22 (75.86% de 29); la segunda, 6 (20.69%) y la tercera, 1 (3.45%). La frecuencia en el sexo femenino es 22 (75.86%), y en los hombres, 7 (24.14%). He aquí algunos ejemplos:

1. Desde temprana edad que entran a la escuela (17 AMI)
2. Cuando entro a la universidad entro ya con la idea de que... (112 AFI)
3. Habían entrado al recinto (111 AFI)
4. Cuando entramos al baño (111 AFII)

5. Yo entré a la universidad en el mil novecientos sesenta y seis (110 AMI)

El verbo entrar aparece sólo 4 veces con la preposición en:

1. Se llegó a pensar que se había entrado en una época... (18 AFI)
2. Entrar en esos detalles (18 AFI)
3. Los depósitos son meras entradas en libros (18 BFI)
4. Decidió entrar en el programa de master (37 AFI)

El verbo introducir se registra 5 veces con la preposición a. Ejemplos:

1. Introducir los estudiantes a obras actuales (37 AFI)
2. Tienen que introducir al estudiante al dominio de la lengua (15 AFII)

El verbo ingresar aparece también construido con la preposición a. Los hombres de la primera generación son los que aportan 6 ejemplos:

1. Antes de ingresar a nuestro programa de adiestramiento (5 AMI)
2. Verlo a base del por ciento de éxito versus lo que ingresa al colegio (110 AMI)

d. Otras observaciones de casos de alternancia:

El verbo comparecer se recoge 5 veces con a aun cuando en el contexto puede aparecer ante, si el

complemento lo prefiere:

1. Y tenía que comparecer al Tribunal (39 AFI)

Lo mismo ocurre con el verbo apelar:

1. Y cuando apelaron al Tribunal Supremo, el Tribunal Supremo no quiso entender (39 AFI)

e. Alternancias anómalas (9)

Se recopila la siguiente serie de contextos donde a sustituye otras preposiciones en abierta violación a la norma.

1. La disciplina de un atleta sí varía a la disciplina de un individuo común (17 AMI)
2. En términos intelectuales lo aprecia en su estado natural y él lo transforma completamente a crear una existencia completamente artística (6 BMI)
3. Y el cual le ha depositado la confianza a uno para que lo represente dignamente (17 AMI)
4. Una evidencia que en cierto sentido contradice la posición que históricamente ha asumido la iglesia a los sectores más liberales (19 AMII)
5. La enseñanza del inglés a Puerto Rico, a qué se debe, no sé (8 BMII)
6. Si esto se hace a términos de zona metropolitana (...) eso es otra cosa que los planificadores podrían decir (26 BMII)
7. Porque no evolucionó a hacer una pintura más original (13 AMIII)
8. No estoy tranquila pensando que el inglés no ha intervenido al español (21 AFII)

complemento lo prefiere:

1. Y tenía que comparecer al Tribunal (39 AFI)

Lo mismo ocurre con el verbo apelar:

1. Y cuando apelaron al Tribunal Supremo, el Tribunal Supremo no quiso entender (39 AFI)

e. Alternancias anómalas (9)

Se recopila la siguiente serie de contextos donde a sustituye otras preposiciones en abierta violación a la norma.

1. La disciplina de un atleta sí varía a la disciplina de un individuo común (17 AMI)
2. En términos intelectuales lo aprecia en su estado natural y él lo transforma completamente a crear una existencia completamente artística (6 BMI)
3. Y el cual le ha depositado la confianza a uno para que lo represente dignamente (17 AMI)
4. Una evidencia que en cierto sentido contradice la posición que históricamente ha asumido la iglesia a los sectores más liberales (19 AMII)
5. La enseñanza del inglés a Puerto Rico, a qué se debe, no sé (8 BMII)
6. Si esto se hace a términos de zona metropolitana (...) eso es otra cosa que los planificadores podrían decir (26 BMII)
7. Porque no evolucionó a hacer una pintura más original (13 AMIII)
8. No estoy tranquila pensando que el inglés no ha intervenido al español (21 AFII)

9. Además, pronunciando las cetras que eso está al castellano, pero por Dios, a los hispanoamericanos es la cosa más falsa (37 AFI)

2.3.9. La preposición a en el complemento nominal.

La frecuencia observada de la preposición en complementos del nombre es 31 (.7% del total 4,491).

La variable edad presenta el por ciento de frecuencia de uso más alto para la primera generación, 40.6%; para la segunda el más bajo, 25% y para la tercera 34.4%. La variable sexo da la ventaja a los hombres: 75%.

En este apartado, la significación de un nombre se completa por medio de un complemento encabezado por la preposición a, como en los ejemplos que siguen a continuación:

1. No es amenaza a la forma de vida y la expresión lingüística de un pueblo (21 AFII)
2. Que el estudiante tenga conciencia del amor a la disciplina que está estudiando (6 AMI)
3. La atención a los problemas del individuo (10 BMII)
4. Porque esa es la crítica mayor a los médicos (18 AFI)

2.4.0. La preposición a en complemento de adjetivo.

En complemento de adjetivo, la frecuencia de a es 31 (.7% del total, 4,491).

Los cálculos revelan que la primera generación tiene el por ciento de uso más alto (44.8%); la segunda, 37.9% y

la tercera 17.2%. De acuerdo a los datos, a mayor edad, menor es el empleo de la preposición en complementos de adjetivo.

El complemento construido con a limita, especifica el significado del adjetivo a la vez que introduce un sentido de finalidad:

1. El problema de la identidad es un problema común a todos los hombres (112 BFI)
2. Es un individuo extraño a su organización social pues (19 AMII)
3. Información que no está disponible al público (I AMII)
4. Porque es muy extraño al público y muy extraño al artista (25 AFII)
5. Personas útiles a la comunidad y a la sociedad (111 AFI)

2.4.1. La preposición A en locuciones hechas

108 locuciones preposicionales y frases hechas se repiten a lo largo del corpus hasta acumular un índice de frecuencia de 866 (19.2%) del total 4,491 recopilado de A). Entre las frases se encuentran, a base de, a favor de, a juicio de, a partir de, a pesar de, a través de, con relación a, con respecto a, de acuerdo a, en cuanto a, en torno a, en base a, junto a y referente a, a penas, etc.

En tales construcciones no se le puede señalar un valor semántico propio a la preposición; es la locución en

su totalidad la que lo tiene para el hablante. (Véase el listado y su frecuencia en el Apéndice A, p. 190.)

CAPITULO IV

LA PAREJA HACIA/PARA

La preposición hacia aparece en nuestro corpus con un escaso índice de frecuencia de 83; y la preposición para llega a 1,098.¹ La frecuencia total acumulada (1,181) da a la primera el 7% y a la segunda 93%. Esta, además de su valor fundamental final, manifiesta cantidad de matices en la cadena hablada y parece seguir ampliando su ámbito a expensas, por ejemplo, de la preposición hacia. Algunos han considerado que en contextos que expresan dirección, el español europeo distingue para y hacia, mientras que el hablante americano tiende a usar para aun en los casos que pertenecen a hacia.² Creímos que nuestros cómputos de los usos de los elementos prepositivos en estructuras de dirección, podrían arrojar alguna luz sobre la cuestión. Se decidió hacer la cala de contextos de movimiento con referencia espacial, ya fichadas, donde aparecen las preposiciones a,

¹ La diferencia cuantitativa entre una y otra ha quedado ya establecida: hacia, 203, y para, 2,680. Véase A. Juilland, Frequency Dictionary, p. 181 y 262. En el léxico básico de Puerto Rico, la frecuencia es 549 y 3,821 respectivamente.

² J. Corominas, Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana, V. III, p. 655.

hacia, hasta y para, con el propósito de ver la incidencia de para y de hacia con verbos de movimiento en ese tipo de contexto. Se halló 47 verbos compartiendo dichos elementos prepositivos y se observó, por ejemplo, que de la submuestra de verbos, 39 de ellos (83%) se construyen con a y con las restantes tres preposiciones; y que 22 aparecen sólo con a. Pero el interés específico era por las preposiciones hacia y para.

Se encontró que:

1. La preposición para comparte con hacia una serie de verbos de movimiento (4) para expresar la 'dirección-orientación' en el espacio:

ir hacia, para

mandar hacia, para

salir hacia, para

cambiar(se) hacia, para

2. Ciertos verbos (4) aparecen sólo con hacia:

extenderse hacia

dirigirse hacia

moverse hacia

arrastrar hacia

3. Algunos verbos (10) prefieren para:

enviar para

pasar para

venir para

viajar para

dispararse para

coquer para

montarse para

mudarse para

partir para

seguir para

Así que, las mayores probabilidades de aparición las tiene para.

Pasemos a ejemplarizar lo anterior en el orden que se ha presentado. Las dos preposiciones se hallan en estructuras conformadas con los verbos de movimiento ir, llevar (en las cuales aparecen también, desde luego, a y hasta). También comparten los verbos mandar, salir, cambiar(se), por ejemplo:

1. Un cargamento de puertorriqueños que iba para Europa (2 AMII)
2. Visitar las áreas y a irme hacia el monte y mirar (3 AMII)
3. Salir corriendo hacia la carretera (3 AMII)
4. Salimos para Moscou (11 AFII)

El corpus expone contextos verbales propios de la preposición hacia: arrastrar hacia, moverse hacia y mirar hacia, es decir, estos verbos no aparecen junto a otras preposiciones en el tipo de contexto que aquí interesa. De otra parte, la preposición para se queda con los verbos coger, dispararse, montarse, mudarse, partir y seguir. Estos verbos sólo aparecen con esta preposición (12% del total de 47). Véanse casos específicos:

1. Y allí cogió otro avión para París (7 BMI)
2. Sólo él se montó en su avión para Madrid (7 BMI)
3. Se han ido mudando para el área metropolitana (12 BMII)
4. De allí salimos para España (20 AFI)
5. Parten las expediciones para Venezuela (104 BMIII)
6. Tenía que seguir para mi casa (13 BMIII)

En los ejemplos anteriores, el sema 'dirección-orientación', característico de para y hacia hubiera permitido la aparición de la segunda; pero la elección del hablante fue por el elemento, preposicional que imparte al contorno cierto matiz de finalidad.

Las preposiciones hacia y para, igual, que a y hasta, expresan 'movimiento' y 'aproximación a un límite'; pero en determinados contextos de movimiento, las últimas se distinguen, como vimos en el capítulo anterior, porque apuntan

hacia el límite. Hacia y para denotan 'dirección-orientación' como se ve en los ejemplos provistos arriba y en los siguientes:

1. El por ciento más alto sale hacia San Juan todos los días (3 AMII)
2. Gente de dinero, que sale en enero para Rusia (11 BFII)

Estos casos dejan ver la oposición privativa que forman para y hacia: 'dirección-orientación definida' / 'dirección orientación indefinida'. En la estructura salen... para Rusia la preposición para expresa, la 'dirección orientación' (igual lo haría hacia); pero queda manifiesto en el contexto, además, el 'propósito definido' de arribar al límite (Rusia). Esa finalidad está ausente totalmente en la 'dirección-orientación expresada por hacia en, por ejemplo, sale hacia San Juan.

Cuando falta el sema contextual 'movimiento' se observa la compatibilidad de hacia y para con el sema contextual 'extensión (del movimiento)'. El marco de la preposición es un contexto estático, por ejemplo:

1. Estoy recordando mi historia antigua, aquélla que se daba... hacia los años treinta (11 AFII)

En este caso se hace referencia a un lapso de tiempo amplio que permite la sustitución siguiente: para los años

treinta; hasta los años treinta. No es posible, sin embargo, la presencia de la preposición a, la que, por su carácter puntual, es compatible sólo con espacios de tiempo precisos. La sustitución de hacia por para, en el mismo ejemplo, permite observar que aun cuando falte el sema contextual 'movimiento' se mantiene entre las dos la oposición semántica definido/indefinido. Para alude a espacios de tiempo más precisos, más definidos que hacia.

1. Análisis de la preposición HACIA

Las 83 apariciones de hacia han quedado clasificadas de la manera siguiente:

1. Uso de hacia con su valor fundamental 'dirección-orientación':
 - a. En contexto de movimiento con referencia espacial: 30.1%
 - b. En contexto estático con referencia espacial: 12%
 - c. En contexto con referencia temporal: 10.8%
 - d. Expresa 'dirección-orientación' sin movimiento real de aproximación: 12%
2. En secuencias de ... hacia: 5 (6%)
3. En alternancias: 9.6%
4. En frases: 7.2%
5. Con el valor de 'respecto a', 'con relación a': 12%

1.1. El cuadro referente a la preposición hacia (véase Apéndice A, p. 183) muestra el carácter concreto de la preposición. En la mayor parte de los contextos en que aparece, se encuentra la preposición revelando su valor fundamental.

1.1.1. La preposición hacia expresa 'dirección-orientación':

a. En contextos de movimiento con referencia espacial: 25 apariciones (30.1% del total de 83). Ejemplos:

1. La gente cambió el frente hacia la calle (26 BMII)
2. Bayamón empezaba a extenderse hacia los campos (3 AMII)
3. Y ya vamos hacia Río Grande (26 BMII)
4. En el trayecto hacia el Mar Negro nos llevamos el chasco (9 BFII)

b. La preposición HACIA expresa 'dirección-orientación' en contexto estático con referencia espacial: 10 apariciones (12%). Véanse ejemplos:

1. Surge la calle Millones, que es hacia Toa Alta (3 AMII)
2. Y directamente hacia abajo es que está Ocean Park (9 BFII)
3. Pues la vista que había hacia el área metropolitana, hacia el este de Puerto Rico, era sencillamente excepcional (26 AMII)

c. En contexto estático con referencia temporal la preposición HACIA se da 9 veces (10.8% del total de 83). Veamos:

1. Y si nosotros vamos hacia el pasado, tenemos que... (3 AMII)
2. Hemos movido un poco la fecha hacia septiembre porque... (49 AFIII)

En ambos ejemplos se percibe el matiz de 'aproximación'.

Para expresar una acción en retroceso, (en el tiempo) (volver atrás), hacia se repite 4 veces. Véase un ejemplo:

1. Vuelvo hacia atrás para decirles... (3 AMII)

d. La preposición HACIA expresa 'dirección-orientación' sin movimiento real de aproximación. En el contorno se percibe el matiz de 'tendencia', 'inclinación'. Aparece 10 veces (12% del total de 83).

En esta casilla la mayoría de los verbos son de movimiento: tirarse, moverse, dirigir, encaminar. Median aquí razones estilísticas. Siguen algunos ejemplos:

1. Muchos de aquellos aristócratas se tiraron hacia la izquierda (22 AMI)
2. Más bien la universidad se movió hacia la abstracción (112 BFI)
3. Las quieren encaminar hacia profesiones y negocios (111 AFI)

En el caso del verbo dirigir, en este apartado particular, exhibe cierto matiz de finalidad en un ejemplo como el siguiente:

1. Y todo el esfuerzo (...) va a estar dirigido hacia el mejoramiento profesional (102 AMIII)
2. Consideramos como casos de alternancias en el sistema prepositivo, los siguientes ejemplos en los que HACIA intercambia lugar con la preposición a, 8 (.6%):
 1. Y sin tener ningún amor hacia el arte de su momento (6 AMI)
 2. Era una de las arterias principales de Bayamón por conducir hacia Comercio (3 AMII)
 3. El respeto que yo tengo hacia el ser humano lo adquirí en mi hogar (12 AMII)
 4. Yo he sido un enamorado del Quijote y quizás transmití ese amor hacia mis estudiantes (113 BFII)
 5. Cuando el aspecto B no es más que una transición hacia el C (22 AMI)
 6. Era un amor hacia su madre que tal vez era un complejo de Edipo (13 AMIII)
 7. Y si nosotros vamos hacia el pasado, tenemos que tener el respeto hacia el período (40 AMIII)

También puede alternar con por y con:

1. El entusiasmo del pueblo hacia el deporte (17 AMI)
3. En frases, resultó escaso el uso de hacia. Dos se repiten 6 veces (7.2%):

1. seguir hacia adelante (5)
 2. (sacar números) hacia arriba y hacia abajo (1)
- de 1
4. Con el valor de respecto a, con relación a, 10 apariciones (12%).

Este es un caso de carácter adverbial que no quisimos excluir, primero, por lo exiguo de la frecuencia de hacia, y segundo, porque si tal como se observa, la preposición está debilitándose, no sobra el registro de lo que es reflejo de su razón de ser en el sistema de la lengua. Veamos algunos ejemplos:

1. Tienen una educación basada en la actitud realista hacia el arte (6 AMI)
 2. Es unas actitudes hacia la vida (20 AFI)
 3. Mi actitud hacia mis estudiantes (112 AFI)
 4. Una falta de comprensión hacia lo americano (37 AFI)
 5. Las actitudes de la gente hacia el uso de la lengua (21 AFII)
5. Usos anómalos de HACIA (no incluidos en el total de 83):
 1. Cuando sale así frente hacia el público (25 AFII)
 2. Rodea el organismo o la célula hacia el organismo de una, ayudando así a adquirir el alimento (7 AMI)

2. Análisis de la preposición PARA³

La preposición para aparece con una frecuencia total de 1,098. La distribución de sus usos en las categorías correspondientes, sigue a continuación:

1. Expresa 'dirección-orientación en contexto con referencia espacial	4.4%
2. Expresa tiempo	6.2%
3. Expresa 'dirección-orientación' sin movimiento real de aproximación5%
4. En secuencias	
<u>De para</u>	1.1%
5. Valor fundamental: finalidad propiamente	
a. Indica destinatario o beneficiario	10.4%
b. Expresa 'destino' (propósito)	67.3%
c. Expresa 'condición'	1.2%
6. Denota el punto de referencia o interesado	4.7%
7. Indica 'desproporción'7%
8. Expresa 'inminencia de la acción'3%

³ Su origen no ha estado claramente establecido. M. Pidal considera que nace de la visión de pro y ad, antiguo para. (Véase Manual de gramática histórica española, p. 336. Para un conocimiento completo de las diversas teorías al respecto, véase el trabajo de Timo Riiho, Por y Para, p. 13-28.

9. Denota 'sustitución'1%
10. Significa 'como para'5%
11. En alternancias2%
12. En frases	2.4%
13. Doble preposición1%

2.2. A lo largo de las categorías establecidas queda manifestado el rasgo fundamental de la preposición: la finalidad. Aun en los contextos de dirección, existe un propósito, el de alcanzar un límite, lo que como señalamos anteriormente, pone de manifiesto el rasgo semántico opositivo entre la preposición y su pareja hacia, en contextos de 'dirección-orientación'.

2.2.1. La preposición PARA expresa 'dirección-orientación' en contextos con referencia espacial: 48 apariciones (4.4% del total 1,098).

Ha quedado señalado que tanto hacia como para expresan expresan 'dirección-orientación'; pero ambas se oponen por el carácter definido de una (para), e indefinido de la otra (hacia).⁴ Para expresa el propósito definido de alcanzar el

⁴ R. Lenz ha señalado que hacia denota la dirección del movimiento "comúnmente con la idea subentendida de que el punto indicado no se alcanza". (Véase R. Lenz, La oración y sus partes, p. 516).

límite, como se observa en los ejemplos siguientes:

1. En el cincuenta y dos me enviaron para Puerto Rico (2 AMII)
2. El paso de vehículos pesados para las áreas, que siguen desarrollando (3 BMII)
3. Por un choque que tuvimos en el viaje para Maunabo (105 AFIII)

2.2.2. La preposición PARA expresa tiempo: 68 apariciones (6.2%)

En contextos temporales para marca lapsos de tiempo más definidos que hacia. Si se hiciera la correspondiente sustitución de una preposición por otra en los casos que siguen, así quedaría revelado:

1. El sistema de bancos nacionales que se instituyó para 1863 (18 AFI)
2. Para 1981 fui la presidenta (111 AFI)
3. Para esta misma fecha empieza el desarrollo de Hermanas Dávila (3 AMII)
4. Los dos creían en un movimiento que para aquella época se consideraba pionero (10 AFIII)
5. Para el inicio de ese curso escolar... ya se había erradicado todo vestigio de organización estudiantil (9 AFII)

En contextos como los que anteceden, que hacen referencia a lapsos temporales amplios, queda de manifiesto que para (y también hacia) es compatible con el sema contextual 'extensión (del movimiento)', característico de hasta.

Conviene señalar aquí, que algunos contextos temporales excluyen las preposiciones a, hacia y hasta cuando en ellos está presente cierto matiz de probabilidad. Ejemplos:

1. Que uno piensa que lo va a tener para toda la vida (9 BFII)
2. Puede suplir las necesidades del pueblo para los próximos cuatro años (3 BMII)
3. Y nos prometió ayuda si no este año para el próximo año (23 AMII)

2.2.3. PARA expresa 'dirección-orientación' sin que haya movimiento real de aproximación: 6 apariciones (5%)

Estos casos suponen cambio, mudanza. Los verbos son de movimiento:

1. Y unos dicen "me voy para comercio, Administración Comercial" (110 AMI)
2. Después me fui para el ejército (2 AMII)
3. Después que usted tenga al muchacho ocupado en el deporte... no se le va a ir para otra cosa (12 AMII)
4. Los estudiantes más malos que llegan esos van para Educación Física (23 AMII)
5. Pepito tiró para la medicina y Jorge para el arte (10 AMIII)

2.2.4. En secuencias: 12 apariciones (1.1%) Estas pueden ser temporales o locales.

1. Que del '58 para acá pues... (18 BFI)

2. De Budapest salimos para Belgrado (11 BFII)
3. De ahí para allá es Carolina (8 BMII)

2.2.5. Valor fundamental de PARA: finalidad

- a. Indica destinatario o beneficiario: 114 (10.4%)
Ejemplos:

1. Yo hice algunos trabajos para el municipio (3 AMII)
2. Pensamos llevar a cabo un seminario para los unionados de nosotros (8 AMII)
3. Nos place cada vez que hacemos una casa, particular para el dueño (26 AMII)
4. Y entonces me pidieron a mí para el partido (23 AMII)
5. Hacer una terraza para el hospital oncológico (111 AFI)

- b. Expresa destino (destinación, propósito):
739 (67.3%). Ejemplos:

1. El curso debe ser más extensivo... para cubrir la materia (8 BMII)
2. Teníamos un canasto para tirar bolas (23 AMII)
3. La biblioteca tiene su reglamento para los préstamos interbibliotecarios (49 AFIII)
4. No ha hecho crítica sistemática para identificar estas cosas (112 BFI)
5. No hay suficiente tiempo para poder ver esas obras (25 AMII)

- c. Con matiz de 'condición': 13 (1.2%) Ejemplos:

1. Liquidez quiere decir habilidad para pagar a tiempo (18 BFI)
2. Que todas las personas que estén recapacitadas para trabajar, y que quieran trabajar... (18 AFI)
3. El mejicano tiene una facilidad para la piedra y la madera que es fantástica (26 AMII)
4. Tenemos autoridad para llamar a la Junta (3 BMII)
5. Hay que enseñarles las materias en inglés hasta que estén preparados para el español (102 AMIII)

d. Con matiz causal. Ejemplo:

1. Para (...) fue un choque tremendo y para (...) cuando vino el cambio de administración (10 AMIII)

2.2.6. La preposición PARA indica el punto de referencia o interesado: 22 (4.7%) (Véase el Cuestionario en el Apéndice B, p. 200).

Ejemplos:

1. Para algunas personas eso puede ser muy nocivo (112 AFI)
2. Eso es bueno para nuestro resumé (111 AFI)
3. Una cosa que ha sido fundamental para la novelística hasta ese momento (22 AMI)
4. Somos medio miedosos para muchas cosas (110 BMI)
5. En estas circunstancias es extremadamente difícil para la iglesia llevar a cabo su misión (19 AMII)

2.2.7. Expresa 'desproporción':⁵ 8 (.7%). Ejemplos:

1. La labor es buena pero agotadora, porque un solo maestro para tantas personas... (5 AMII)
2. Cuenta con un hospital completamente pequeño para la ciudad (3 AMII)
3. El único problema de La Concha es que es muy grande para el sitio donde está (26 BMII)
4. Pero estos cursos son demasiado cortos para tanto material que hay que cubrir (8 BMII)
5. Es pequeña, para un país tan grande, sobre todo... (11 BFII)

2.2.8. PARA expresa inminencia de la acción:⁶ 3 (.3%)

Ejemplos:

1. Nosotras, ya para coger el ascensor para nuestras habitaciones, llegó la pareja (11 AFII)
2. Y nosotras, ya el avión para salir y la muchacha, en vez de atendernos... (11 BFII)
3. Cuando estaba... para graduarme... yo quería ir a la Central (9 BFII)

2.2.9. Indica 'sustitución' 1 (.1%). Ejemplo:

1. No hay un sustituto para la victoria (12 AMII)

⁵ M. Moliner, Diccionario de usos II, p. 633.
⁶ Ibid.

2.3.0. Significa 'como para': 5 (.5%). Ejemplos:

1. Y siempre siembran en el estudiante la semillita de la duda de qué experiencia ha tenido este buen señor para decirnos lo que nos está diciendo (6 BMI)
2. Pero vamos, no es como para ignorarlo totalmente (6 BMI)
3. Temas de interés tanto para las socias como para la comunidad (111 AFI)
4. Sí, lo entienden un poquito, pero no para seguir el ritmo de una conferencia (49 AFIII)
5. Jamás se me ocurriría a mí; no habría ni la mínima esperanza ni aliento para estudiar derecho (108 AFIII)

2.3.1. Alternancias: 2 (.2%)

a. De a y para:

1. Rexville se ha comprometido con nosotros para entregarnos un camión (3 AMII)
2. Poder llegar a servir de la manera que realmente nosotros queremos servir quizás para la iglesia... (19 AMII)

2.3.2. Doble preposición 1 (.1%). Ejemplo:

1. Donde ganaba... para en ese entonces, como trescientos dólares menos (2 AMII)

2.3.3. En frases: 26 (2.4%). Véase el listado en Apéndice P. 190.

CAPITULO V

DE/DESDE

Estas dos preposiciones, que comparten un mismo contenido semántico, 'alejamiento de un límite', se han presentado en nuestro corpus con una frecuencia baja: desde, 101, y de -de la que sólo nos interesa aquí su significado de movimiento-, 347.¹ El total da a la primera el 22.5% y a la segunda el 77.5%.²

El valor 'alejamiento de un límite' de una y otra, se manifiesta, de una parte, en secuencias, en las que se indica el punto de partida en el espacio o en el tiempo (o en el concepto) y, de otra, en contextos donde el punto de llegada puede aparecer o no determinado.

¹ La preposición de aparece en el Frequency Dictionary con una frecuencia de 35,144 y desde con 476 (véase p. 101 y 111 respectivamente). En el léxico básico de Puerto Rico la frecuencia es 50,033 para la primera y 588 para la segunda. Mientras que desde ha mantenido su valor fundamental, de -que desde sus orígenes, en pugna con el genitivo latino ganó amplio terreno en diversas construcciones. (Véase R. Lapesa, Los casos latinos, p. 60-75)-, tiene hoy día diversidad de empleos y sobrepasa, en frecuencia, a la preposición a. Aunque hay que admitir, que tanto en el caso de a como en el de la preposición de, la alta frecuencia se debe en buena parte, a la cantidad de usos fijados en los que aparece cada una de ellas.

² Véanse cuadros XXXVI(a)-XXXIX.

Veamos ejemplos de unos y otros:

1. El tren bajaba de Galicia a España (20 AFI)
2. Mire, yo caminaba a pie desde mi casa a la biblioteca (103 AFIII)
3. Estos dos actores, cuando salieron de escena, estaban preocupadísimos (25 AFII)
4. Soy profesor desde el año 1951 (23 AMII)
5. Acusan al artista de que se aleja de la realidad (6 BMI)

1. La preposición de en secuencias, igual que desde, expresa 'alejamiento de un límite', el lugar de donde procede el movimiento. La preposición que marca el punto de llegada, que puede ser a, para, hacia, conserva sus rasgos semánticos, ya analizados en los capítulos anteriores.

- 1.1. Secuencia de a (83% del total de 160 secuencias con de)

El punto de partida queda indicado por la preposición de y el de llegada sea marcado por a. Veamos ejemplos:

1. De ahí pasé a la escuela Arizmendi (8 BMII)
2. Son niños que tienen edades de cuatro a cinco, a lo sumo seis años (5 AMI)
3. Y me voy de cinco a seis (7 AMI)
4. Me duró la felicidad de octubre a marzo (10 BMIII)
5. Puerto Rico pasó de ser un país deudor a un país acreedor (18 AFI)

1.2. Secuencia de para (7.5%)

Ejemplos:

1. Ya de ahí para allá es Carolina (8 BMII)
2. Salimos de Leningrado para Moscou (11 AFII)
3. Esa hora se la habían dado al avión ruso que salía de Moscou para Praga (11 BFII)
4. Desde el Puente Martín Peña, de ahí para Hato Rey hasta... (8 BMII)

1.3. Secuencia de hacia (3.1%)

Ejemplos:

1. Lo que se está recibiendo del sistema hacia los colegios universitarios... (110 BMI)
2. Hubo que moverse de Union Church hacia la avenida Fernando I (5 AMI)
3. La encuesta solamente se planea de un año hacia otro (5 AMI)
4. Me mudé de esa área hacia el oeste (3 AMII)

1.4. Secuencia de hasta (5.6%)

Ejemplos:

1. De donde yo vivo, de Capetillo hasta Carolina, podemos llegar... (8 BMII)
2. Hay niños que tienen un nivel académico de primer grado hasta sexto grado (5 AMI)
3. El tiempo que lleva un empleado de principios de empleo hasta que surge el problema (8 AMII)
4. Se suponía que salía de Moscou (...) hasta Praga (11 BFII)

1.5. Secuencia de en 2 (1.3%)

Ejemplos:

1. Porque va mucho más allá del léxico que es donde siempre es aparente la intromisión de una lengua en otra (21 AFII)
2. Para nosotros, el inglés representa una invasión de un pueblo en otro (21 AFII)

Esta secuencia está fijada en la frase:

1. Parece que va de mal en peor (104 AMIII)
2. La preposición desde se registra en secuencias donde el límite puede quedar expresado por a o por hasta. Siguen algunos ejemplos:

2.1. Secuencia desde a (17.1% del total de 41 secuencias con desde)

1. Presenté un panorama de los vejigantes... desde los instrumentos de origen indígena a los instrumentos españoles y africanos (104 AMIII)
2. La localización y acopio de documentos sobre Puerto Rico desde el siglo XVI al XVIII
3. Hice una exposición panorámica desde Campeche a lo que estaban haciendo los pintores en ese momento (104 MIII)

2.2. Secuencia desde hasta (82.9%)

Ejemplos:

1. Desde esa época hasta este día he tenido diversas experiencias (19 AMII)

2. Me enviaron a estudiar desde el Kinder hasta el cuarto año... (112 AFI)
3. Capetillo comprende desde el puentecito hasta la Calle Robles (8 AMII)
3. De y desde denotan alejamiento sin indicación del punto de llegada

3.1. La preposición de, además de expresar 'alejamiento de un límite' en estructuras de secuencias, lo expresa en contextos donde no está explícito el punto de llegada. Este puede quedar apuntado por la raíz del verbo, como en los casos siguientes:

1. Vienen cinco profesores de Estados Unidos (7 BMI)
2. Proceden de áreas de trabajo pobre (5 AMI)
3. A los dos días de regresar del hospital (112 AFI)
4. Parece que ellos traen, de los países satélites... (11 BFII)
5. Es tan difícil traerlo de su casa, de su oficina, de... su hogar (9 AFII)

3.2. El punto de arribo tampoco se precisa a veces en contornos donde aparece desde, por ejemplo:

1. Van a seguir luchando desde sus hogares (9 AFII)
2. Porque desde esta misión es que el ministro dirige los objetivos (19 AMII)
3. Y desde entonces no han tocado un libro (7 BMI)
4. Ese conocimiento se quiere ver simplemente desde una perspectiva del presente (40 AMIII)

5. Y desde ahí empieza el novelar (16 BFII)

Puede observarse que en todos los ejemplos del apartado 3.1 existe la probabilidad de que aparezca la preposición desde sin que se afecte el significado del mensaje. No ocurre así en 3.2, donde de sería rechazada por los contextos. Esto puede especificarse con otros ejemplos provistos por el corpus.

a. No es posible desde en los ejemplos que siguen:

- 1) Oller venía de una gran familia (6 BMI)
- 2) Personas que venían de Loíza, descendientes de los esclavos (104 AMIII)
- 3) Salí de la escuela superior (113 AFI)
- 4) De hecho, decidí irme del país (2 AMII)
- 5) Me fui de la oficina (2 AMII)

Estos contextos no expresan 'extensión del movimiento espacio-temporal'. Por eso piden de que, de las dos, se ajusta a este tipo de contexto.

b. En los siguientes, la preferencia es por desde debido a la compatibilidad de la preposición con la idea de 'extensión del movimiento espacio-temporal' que tiene el contexto; por eso precisamente el contorno no tolera de:

- 1) Está vendido desde el principio (110 BMI)
- 2) Desde ese mismo instante hicimos una amistad (111 AFI)

- 3) Soy profesor desde el año 1951 (23 AMII)
- 4) Desde esta noche te llamarás René Goldman (13 BMIII)

c. La neutralización de las dos ocurre en los contornos que siguen, puesto que, aunque siempre es posible la presencia del rasgo 'extensión del movimiento espacio-temporal', éste, no es obligado.

- 1) Vienen cinco profesores de (desde) Estados Unidos (7 BMI)
- 2) Mi hermano me regaló otro objeto que había traído de (desde) Mayagüez (104 AMIII)
- 3) Trajimos exposiciones de (desde) todas partes del mundo (9 AFII)
- 4) Las personas que vienen de (desde) otros países son de un grupo heterogéneo (33 BFIII)

Hemos observado que la resistencia fuerte a la preposición de la oponen los contextos con referencia temporal. Véanse otros ejemplos:

- 1) Una serie de ideas erróneas con las cuales hay que acabar desde un principio (6 AMI)
- 2) Hay calles todavía obstruidas desde la guerra (11 BFII)
- 3) Creo que no la veo desde el Dr. Shivago (25 BFII)
- 4) Trabajé con ellos desde 1950 (10 AMIII)
- 5) Desde los catorce años empieza a pintar (13 AMII)

Sobre la posibilidad de considerar que de y desde sean la misma cosa, es decir, "variantes" de la misma "invariante" porque sus diferencias sémicas hay que buscarlas en los contextos en que aparecen, R. Trujillo tiene unas ideas iluminadoras:

...no hay contradicción en considerar variantes a de y desde por el hecho de que ambos significantes no estén lógicamente y directamente determinados por las diferencias semánticas que los implican. Las variantes son en este caso de expresión: la variación de significado está en los posibles contextos de la invariante, pero no en la invariante misma.³

³ R. Trujillo, Elementos de semántica lingüística, p. 72.

CONCLUSIONES

En el presente estudio nos propusimos obtener un cuadro de los usos de las preposiciones a, hacia, hasta, para, de y desde entre los hablantes cultos de San Juan. Siendo nuestra intención colaborar con el estudio de la norma culta, no perdimos de vista la posibilidad de detectar los usos diferenciales por generación y sexo de esas mismas preposiciones. Buscábamos la coincidencia con la norma o la desviación.

Adoptamos como marco teórico un modelo de análisis semántico que concibe las preposiciones como elementos gramaticales que contienen rasgos de contenido propios y que permite hablar de un subsistema preposicional de movimiento. Sobre esa base, podíamos determinar si, en la cadena hablada, el hablante mantiene el valor propio de cada uno de esos elementos prepositivos o si, por el contrario, diversifica o altera el mismo. Así que, con un criterio semántico y ajustado a la gramática tradicional que dicta la norma, acometimos el estudio de a, hacia, hasta, para, de y desde.

El análisis se hizo sobre un corpus de 38 entrevistas grabadas y transcritas, que produjo todos los contextos de aparición de las preposiciones bajo estudio. Se fichó un total de 6,196 contextos para todas ellas.

Se clasificó las preposiciones según su valor fundamental, de 'movimiento hacia un límite', y se incluyó también los casos en que, la preposición a, por ejemplo, es índice de una función sintáctica, digamos, en el objeto directo e indirecto del sintagma verbal. No quisimos dejar al margen los usos lexicalizados, los esquemas estereotipados. Deseábamos un cuadro bastante general y más amplio, aunque no completo, puesto que sabíamos de todas las limitaciones que impone un trabajo de esta naturaleza.

Se procedió a describir los subconjuntos de parejas opositivas, A/HASTA, HACIA/PARA, y DE/DESDE. Se aceptó a priori la existencia de subconjuntos de preposiciones con rasgos semánticos comunes y que se separan en el sistema según sus rasgos privativos sin que se deje de considerar la posibilidad de alternancias entre ellas. Una vez señalado el contenido semántico de cada preposición, presentamos los contextos ejemplificadores. Los mismos fueron manifestándonos la realidad del posible ajuste de los hablantes a la norma o la desviación de la misma con respecto del uso de la preposición con su significado correspondiente.

A la luz de nuestra metodología y del corpus examinado, podemos concluir que, el español hablado en San Juan por las personas cultas, corresponde con la norma hispanoamericana

general, aunque pueden señalarse algunas excepciones de usos que no se dan en la norma.

Lo más significativo es que la norma culta sigue el sistema prepositivo español, por lo menos el segmento analizado por nosotros.

Un punto que ha ocupado siempre la atención de los gramáticos ha sido el de la presencia de a ante el complemento directo de persona. La norma establece que la preposición se exige cuando la acción del verbo recae sobre personas, de ahí que se centre cierto interés hacia los contextos en que la preposición se elide. Nuestro corpus arroja un 74.8% de apariciones de a contra un 25.2% de elisiones. Consideramos, entonces, que existe cierta vacilación. Los hombres eliden un 14.9% de las veces; las mujeres, un 10.4%. La generación que más se ajusta a la norma es la tercera.

Una tendencia que consideramos peculiar es la elisión de la preposición a de complemento indirecto cuando éste ocupa la posición que ocuparía el sujeto o el tópico. La suma de 506 apariciones de a de complemento indirecto y las 12 elisiones que se han recogido, refleja que en un 2.3% de los casos se manifiesta la tendencia a elidir la a de objeto indirecto en esa posición.

La atención dada a la rección verbal arroja luz sobre la tendencia a construir con a verbos como entrar, introducir,

cosa que la norma consideraría una desviación.

Nuestro corpus refleja un mayor empleo de la preposición para que de hacia en contextos que denotan 'movimiento' y "acercamiento a un límite". A base de nuestros cálculos, hay indicios de que para pueda estar desplazando a hacia en contextos de movimiento con referencia espacial.

Reconocemos que, al pretender presentar un cuadro bastante general de las preposiciones de movimiento que nos interesan, hayan quedado inadvertidos aspectos relevantes de las mismas preposiciones. Dejamos el campo abierto a otras posibles investigaciones e interpretaciones.

APENDICE A

CUADRO I

Promedio De Frecuencia De Uso Por Hora
De la Preposición HASTA
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	5.3	6.7
II	5.7	1.7
III	4	7.4
Total (Promedio)	5.1	4.5

CUADRO II

Por Ciento De Frecuencia De Uso Por Hora
De la Preposición HASTA
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	44.2	55.8
II	77	23
III	35.1	64.9
Total	53.1	46.9

CUADRO III

Desglose De Promedio De Frecuencia De Uso Fundamental Por Hora
De la Preposición HASTA
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1. Término absoluto del movimiento en contexto con referencia espacial	.44	1.55	.62	.14	.5	-	.53	.53
	1		.4		.3			
2. 'Extensión (del movimiento)'	-	-	.15	-	-	-	.07	-
a. En contexto con referencia espacial								
		.1						
b. En contexto estático con referencia temporal	2	2.22	3.08	1.43	1	5.43	2.2	2.6
	2.1		2.2		3.1			

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
c. En contexto numérico	.22	1.78	.15	-	-	-	.13	.53
		1	.1					
d. En contexto verbal	.44	-	.15	-	-	-	.2	-
	.2		.1					
e. En secuencias desde ... hasta	1.78	.67	.92	-	2.5	2	1.6	.67
	1.2		.4		2.3			
f. de ... hasta	.44	.44	.62	.14	-	-	.4	.2
	.4		.1					

CUADRO IV

Desglose De Por Ciento De Frecuencia De Uso Fundamental Por Hora
De la Preposición HASTA
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	
1. 'Término absoluto del movimiento' en contexto con referencia espacial	13.53	47.7	19.08	4.31	15.38	-	50
	58.8		23.5		17.6		
2. 'Extensión (del movimiento)'							
a. En contexto con referencia espacial	-	-	100	-	-	-	100
b. En contexto estático con referencia temporal	13.19	14.64	20.32	9.43	6.6	35.81	54.17
	28.4		29.7		41.9		

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
c. En contexto nu- mérico	10.23	82.8	6.98	-	-	-	19.07	80.30
	90.9		9.1					
d. En contexto verbal	74.58	-	25.42	-	-	-	100	-
	66.7		33.3					
e. En secuencia <u>desde ... hasta</u>	22.61	8.51	11.69	-	31.77	25.41	70.48	29.52
	30.8		10.3		59			
f. En secuencia <u>de ... hasta</u>	26.83	26.83	37.80	8.54	-	-	66.67	33.33
	80		20					

CUADRO V

Desglose De Frecuencia De Uso Fundamental Por Hora
De la Preposición HASTA
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1. 'Término absoluto del movimiento' en con- texto con referencia espacial	2	7	4	1	2	-	8	8
2. 'Extensión (del movimiento)'	-	-	1	-	-	-	1	-
a. en contexto con referencia es- pacial	-	-	1	-	-	-	1	-
b. En contexto está- tico con refe- rencia temporal	9	10	20	10	4	19	33	39
c. En contexto nu- mérico	1	8	1	-	-	-	2	8
d. En contexto ver- bal	2	-	1	-	-	-	3	-

	\bar{M}	\bar{F}	\bar{M}	\bar{F}	\bar{M}	\bar{F}	\bar{M}	\bar{F}
e. En secuencia <u>desde ... hasta</u>	8	3	6	-	10	7	24	10
f. En secuencia <u>de ... hasta</u>	2	2	4	1	-	-	6	3

CUADRO VI(a)

Frecuencia De Uso De HASTA En Locuciones Por Hora
(Por Generación y Sexo)

Locución	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Hasta cierto grado	1	-	-	-	-	-	1	-
Hasta cierto nivel	-	-	1	-	-	-	1	-
Hasta cierto punto	9	2	1	1	-	1	10	4
Hasta las tantas	-	-	-	-	1	-	1	-
Total	10	2	2	1	1	1	13	4

CUADRO VI(b)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	4.4	.9
II	.6	.3
III	.5	.6
Total (Promedio)	.9	.5

CUADRO VII

Promedio De Frecuencia De Uso Fundamental Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	22.4	27.8
II	25.7	22.3
III	21	36.3
Total (Promedio)	23.5	27.2

CUADRO VIII

Por Ciento De Frecuencia De Uso Fundamental Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	44.6	55.4
II	53.5	46.5
III	36.6	63.4
Total (Por Ciento)	46.4	53.6

CUADRO IX

Desglose De Promedio De Frecuencia De Uso Fundamental Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1. 'Movimiento' y 'aproximación a un límite'	16	21.11	14	14.57	15	28.86	14.87	19.87
a. En contexto con referencia espacial	18.56		14.29		21.93			
b. Intencionalidad	.22	-	.31	.14	.25	.29	.27	.13
	.11		.23		.54			
2. 'Dirección-orientación'	-	-	1.54	.14	-	.29	.67	.13
			.84		.15			

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
3. Valor puntual								
a. En contexto está-								
tico con refe-								
rencia temporal	1.78	2.89	2.46	4.14	1.75	2.57	2.07	3.4
		2.34		3.3		2.16		
4. En secuencias								
a. <u>de ... a</u>	4.4	3.8	7.4	3.3	2.7	3.7	5.3	3.5
		2.45		1.9				
b. <u>desde ... a</u>	-	-	-	-	1.25	.57	.33	.13
						.91		

CUADRO X

Desglose De Por Ciento De Frecuencia De Uso Fundamental Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	
1. 'Movimiento' y 'aproximación a un límite'	14.61	19.27	12.78	13.30	13.69	26.35	57.20
a. En contexto con referencia espacial	33.88		26.09		40.03		
b. Intencionalidad	18	-	25.62	11.57	20.66	23.97	32.5
		12.5		26.14		61.36	
2. 'Dirección-orientación'	-	-	78.17	7.11	-	14.72	83.75
			84.85				15

	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>
3. Valor puntual								
a. En contexto es- tático con refe- rencia temporal	11.42	18.54	15.78	26.56	11.23	16.48	37.84	62.6
	30		42.31		27.69			
4. En secuencias								
a. <u>de ... a</u>	17.4	15	29.2	13	10.7	14.6	59.8	40.1
	56.32		43.68					
b. <u>desde ... a</u>	-	-	-	-	68.69	31.32	71.74	28.26

CUADRO XI

Desglose De Frecuencia De Uso Fundamental Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación Y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	M	F	M	F	M	F	M	F
1. 'Movimiento' Y 'aproximación a un límite'								
a. En contexto con referencia espacial	72	95	91	102	60	101	223	298
b. Intencionalidad	1	-	2	1	1	1	4	2
2. 'Dirección-orientación'	-	-	10	1	-	1	10	2

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
3. Valor puntual								
a. En contexto es- tático con refe- rencia temporal	8	13	16	29	7	9	31	51
4. En secuencias								
a. <u>de ... a</u>	20	17	48	23	11	13	79	53
b. <u>desde ... a</u>	-	-	-	-	5	2	5	2

3. Valor puntual

a. En contexto es-
tático con refe-
rencia temporal

4. En secuencias

a. de ... a

b. desde ... a



CUADRO XII

Promedio De Frecuencia De Usos Históricos Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	136.4	150.9
II	133.4	100.9
III	110.8	126
Total (Promedio)	128.3	121.7

CUADRO XIII

Por Ciento De Frecuencia De Usos Históricos Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	47.5	52.5
II	56.9	43.1
III	46.8	53.2
Total (Por Ciento)	51.3	48.7

CUADRO XIV

Desglose De Promedio De Frecuencia De Usos Históricos Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

Usos	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
En objeto indirecto	16.44	17.78	18.31	14.29	17.5	18	17.53	16.2
		17.1	16.2		17.7			
En objeto directo	14.44	19.56	9.23	12	14.25	12.29	12.1	13.5
		17	10.7		13.3			
Valor final	15.33	18.44	16.46	10.57	12	13.14	12.3	13.53
		16.9	10.5		12.5			
Valor locativo		6.1	6.7		4.3		6.1	5.8
Valor instrumental		.8	.4		.4		.4	.7
En perífrasis verbales	34.44	31.33	30.92	24.43	20	26.86	29.07	27.07
		32.9	27.6		23.2			

	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>
En la rección verbal	15.11	17.56	14.92	7.29	12.5	12.57	17.1	11.5
	16.7		13.2		13.6			
Alternancias	4		4		.4		1	2.1
Alternancias Anómalas	.4		.3		.1		.5	.1
En complemento de nombre	1.78	.89	1.08	.57	2	-	1.5	.5
	1.3		.8		1.1			
En complemento de adjetivo	2.44	2	3.08	1.29	1.75	-	2.53	1.2
	1.3		1.1		.5			
En locuciones prepositivas, frases, usos lexicalizados	24.2	31.8	34.8	22.6	24	38.3	128.3	121.7
	28		28.7		31.1		125	

CUADRO XV

Desglose De Por Cientos De Frecuencia De Usos Históricos Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación Y Sexo)

Usos	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
En objeto indirecto	16.07	17.38	17.89	13.97	17.10	17.59	52	48
	35.5		31.8		34.7			
En objeto directo	17.66	23.92	11.29	14.68	17.43	15.03	45.8	54.2
	41.5		26.1		32.4			
Valor final	19.18	23.07	13.08	13.22	15.01	16.44	47.3	52.7
	42.4		26.3		31.3			
Valor locativo	35.7		39.2		25.1		51.3	48.7
Valor instrumental	50		25		25		36.4	63.6
En perífrasis verbales	20.50	18.65	18.41	14.54	11.91	15.99	51.78	48.22
	39.3		33		27.7			

	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>
En recepción verbal	38.4	30.3	31.3	59.7	40.3			
Alternancias	81.6	10.2	8.1					
Alternancias Anómalas	50	37.5	12.5					
En recepción nominal	28.16	14.08	17.09	9.02	31.65	74.27	25.73	
	40.6	25	34.4			75	25	
En recepción adjetival	23.11	18.94	29.17	12.22	16.57	67.83	32.17	
	44.8	37.9	17.2			57.1	42.9	
En locuciones positivas, frases, usos lexicalizados	13.8	18.1	19.8	12.9	13.7	51.3	48.7	
	31.9	32.7	35.5					

CUADRO XVI

Desglose De Frecuencia De Uso Históricos Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

Usos	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	M	F	M	F	M	F	M	F
En objeto indirecto	74	80	119	100	70	63	263	243
En objeto directo	65	88	60	84	57	43	182	215
Valor final	69	83	68	74	48	46	185	203
Valor locativo	22	33	55	36	14	18	91	87
Valor instrumental	1	6	2	4	3		6	10
En perífrasis verbales	155	141	201	171	80	94	436	406
En rección verbal	89	71	117	61	61	41	257	173
Alternancias	14	22	-	7	1	2	15	31
Alternancias anónimas	3	1	3	1	1	-	7	2
En rección nominal	8	4	7	4	8	-	23	8

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
En rección adjeti- val	5	7	9	6	4	-	18	13
En locuciones prepo- sitivas, frases, usos lexicali- zados	109	143	226	158	96	134	431	435

CUADRO XVII

Desglose De Promedio De Frecuencia De Uso Con Objeto Directo Personal
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	M	F	M	F	M	F	M	F
Con nombres propios de personas	4.67	2.22	.42	1.86	5.25	1.43	3.2	1.9
	3.4		1.4		3.5			
Con nombres propios de personas cuando son títulos de obras	-	.44	-	-	-	-	-	.1
	.2							
Con nombres de instituciones o firmas comerciales	-	1.11	.92	.57	.25	-	.5	.6
	.6		.7		.1			
Con topónimos sin artículo	.22	1.56	.31	.29	.75	.57	.4	.7
	.9		.3		.7			
Con topónimos con artículo	.22	.67	-	-	-	.29	.1	.3
	.4				.1			

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Con los pronombres <u>uno</u> , <u>alguno</u> , <u>otro</u> , etc. cuando se refiere a personas	2.22	2.89	.92	1.14	1	-	1.3	1.4
	2.6		1.		.5			
Con nombres apelativos de persona que llevan artículo u otro determinativo que los precise	5.11	8.67	4.77	7.14	6.25	8	5.3	7.8
	6.9		6		7.1			
Con nombres apelativos de persona que llevan artículo indefinido	.44	.44	.31	.14	-	.86	.3	.4
	.4		.2		.4			
Con colectivos de persona	1.56	1.56	1.08	.86	.75	1.14	1.1	1.1
	1.6		1		.9			

CUADRO XVIII

Desglose De Por Ciento De Frecuencia De Uso Con Objeto Directo Personal
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Con nombres propios de personas	28.56	13.58	5.63	11.38	32.11	8.75	62.7	37.3
	41		16.9		42.2			
Con nombres propios de personas cuando son títulos de obras	-	100	-	-	-	-	-	100
	100							
Con nombres de instituciones o firmas comerciales	-	38.95	32.28	20	8.77	-	45.5	54.5
	42.9		50		7.1			
Con topónimos sin artículo	5.95	42.16	8.38	7.84	20.27	15.41	36.4	63.6
	47.4		15.8		36.8			
Con topónimos con artículo	16.84	56.78	-	-	-	24.58	25	75
	80					20		160

	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>
Con los pronombres <u>uno, alguno</u> , cuando se refieren a personas	27.17	35.37	11.26	13.95	12.24	-	48.1	51.9
	63.4	24.4			12.2			
Con nombres apela- tivos de persona que llevan artículo u otro determinativo que los precise	12.79	21.71	11.94	17.88	15.65	20.03	40.5	59.5
	34.5	30			35.5			
Con nombres apela- tivos de persona que llevan artículo indefinido	20.09	20.09	14.16	6.39	-	39.27	42.9	57.1
	40	20			40			
Con colectivos de persona	22.45	22.45	15.54	12.37	10.79	16.40	50	50
	45.7	28.6			25.7			

CUADRO XIX

Desglose De Frecuencia De Uso Con Objeto Directo Personal
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Con nombres propios de personas	21	10	6	13	21	5	48	28
Con nombres propios de personas cuando son títulos de obras	-	2	-	-	-	-	-	2
Con nombres de instituciones o firmas comerciales	-	5	6	4	1	-	7	9
Con topónimos sin artículo	1	7	2	2	3	2	6	11
Con topónimos con artículo	1	3	-	-	-	1	1	4

	M	F	M	F	M	F	M	F
Con los pronombres <u>uno, alguno, otro,</u> etc. cuando se refieren a personas	10	13	6	8	4	-	20	21
Con nombres apelativos de persona que llevan artículo u otro determinativo que los precise	23	39	31	50	25	28	79	117
Con nombres apelativos de persona que llevan artículo indefinido	2	2	2	1	-	3	4	6
Con colectivos de persona	7	7	7	6	3	4	17	17
Total	65	88	60	84	57	43	182	215

CUADRO XX

Promedio De Frecuencia De Elisión De A
De Objeto Directo Personal
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	4.9	2.7
II	7.1	4.7
III	2.8	2.9
Total (Promedio)	5.3	3.7

CUADRO XXI

Promedio De Frecuencia De Elisión De A De Objeto Directo Personal
(Por Generación y Sexo)

Contexto de Elisión	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Con nombres propios de personas	-	-	-	-	-	-	-	-
Con nombres propios de personas cuando son títulos de obras	-	-	-	.4	-	-	-	.2
Con nombres de instituciones o firmas comerciales	-	-	-	-	-	-	-	-
Con topónimos sin artículo	-	.4	-	.2	-	-	.1	.3
Con topónimos con artículo	-	-	-	-	-	-	-	-
Con los pronombres <u>uno</u> , <u>alguno</u> , etc. cuando se refieren a personas	1.1	.9	1.7	.3	-	.9	1.1	.6

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Con nombres apela- tivos de persona que llevan artículo u otro determina- tivo que los pre- cise	1.6	.9	1.7	2.7	1	.9	1.5	1.7
Con nombres apela- tivos de persona que llevan artícu- lo indefinido	1.1	.4	1.7	.6	.5	.29	1.2	.5
Con colectivos de persona	1.1	-	1.9	.4	1.3	.9	1.5	.4

CUADRO XXII

Por Ciento De Frecuencia De Elisión De A De Objeto Directo Personal
(Por Generación y Sexo)

Contexto de Elisión	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Con nombres propios de personas	-	-	-	-	-	-	-	-
Con nombres propios de personas cuando son títulos de obras	-	-	-	100	-	-	-	100
Con nombres de instituciones o firmas comerciales	-	-	-	-	-	-	-	-
Con topónimos sin artículo	-	44.4	22.2	33.3	-	-	25	75
Con topónimos con artículo	-	-	-	-	-	-	-	-

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Con los pronombres <u>uno, alguno, etc.</u> cuando se refieren a personas	22.4	18.4	34.7	6.1	-	18.4	64.7	35.3
Con nombres apela- tivos de persona que llevan artícu- lo u otro determi- nativo que los precise	18.2	10.2	19.3	30.7	11.4	10.2	46.9	53.1
Con nombres apela- tivos de persona que llevan artículo indefinido	24	8.7	37	13	10.9	6.3	70.6	29.4
Con colectivos de persona	19.6	-	33.9	7.1	23.2	16.1	78.9	21.1

CUADRO XXIII

Frecuencia De Elisión De A De Objeto Directo Personal
(Por Generación y Sexo)

Contextos de Elisión	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Con nombres propios de personas	-	-	-	-	-	-	-	-
Con nombres propios de personas cuando son títulos de obras	-	-	-	3	-	-	-	3
Con nombres de ins- tituciones o firmas comerciales	-	-	-	-	-	-	-	-
Con topónimos sin artículo	-	2	1	2	-	-	1	4
Con topónimos con artículo	-	-	-	-	-	-	-	-
Con los pronombres <u>uno</u> , <u>alguno</u> , etc. cuando se refieren a personas	5	4	11	2	-	3	16	9

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Con nombres apelativos de persona que llevan artículo u otro determinativo que los precise	7	4	11	19	4	3	22	26
Con nombres apelativos de persona que llevan artículo indefinido	5	2	11	4	2	1	18	7
Con colectivos de persona	5	-	12	3	5	3	22	6
Total	22	12	47	33	11	10	80	55

CUADRO XXIV

Promedio De Frecuencia De Uso De
Perífrasis Verbales Por Hora
De la Preposición A
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	34	31.3
II	30.9	24.4
III	20	26.9
Total (Promedio)	29.1	27.1

CUADRO XXV

Desglose De Frecuencia De Uso En Perífrasis Verbales
 Por Hora
 De La Preposición A
 (Por Generación y Sexo)

Perífrasis	Generación I		Generación II		Generación III	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
alcanzar a	-	-	-	1	-	-
comenzar a	4	8	5	11	-	3
dar a	-	1	-	-	-	1
empezar a	18	22	26	16	12	15
emprender a	-	1	-	-	-	-
entrar a	-	2	-	-	3	-
inclinarse a	-	-	-	-	1	-
ir a	110	83	136	105	42	62
llegar a	3	3	3	17	1	6
meterse a	-	1	1	-	-	-
pasar a	3	2	2	-	-	2
ponerse a	7	8	7	10	1	1
prestarse a	-	-	1	-	-	-
proceder a	-	1	2	1	1	-
salir a	1	1	-	-	2	-
sentarse a	-	-	3	1	-	-
sonar a	1	-	-	-	-	-
tender a	3	4	-	-	6	1
venir a	-	-	3	-	7	-
volver a	5	4	12	9	4	3
Total	155	141	201	171	80	94

CUADRO XXVI

Promedio De Frecuencia De A
En La Rección Verbal Por Hora
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	17.6	15.8
II	18	8.7
III	15.3	11.7
Total (Promedio)	17.1	11.5

CUADRO XXVII

Frecuencia De Uso De A En La Rección Verbal Por Hora
(Por Generación y Sexo)

Verbo	Generación I		Generación II		Generación III	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
acceder a	1	-	-	-	1	-
admitir a	-	1	-	-	1	-
adscribir a	-	-	-	-	2	-
apelar a	-	-	2	1	-	-
ascender a	-	1	2	-	-	-
asignar a	-	-	2	-	-	-
aspirar a	-	-	-	3	-	-
atender a	-	-	2	-	-	1
cambiar a	-	1	1	-	-	-
consignar a	-	-	-	-	-	2
corresponder a	1	-	1	-	1	2
equivaler a	-	-	-	2	-	-
faltar a	-	-	1	-	-	-
invitar a	-	-	-	-	1	-
ir a	7	8	4	2	4	1
llamar a	-	1	-	4	-	-
llegar a	12	9	12	10	6	2
llevar a	5	-	-	1	2	-
mandar a	1	1	-	2	3	1
pertenecer a	6	6	12	2	4	5
recurrir a	1	4	2	-	1	-
reducir a	-	-	-	-	2	-
relegar a	1	-	1	1	-	-
renunciar a	-	2	1	1	-	-

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
responder a	-	1	2	-	4	5
superar a	-	-	-	-	1	-
tender a	3	4	2	-	1	-
traducir a	-	-	6	3	-	-
vincular a	-	-	-	-	1	-
volver a	1	3	-	-	-	-

Verbo reflexivo

abandarizarse a	-	-	-	-	3	1
acercarse a	4	-	-	-	-	-
acogerse a	-	-	-	-	-	2
acostumbrarse a	2	1	-	4	-	1
adaptarse a	-	-	4	1	2	-
adelantarse a	-	-	2	-	-	-
aferrarse a	-	-	-	-	2	-
aficionarse a	-	-	-	-	2	-
afiliarse a	-	5	3	-	-	-
ajustarse a	1	1	2	-	-	-
anticiparse a	1	-	-	1	-	-
aproximarse a	-	-	1	-	-	-
atenerse a	-	-	2	-	-	1
atreverse a	-	1	1	3	1	3
circunscribirse a	1	-	1	-	-	-
concretarse a	-	-	1	-	-	-
deberse a	-	3	2	2	-	1
decidirse a	-	-	3	-	1	-
dedicarse a	15	5	20	3	6	10
disponerse a	3	3	6	-	-	1

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
enfrentarse a	2	-	-	-	1	-
exponerse a	-	-	-	4	-	-
inclinarse a	1	-	-	-	-	-
limitarse a	-	2	-	1	-	1
meterse a	-	-	1	-	-	-
negarse a	-	-	4	-	-	-
obligarse a	3	-	-	-	-	-
oponerse a	-	-	1	-	3	-
parecerse a	1	1	1	5	1	1
quejarse a	1	-	1	-	-	-
reducirse a	-	1	1	1	-	-
referirse a	3	1	6	4	2	-
reintegrarse a	-	2	-	-	-	-
someterse a	-	1	1	-	-	-
sumarse a	-	2	-	-	-	-
unirse a	2	-	-	-	-	-
vincularse a	-	-	-	-	2	-
<hr/>						
Total	79	71	117	61	61	41
<hr/>						

CUADRO XXVIII

La Preposición A En Locuciones Hechas
(Por Generación y Sexo)

Locución	Generación I		Generación II		Generación III	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
a base de	3	9	26	3	4	5
a favor de	-	1	2	-	-	-
a juicio de	-	-	-	-	1	-
a partir de	-	-	1	-	-	-
a pesar de	18	8	15	-	2	15
a través de	4	5	28	34	15	14
con relación a	-	2	-	-	1	-
con respecto a	3	-	-	1	-	-
de acuerdo a	1	2	8	2	-	10
debido a	3	1	12	-	-	4
en base a	-	-	-	-	1	-
en torno a	-	-	-	1	-	-
junto a	-	-	2	-	3	-
referente a	-	1	-	-	3	5
al mismo tiempo	1	-	1	1	5	4
a veces	16	26	9	24	13	8
a la vez	4	3	2	1	2	-
a raíz de	-	-	1	-	-	-
a tiempo	1	4	1	1	-	-
a lo largo de	-	-	-	-	1	-
a punto de	-	-	-	2	1	-
al fin y al cabo	-	1	-	-	-	-
a la larga	1	3	3	-	2	3

	I		II		III	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
a diario	1	-	1	1	-	-
al fin	1	-	-	-	-	1
a última hora	1	-	-	2	-	-
a la postre	-	-	-	-	1	-
al momento	-	1	1	-	-	-
a la par	2	-	4	-	1	-
al unísono	-	-	1	-	-	-
a fines de	5	2	1	-	-	-
a la mayor brevedad	-	-	1	-	-	-
al día	1	1	1	-	-	3
a ley de	-	-	-	-	1	-
pasar a la historia	-	-	-	1	-	-
al principio	-	8	6	3	4	3
al cabo de	-	-	-	1	-	-
al otro día	-	1	1	4	-	-
al mismo tiempo	1	-	5	2	5	4
al alcance	-	-	2	-	-	1
a nivel de	5	15	4	3	-	7
a la zaga	1	-	2	-	-	-
a la mano	1	-	-	-	-	2
a la cabeza	-	-	1	-	-	-
a la distancia	1	-	-	-	-	-
frente a	-	2	2	19	9	2
poner un pie al frente	-	1	-	-	-	-
a la vanguardia	1	-	2	-	-	-
al hombro	-	-	1	-	-	-
al frente	-	-	1	2	4	-
al final	-	2	-	1	-	-
a flor de tierra	-	-	-	1	-	-
a la luz de	-	-	1	1	2	-
al tanto de	-	-	-	1	1	-

	I		II		III	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
a mi juicio	-	-	-	-	2	-
a la venta	-	-	1	1	-	-
a cuerpo de rey	-	-	3	-	-	-
a pasos rápidos	-	-	-	-	1	-
a fondo	-	-	1	-	-	-
a grandes rasgos	-	-	-	-	1	1
al contrario	1	-	-	2	-	-
al igual que	-	-	-	1	-	-
a duras penas	-	1	-	-	-	-
a penas	-	-	1	-	-	1
a medias	-	1	-	-	-	-
a cabalidad	-	-	-	1	-	-
a la altura de	-	-	1	-	-	-
a secas	-	-	-	2	-	-
al servicio de	-	-	-	1	-	-
a tono con	-	-	1	1	1	-
al pie de la letra	-	1	-	-	-	-
a la sociedad	-	-	1	-	-	-
a bajo costo	-	1	1	-	-	-
a ver (si)	1	3	3	4	-	2
a ciencia cierta	-	1	-	-	-	-
a brazo partido	-	1	-	-	-	-
a menos que	2	-	-	-	-	-
al igual	1	-	1	-	-	-
al revés	-	-	1	-	-	-
a pie	-	-	-	1	-	2
al calce	-	1	-	-	-	-
a mi juicio	-	-	1	-	-	-
a antojo	-	-	-	-	1	-

	I		II		III	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
sin lugar a dudas	3	-	-	-	-	-
a la fuerza	-	-	-	-	1	-
a su gusto	-	-	1	-	-	-
dar pie a	-	-	-	1	-	-
a modo de	-	-	-	2	-	-
poco a poco	4	1	3	2	1	2
a cargo de	4	-	10	2	2	-
a lo mejor	4	1	5	8	-	3
a la sazón	-	-	1	-	-	-
a propósito	-	1	-	-	1	1
al menor	-	-	-	1	-	-
a lo sumo	2	-	-	-	-	-
a nombre de	-	2	-	-	-	-
a tono con	-	-	1	1	1	-
a costa de	-	2	-	-	-	1
al respecto	-	1	-	-	-	2
en cuanto a	8	21	34	13	1	13
con miras a	-	-	-	-	-	11
ser dado a	-	2	-	-	1	-
tener derecho a	3	3	5	2	-	4
al diablo	-	-	1	-	-	-
Total	109	143	226	158	96	134

CUADRO XXIX

Desglose De Promedio De Frecuencia De Uso De La Preposición HACIA Por Hora
(Por Generación Y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
Expresa dirección-orientación en el espacio	- .9	-	- 1.0	-	- .2	-	1.2	.4
Dirección-orientación en contexto espacial	-	.2	- .5	-	- .1	-	.6	.1
Dirección-orientación en contexto temporal	-	-	- .5	-	- .2	-	.4	.2
Expresa tendencia, inclinación	- .7	-	- .3	-	- .1	-	.2	.4
En secuencias	.4	-	.1	-	-	-	.4	-
En alternancias	- .5	-	- .3	-	- .2	-	.4	.1
Con el valor de 'respecto a', 'con relación a'	- 1	-	-	.1	-	-	.2	.4
En frases	- .3	-	-	.1	- .4	-	.2	.2
Total	3.7		2.9		1.4		3.7	1.8

CUADRO XXX

Desglose De Por Ciento De Frecuencia De Uso De La Preposición HACIA Por Hora
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total		
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	
Expresa dirección-orientación en el espacio	-	42.9	-	47.6	-	9.5	-	75	25
Dirección-orientación en contexto espacial	-	25	-	62.5	-	12.5	-	85.7	14.3
Dirección-orientación en contexto temporal	-	-	-	71.4	-	28.6	-	66.7	33.3
Expresa tendencia, inclinación	-	63.6	-	27.3	-	9.1	-	33.3	66.7
En secuencias	-	80	-	20	-	-	-	100	-
En alternancias	-	50	-	30	-	20	-	80	20
Con el valor de 'respecto a', 'con relación a'	-	90.9	-	9.1	-	-	-	33.3	66.7
En frases	-	37.5	-	12.5	-	50	-	50	50
Total	46.3		36.3		17.5		67.3		32.7

CUADRO XXXI

Desglose De Frecuencia De Uso De La Preposición HACIA Por Hora
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	M	F	M	F	M	F	M	F
Expresa 'dirección-orientación' en el espacio	6	2	11	3	1	1	18	6
'Dirección-orientación' en contexto espacial	-	1	7	1	1	-	9	1
'Dirección-orientación' en contexto temporal	-	-	5	2	1	1	6	3
Expresa tendencia, inclinación	1	5	2	1	1	-	4	6
En secuencias de <u>... hacia</u>	3	-	2	-	-	-	5	-
En alternancias	3	1	2	1	2	-	7	2
Con el valor de 'respecto a', 'con relación a'	4	5	-	1	-	-	4	6
En frases	1	1	-	1	2	1	3	3
Total	18	15	29	10	8	3	56	27

CUADRO XXXII

Desglose De Promedio De Frecuencia De Uso De La Preposición PARA Por Hora
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	M	F	M	F	M	F	M	F
1. Expresa 'dirección-orientación' en contexto con referencia espacial	- 1.8	-	- 1.6	-	- 1.4	-	- 1.8	- 1.4
2. Expresa tiempo	- 3.2	-	- 1.4	-	- 2.7	-	- 2.1	- 2.4
3. Expresa 'dirección-orientación' sin movimiento real de aproximación	- .4	-	.1	-	-	-	.2	.2
4. En secuencias	-	-	.5	-	.8	-	.4	.4
5. Valor fundamental propiamente: finalidad	-	-	-	-	-	-	-	-
a. Indica destinatario o beneficiario	- 4.3	-	- 3.2	-	- 4.5	-	- 4.7	- 2.8
b. Expresa destino (propósito)	- 24.6	-	- 22.9	-	- 27.7	-	- 26.6	- 22.7
c. Con matiz de 'condición'	.5	-	- .3	-	- .8	-	.7	.2

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
6. Indica el punto de referencia o interesado	-	2.4	-	1.2	-	2.1	-	1.6	1.8	-
7. Expresa 'desproporción'	-	.2	-	.5	-	.1	-	.2	.4	-
8. Expresa 'inminencia de la acción'	-	-	-	.3	-	-	-	-	.2	-
9. Indica sustitución	-	-	.1	-	-	-	-	.1	-	-
10. Significa 'como para'	-	.4	-	-	-	.2	-	.1	.2	-
11. En alternancias	-	-	-	.1	-	-	-	-	.1	-
12. En frases	-	1.4	-	.8	-	.4	-	1.06	.7	-
13. Doble preposición	-	-	.1	-	-	-	-	.1	-	-
Total	38.8	33.1	40.1	39.7	33.5	33.5	39.7	33.5	33.5	33.5

CUADRO XXXI III

Desglose De Por Ciento De Frecuencia De Uso De La Preposición PARA Por Hora
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1. Expresa 'dirección-orientación' en contexto con referencia espacial	-	37.5	-	33.4	-	29.1
2. Expresa tiempo	-	43.8	-	19.1	-	36.9
3. Expresa 'dirección-orientación' sin movimiento real de aproximación	-	80	-	20	-	-
4. En secuencias	-	-	-	38.5	-	61.5
a. De ... para	-	-	-	-	-	-
5. Valor fundamental propiamente: finalidad	-	35.8	-	26.7	-	37.5
a. Indica destinatario o beneficiario	-	32.7	-	30.4	-	36.8
b. Expresa destino (propósito)	31.2	-	-	18.7	-	50
c. Con matiz de 'condición'	-	-	-	-	-	-

	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>	<u>M</u>	<u>E</u>
6. Indica el punto de referencia o interesado	-	42.1	-	21.05	-	36.8
7. Expresa 'desproporción'	25	-	-	62.5	-	12.5
8. Expresa 'inminencia de la acción'	-	-	-	100	-	-
9. Indica sustitución	-	-	100	-	-	-
10. Significa 'como para'	-	66.7	-	-	-	33.4
11. En alternancias	-	-	-	100	-	-
12. En frases	-	53.8	-	30.7	-	15.3
13. Doble preposición	-	-	100	-	-	-
Total		34.6		29.5		35.8

CUADRO XXXIV

Desglose De Frecuencia De Uso De La Preposición PARA Por Hora
(Por Generación y Sexo)

Uso	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
1. Expresa 'dirección-orientación' en contexto con referencia espacial	13	3	10	11	4	7	27	21
2. Expresa tiempo	16	12	13	7	3	17	32	36
3. Expresa 'dirección-orientación' (sin movimiento real de aproximación)	1	3	2	-	-	-	3	3
4. En secuencias	-	-	6	6	-	-	6	6
a. <u>De ... para</u>	-	-	6	6	-	-	6	6
5. Valor fundamental pro- piamente: finalidad								
a. Indica destinatario o beneficiario	23	15	31	11	17	17	71	43
b. Expresa destino (propósito)	110	112	186	123	103	105	399	340

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
c. Con matiz de 'condición'	4	-	2	1	4	2	10	3		
6. Indica el punto de referencia o interesado	7	14	12	3	5	11	24	28		
7. Expresa 'desproporción'	-	1	3	3	-	1	3	5		
8. Expresa 'inminencia de la acción'	-	-	-	3	-	-	-	3		
9. Indica sustitución	-	-	1	-	-	-	1	-		
10. Significa 'como para'	2	1	-	-	-	2	2	3		
11. En alternancias	-	-	-	2	-	-	-	2		
12. En frases	9	3	5	6	2	1	16	10		
13. Doble preposición	-	-	1	-	-	-	1	-		
Total	185	164	272	176	138	163	595	503		

CUADRO XXXV

Frecuencia De La Preposición PARA En Locuciones
(Por Generación y Sexo)

Locuciones	Generación I		Generación II		Generación III	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
No servir uno <u>para</u> <u>nada</u>	1	-	-	-	-	-
salirle a uno de atrás <u>pa'lante</u>	1	-	-	-	-	-
<u>para</u> aquí y <u>para</u> allá	2	-	-	-	-	-
estar <u>para</u> arriba	1	-	-	-	-	-
echar <u>para</u> atrás	1	-	-	-	-	-
<u>para</u> sorpresa de uno	-	2	-	-	-	-
...ni <u>para</u> nada	-	1	-	-	-	-
ver <u>para</u> creer	-	-	1	-	-	-
ni <u>para</u> una cosa ni <u>para</u> la otra	-	-	1	-	-	-
<u>para</u> aquel enton- ces	-	-	3	-	-	-
<u>para</u> nada	-	-	-	1	-	-
echar <u>para</u> ade- lante	-	-	-	1	1	1
<u>para</u> ser exactos	-	-	-	-	1	-
de arriba <u>para</u> abajo	-	-	-	2	-	-

	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
de abajo <u>para</u> arriba	-	-	-	2	-	-
de falsos... <u>para</u> abajo no decirles nada	2	-	-	-	-	-
ir de un lado <u>para</u> otro	1	-	-	-	-	-
Total	9	3	5	6	2	1

CUADRO XXXVI(a)

Promedio De Uso De La Preposición DE En
Secuencias Por Hora
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	5.6	4.4
II	9.1	4.6
III	.3	3.7
Total	5.9	4.2

CUADRO XXXVI(b)

Promedio De Uso De La Preposición DESDE
En Secuencias Por Hora
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	1.8	.7
II	.9	-
III	2.5	2.
Total	1.7	.9

CUADRO XXXVII(a)

Desglose De Frecuencia De Uso En Secuencias
De La Preposición De Por Hora
(Por Generación y Sexo)

Secuencias	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
<u>De ... a</u>	20	17	48	23	11	13	79	53
<u>De ... hasta</u>	2	2	4	1	-	-	6	3
<u>De ... para</u>	-	-	6	6	-	-	6	6
<u>De ... hacia</u>	3	-	2	-	-	-	5	-
<u>De ... en</u>	-	-	-	2	-	-	-	2
Total	25	19	60	32	11	13	96	64

CUADRO XXXVII(b)

Desglose De Frecuencia De Uso De Secuencias
Con La Preposición DESDE Por Hora
(Por Generación y Sexo)

Secuencias	Generación I		Generación II		Generación III		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
<u>Desde ... a</u>	-	-	-	-	5	2	5	2
<u>Desde ... hasta</u>	8	3	6	-	10	7	24	10
Total	8	3	6	-	15	9	29	12

CUADRO XXXVIII(a)

Promedio De Frecuencia De Uso De La
Preposición DE (Procedencia) Por Hora
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	4.7	4.9
II	3.7	6.7
III	2.5	7.7
Total (Promedio)	3.6	6.4

CUADRO XXXVIII(b)

Promedio De Frecuencia De Uso De La
Preposición DESDE Por Hora
(Por Generación y Sexo)

<u>Generación</u>	<u>Sexo</u>	
	<u>M</u>	<u>F</u>
I	1.1	1.8
II	1.4	2
III	3.8	2.6
Total	2.1	2.1

CUADRO XXXIX

Desglose De Frecuencia De Uso De Las Preposiciones
DE Y DESDE (Procedencia) Por Hora
(Por Generación y Sexo)

Usos	Generación I		Generación		Generación		Total	
	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>	<u>M</u>	<u>F</u>
<u>DE</u>								
1. Punto de partida espacial	27	20	16	52	20	31	63	103
2. Punto de partida conceptual	4	6	9	1	-	1	13	8
Total	31	26	25	53	20	32	76	111
<u>DESDE</u>								
1. Punto de partida espacial	-	-	2	4	5	1	7	5
2. Punto de partida temporal	5	8	7	10	10	8	22	26
Total	5	8	9	14	15	9	29	31

APENDICE B

2.1.7.2. SUBORDINANTES.

2.1.7.2.1. De parte de oraciones.

2.1.7.2.1.1. Preposiciones.

2.1.7.2.1.1.1. Inventario:

"a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, so, sobre, tras".

(Observar cuáles podrían formar un grupo aparte, por no regir caso pronominal terminal:

"todo anda mal según tú", "hablaba entre mí" pero "se sentó entre tú y yo", "¿mediante tú?" o "¿mediante ti lo resolveremos?").

2.1.7.2.1.1.2. Estudio semántico de las preposiciones.

2.1.7.2.1.1.2.1. Preposición a.

2.1.7.2.1.1.2.1.1. Valor terminal.

1. Indica dirección:

"alzar la mano a las cerezas", "ir a misa", "tren a Rosario", "de cabo a rabo", "llegar a extremos increíbles".

2. Indica intencionalidad:

"el asunto a tratar", "la política a adoptar".

3. Indica el punto de referencia o interesado:

"agradable al tacto", "necesario a la subsistencia".

4. Indica el destinatario y beneficiario:

"canto a mi mismo", "entregar a quien corresponda".

5. Introduce el complemento directo:

1. Con nombres propios de personas o animales:

"quiero a Angel".

(Obsérvese si en estos casos hay hiato.)

2. Con nombres de instituciones o de firmas comerciales:

"recuerdo mucho el::al Caro y Cuervo".

3. Con topónimos cuando no llevan artículo:

"he visto (Cádiz)"
(a Cádiz)

4. Con topónimos cuando llevan artículo:

"atravesó (el Ebro)"
(al Ebro)

5. Con topónimos cuando llevan artículo por antonomasia original:

"recorrió (el Salto)" (Hoy nombre de
(al Salto) una ciudad
uruguaya, an-
tiguamente
'el salto'
único en la
región.)

6. Con los pronombres
- uno
- ,
- alguno
- ,
- otro
- ,
- todo
- ,
- ninguno
- ,
- cualquiera
- , cuando se refieren a persona:

"busca a alguien".

7. Con los pronombres
- uno
- ,
- alguno
- ,
- otro
- ,
- ninguno
- ,
- cualquiera
- , cuando se refieren a animales.

8. Con nombres apelativos de persona o animales que llevan artículo u otro determinativo que los precise. Compruébese si hay vacilaciones en el uso de la preposición cuando se trata de verbos que en general llevan como complemento directo un nombre de cosa:

"el congreso ha elegido (a cuatro
(secretarias
(cuatro
secretarias

"buscaba (el criado)"
(al criado)

9. Con nombres apelativos de personas o animales que llevan artículo indefinido:

"busco (a un criado)"
(un criado)

10. Con colectivos de persona:

"entretener (el pueblo)"
(al pueblo)

11. Con colectivos de animales:

"conducir (el rebaño)"
(al rebaño)

- 2.1.7.2.1.1.2.1.2. Valor locativo (en el espacio o en el tiempo).

1. Indica exposición:

"sentarse al calor de la estufa",
"a la luz de un farol".

2. Indica enfrentamiento:

"a la vista", "mano a mano", "seis
a ocho", "cara a cara".

3. Indica simultaneidad y tiene matiz causal:

"al grito de guerra", "al verlo se estremeció".

4. Indica proximidad, adyacencia:

"a los pies de la cama", "a su derecha".

5. Locativo puntual (en el espacio o en el tiempo):

"a los siete años", "al llegar", "a primera vista".

2.1.7.2.1.1.2.1.3. Valor instrumental.

2.1.7.2.1.1.2.1.3.1. Instrumental propiamente dicho:

1. Alterna con la preposición con:

"matar a cuchillo", "acusar a preguntas".

2. Alterna con la preposición de:

"cocina a gas", "máquina a vapor"

2.1.7.2.1.1.2.1.3.2 Instrumental con valor causal:

"a causa mía", "a petición suya".

2.1.7.2.1.1.2.1.4. Instrumental con valor modal:

"comprar a crédito", "ir a la deriva", "vivir a la francesa".

2.1.7.2.1.1.2.3. Preposición de.

2.1.7.2.1.1.2.3.4.3. Indica separación, alejamiento.

2.1.7.2.1.1.2.3.4.3.1. Con indicación del punto de llegada:

1. En secuencias de ... a:

"mi horario es de ocho y media a cuatro", "paso del teatro a un ensayo literario".

2. En secuencias de ... para:

"yo corro la silla de acá para allá".

3. En secuencias de ... hasta:

"hay que tener en cuenta de lo pequeño hasta lo más grande".

4. En secuencias de ... en:

"va de mano en mano", "de tanto en tanto", "de trecho en trecho".

2.1.7.2.1.1.2.3.4.3.2. Sin indicación del punto de llegada.

1. El punto de llegada está dado por la raíz del verbo:

"vienen del interior".

2. El punto de llegada está dado por un pronombre:

"nos llega de Europa".

3. El punto de llegada está dado por la terminación de persona del verbo:

"no tenemos que recibir ideas del extranjero".

2.1.7.2.1.1.2.5. Preposición para.

2.1.7.2.1.1.2.5.1. Valor terminal.

1. Indica dirección:

"salir para Valladolid", "inclinar algo para tal parte".

2. Indica finalidad:

"estudiar para saber", "alquilar para poder mantenerse".

3. Indica el punto de referencia o el interesado:

"negligente para los negocios",
"agradable para el paladar".

4. Indica el destinatario y beneficiario:

"esta carta es para el correo",
"trajo un regalo para vos".

- 2.1.7.2.1.1.2.5.2. Valor locativo (en el espacio o en el tiempo):

"me voy para mayo", "queda para el lado de Santa Fe".

- 2.1.7.2.1.1.3. Preposiciones en los regímenes verbales. Cada país redactará su propia lista.

- 2.1.7.2.1.1.3.1. Preposición a:

"ir a pasear", "salir a pasear", "venir a saludar", "bajar a comer", "decidirse a venir", "condenar a prisión", "inclinarse a la compasión", "incitar a la discordia", "jugar a las cartas", "apostar a las carreras", "meterse a monja", "disponerse a oír", "animarse a tratar", "dar a probar", "dar a entendes", "entrar a dar palos", "ganar a coser", "echarse a llover", "aprender a coser", etc. Cf. Perífrasis verbales 2.1.5.3. y frase verbal...

- 2.1.7.2.1.1.4.1. Complemento directo con preposición o sin ella.

1. Con nombres propios de personas o animales:

"quiero a Angel".

2. Con nombres de instituciones o de firmas comerciales:

"recuerdo mucho el::al Caro y Cuervo".

3. Con topónimos cuando no llevan artículo:

"he visto Cádiz :: a Cádiz".

4. Con topónimos cuando llevan artículo:

"atravesó el Ebro :: al Ebro".

5. Con topónimos cuando llevan artículo por antonomasia original:

"recorrió el Salto :: al Salto".

6. Con los pronombres uno, alguno, otro, todo, ninguno, cualquiera, cuando se refieren a persona:

"busca a alguien".

7. Con los pronombres uno, alguno, otro, ninguno, cualquiera. Cuando se refieren a animales.

8. Con nombres apelativos de persona o animales que llevan artículo u otro determinativo (especialmente con verbos que en general suelen llevar como complemento directo un nombre de cosa):

"el congreso ha elegido cuatro secretarias :: a cuatro secretarias",
"buscaba el criado :: al criado".

9. Con nombres apelativos de persona o animales que llevan artículo indefinido:

"busco un criado :: a un criado".

10. Con colectivos de persona:

"entretener el pueblo :: al pueblo".

11. Con colectivos de animales:

"conducir el rebaño :: al rebaño".

12. En el futuro perifrástico:

"te voy a indicar" :: "te voy in-
dicar".

BIBLIOGRAFIA

- Alarcos Llorach, Emilio, Gramática estructural, Gredos, Madrid, 1951, 126 p.
- Alcina, Juan y J. M. Blecua, Gramática española, Ariel, Barcelona, 1982, p. 826-1151.
- Alonso, Amado y Pedro Henríquez Ureña, Gramática castellana, Segundo curso, Losada, Buenos Aires, 1967, p. 182-186.
- Alvar, Manuel, Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual, Gredos, Madrid, 1973, p. 266.
- Bello, Andrés, Gramática de la lengua castellana, EDAF, Madrid, 1978, p. 267-269.
- _____, Gramática de la lengua castellana, ed. Ramón Trujillo, ACT, Tenerife, p. 149.
- Bloomfield, Leonard, Language, Holt, Rinehart and Winston, New York, 1961, 564 p.
- Brøndal, V., Theorie des prépositions, Copenhague, Ejnar Munksgaard, 1950, p. 1.
- Cadiot, Pierre, "Saturation grammaticale et saturation discursive: remarques emplois de pour", DRLAV, 21, 1979, p. 128-134.
- Carbonero, Pedro, Funcionamiento lingüístico de los elementos de relación, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1975, 125 p.
- Cardona, Julia, "Interpretación aspectual de Canté - He cantado". Tesis inédita, Universidad de Puerto Rico, p. 1978.
- Caro, M. A. y R. J. Cuervo, Gramática de la lengua latina, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1972, p. 239-248.
- Corominas, J., Diccionario etimológico de la lengua castellana, V. I-IV, Gredos, Madrid, 1945.

- Coseriu, Eugenio, Gramática, semántica, universales, Gredos, Madrid, p. 128-142.
- _____, Principios de semántica estructural, Gredos, 1981, p. 126.
- _____, Teoría del lenguaje y lingüística general, Gredos, Madrid, 1967, p. 73-75, 88-90.
- Cuervo, R. J., Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, Tomo I, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1953, p. 1-28.
- Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la península ibérica, II Morfosintaxis, Comisión de Lingüística Iberoamericana, (P.I.L.E.I.), Madrid, 1972, p. 176-191.
- De Mello, George, "On the use of "por" plus agent with "se" constructions", Hispania, 61, 1972, p. 323-325.
- De Saussure, Ferdinand, Curso de lingüística general, Losada, Buenos Aires, 1972, 378 p.
- Drake, Dana B., M. Ascarza y O. Preble, "The use and non use of a preposition or other word between a noun and the following infinitive", Hispania, 65, 1982, p. 79-85.
- Fernández, Salvador, Gramática española, Manuales de la Revista de Occidente, Madrid, 1961, p. 106-135.
- Gamallo, L., Estudio sobre perífrasis verbales en el español hablado en San Juan, Tesis inédita, Universidad de Puerto Rico, diciembre 1976, 171 p.
- García, Constantino, Contribución a la historia de conceptos gramaticales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1960, p. 139.
- Gili Gaya, Samuel, Curso superior de sintaxis española, Bibliograf, Barcelona, 1964, 347 p.
- González Ollé, F., "Algunas estructuras de la sintaxis prepositiva", Lingüística española actual I, 1980, p. 121-163.

- Gougenheim, G., "Y-a-t-il des prépositions vides en français? Le Français Moderne, 27 année, n 1. Paris, (Janvier, 1959), p. 1-25.
- Hansen, Federico, Gramática histórica de la lengua castellana, El Ateneo, Buenos Aires, 1945, p. 291-317.
- Hart, Peggy D., The use of preposition "por" when it means "to fetch", Hispania, 56, 1973, p. 646-467.
- Hjelmslev, Louis, Principios de gramática general, Gredos, Madrid, 1976, p. 134-153.
- Huyke, Isabel, "Indices de densidad léxica: anglicismos en la zona metropolitana de San Juan", en Humberto López Morales (ed.), Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico, Río Piedras, Edit. Universitaria, Universidad de Puerto Rico, p. 147-163.
- Jespersen, Otto, La filosofía de la gramática, Anagrama, Barcelona, 1975, p. 89-90, p. 217-219.
- Kany, Charles, Sintaxis hispanoamericana, Gredos, Madrid, 1969, 550 p.
- Kovacci, Ofelia, Tendencias actuales de la gramática, Columba, Buenos Aires, 1971, 302 p.
- Lamíquiz, V., Lingüística española, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1981, p. 256-257, 359-362.
- Lapesa, Rafael, "Los casos latinos: restos sintácticos y sustitutos en español", Boletín de la Real Academia Española, XLIV, 1964, p. 57-85.
- Lázaro Carreter, Fernando, Diccionario de términos filológicos, Gredos, Madrid, 1968, 443 p.
- Lenz, Rodolfo, La oración y sus partes, Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1935, p. 515-517.
- Lope Blanch, J. M., "El proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica (su desarrollo y estado actual)", El Simposio de México: Actas, informes y comunicaciones, 1969, p. 222-223.

- _____, "Para el conocimiento del habla hispanoamericana: Proyecto de estudio del habla culta de las principales ciudades de Hispanoamérica", El Simposio de Bloomington: Actas, informes y comunicaciones, 1967, p. 255-267.
- López, María, Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones, Gredos, Madrid, 1972, 223 p.
- Lyons, John, Introducción en la lingüística, Teide, Barcelona, 1971, 531 p.
- Llorente, Antonio, Los "Principios de gramática general" de Hjelmslen y la lingüística, Universidad de Granada, 1953, p. 140.
- Mariner Bigorra, Sebastián, "Sintaxis de la lengua y sintaxis de la norma", Problemas y principios del estructuralismo lingüístico, C.S.I.C., 1967, p. 135-147.
- Martinet, A., La lingüística, Anagrama, Barcelona, 1972, p. 108.
- Menéndez Pidal, Ramón, Manual de gramática histórica española, Espasa-Calpe, Madrid, 1980, 367 p.
- Mounin, Georges, Claves para la semántica, Anagrama, Barcelona, 1972, p. 7-43.
- Palmer, Harold E. y F. G. Blandford, A grammar of spoken English, W. Heffer, Cambridge, 1969, p. 289-295.
- Pottier, Bernard, Gramática del español, Alcalá, Madrid, 1970, 176 p.
- _____, Introduction a l'étude des structures grammaticales fondamentales, Publications linguistiques de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines de Nancy, 1969, 29 p.
- _____, Lingüística moderna y filología hispánica, Gredos, Madrid, 1970, 246 p.
- _____, Presentación de la lingüística, Alcalá, Madrid, 1968, 152 p.

- Real Academia Española, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Espasa-Calpe, 1981, 592 p.
- Riiho, Timo, Por y para, Estudio sobre los orígenes y la evolución de una oposición iberorrománica, Societas Scientiarum Fennica, Helsinki, 1979, 319 p.
- Roca Pons, José, Introducción a la gramática, Teide, Barcelona, 1980, p. 259.
- Seco, Rafael, Manual de gramática española, Aguilar, Madrid, 1966, p. 113-115; 142-159.
- Schmidely, J., "Preposiciones españolas: de en a contra" Lingüística española actual, I, 1979, p. 169-180.
- Stockwell, Robert, P. Bowen, Donald y John Martin, The Grammatical Structures of English and Spanish, The University of Chicago Press, Chicago, p. 206-217.
- Suñer, M., "Por vs de: agential prepositions?", Hispania, 64, 1981, p. 278-283.
- Tesniere, Lucien, Eléments de syntaxe structurale, Klincksieck, 1969, p. 361-365.
- Trujillo, R., "Notas para un estudio de las preposiciones españolas", Boletín del Instituto Caro Cuervo. Tomo XXVI, Bogotá, 1971, p. 234-279.
- Val, Alonso, J. F., "Grupos nominales con /DE/ en español moderno", en Lingüística española actual, 111, 1981, p. 49-72.
- Vaquero, María, "Clíticos en el habla urbana de San Juan", Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, V. 1, 1977, p. 141-174.
- Vázquez, Irma, "Estructuras de gerundio", Tesis inédita, Universidad de Puerto Rico, 1974, 110 p.
- Vendryes, J., El lenguaje, Hispanoamericana, México, 1967, p. 141-142.
- Verguin, J., "Prepositions, conjunctions, relatifs", Word, 23, 1967, p. 573-577.

CONTENIDO

	Página
Introducción	1
Capítulo I - Marco teórico	6
1. Revisión bibliográfica y antecedentes del estudio	6
2. Marco teórico del estudio	24
Capítulo II - Metodología	34
1. La muestra	34
2. El corpus	37
3. El cuestionario	38
4. El análisis	39
Capítulo III - La pareja A/HASTA	42
1. Análisis de la preposición HASTA	43
1.1. Valor fundamental de <u>HASTA</u>	44
1.2. Valor de HASTA: 'extensión (del movimiento)'	48
2. La preposición A	54
2.1. Análisis de A	56
2.2. Análisis de A: valor funda- mental	57
2.3. Usos históricos de la prepo- sición A	66
2.3.1. La preposición A índice de función sintáctica de objeto indirecto	67

	Página
2.3.2. La preposición A índice de función sintáctica de objeto directo	70
2.3.3. Elisión de la preposición A índice de objeto directo personal-.....	81
2.3.4. Valor final de la preposición A	84
2.3.5. Valor locativo de la preposición A	86
2.3.6. Valor instrumental de A ...	89
2.3.7. La preposición A en perífrasis verbales	91
2.3.8. La preposición A en el régimen verbal.....	95
2.3.9. La preposición A en el complemento nominal	101
2.4.0. La preposición A en complemento de adjetivo	101
2.4.1. La preposición A en locuciones hechas	102
Capítulo ^{IV} VI - La pareja HACIA/PARA	104
1. Análisis de la preposición HACIA	109
2. Análisis de la preposición PARA.....	114
Capítulo V - DE/DESDE	122
Conclusiones	130
Apéndice A	135
Apéndice B	197
Bibliografía	205